

RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** Monografía para optar por el título de MAESTRIA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA
2. **TÍTULO:** SER CRISTIANO A PARTIR DE LA FIGURA DE MARÍA. UN APORTE DESDE LA TEOLOGÍA BÍBLICA.
3. **AUTOR:** JORGE ALONSO ESPINOSA BERNAL
4. **LUGAR:** Bogotá, D.C.
5. **FECHA:** Octubre de 2016
6. **PALABRAS CLAVE:** Exégesis, Hermenéutica, María, Cristiano, Visitación, Magnificat, Isabel, Teología Bíblica, Análisis narrativo, Ser Cristiano, Revelación, Claves teológicas, Lucas.
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** El objetivo de este trabajo es establecer cómo desde un trabajo teológico bíblico del texto de la visita de María a Isabel (Lc.1, 39-56), se pueden identificar elementos específicos que ayuden a entender el significado de *ser cristiano*.
8. **LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN:** Biblia y Teología
9. **METODOLOGÍA:** Aplicación del método de exégesis sincrónica narrativo, con el fin de identificar claves teológicas del microrrelato de la Visita de Maria a Isabel (Lc.1, 39-56).
10. **CONCLUSIONES:** El análisis narrativo y las claves teológicas que emergieron del microrrelato ofrecen un perfil detallado de la identidad cristiana, la cual se configura por las siguientes características: El Cristiano reconoce que fue visitado por Dios de una manera personal e íntima, se reconoce visitado a pesar de su debilidad humana, su humildad o su falta de conocimiento, es impulsado a compartir el mensaje recibido, reconoce estar acompañado por la acción reveladora del Espíritu Santo, la acción cristiana solo se consolida a partir de la continuidad del encuentro personal que tiene Dios con los hombres y que deriva en una visita comunitaria.

**TÍTULO:
SER CRISTIANO A PARTIR DE LA FIGURA DE MARÍA.
UN APOORTE DESDE LA TEOLOGÍA BÍBLICA**

JORGE ALONSO ESPINOSA BERNAL

**UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA
BOGOTÁ
2016**

**TÍTULO:
SER CRISTIANO A PARTIR DE LA FIGURA DE MARÍA.
UN APORTE DESDE LA TEOLOGÍA BÍBLICA**

JORGE ALONSO ESPINOSA BERNAL

**MONOGRAFÍA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN TEOLOGÍA
DE LA BIBLIA**

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO:
DOCTOR JOSÉ MARÍA SICILIANI**

**UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA
BOGOTÁ
2016**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá, Octubre de 2016

Dedicatoria:

A mí amada esposa, Judith, mis tres hijos (Nataly, Andrés y Daniel) y mi madre, quienes son el eje de mi vida y mi mayor fuente de inspiración.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutor, el profesor José María Siciliani, por su imponderable aporte, acompañamiento y guía; a mis compañeros, por todo lo que me enseñaron en este camino y a mis amigos, especialmente a Elkin Chávez, quien ayudó a mejorar este trabajo gracias a su lectura crítica.

CONTENIDO

1	PROYECTO DE TRABAJO DE GRADO.....	10
1.1	JUSTIFICACIÓN.....	10
1.2	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.3	OBJETIVO GENERAL.....	12
1.4	OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	12
1.5	ANTECEDENTES.....	13
1.6	MARCO TEÓRICO.....	17
1.7	METODOLOGÍA.....	19
2	ANÁLISIS NARRATIVO DE Lc.1, 39-56.....	21
2.1	INTRODUCCIÓN.....	21
2.2	ESTUDIO EXEGÉTICO-NARRATIVO DE Lc.1, 39-56.....	24
2.2.1	Los límites del relato.....	24
2.2.2	Trama.....	36
2.2.3	Los personajes.....	44
2.2.4	Marco.....	56
2.2.5	Tiempo narrativo.....	62
2.2.6	La voz narrativa.....	66
2.2.7	El papel del texto y el lector.....	69
3	CLAVES TEOLÓGICAS DEL MICRORRELATO.....	74
3.1	INTRODUCCIÓN.....	74
3.2	CLAVES TEOLÓGICAS DE LA VISITA DE MARÍA A ISABEL (LC.1, 39-56) 75	
3.2.1	Clave teológica 1: La iniciativa divina.....	76
3.2.2	Clave teológica 2: Dios visita de manera personal.....	78
3.2.3	Clave teológica 3: La elección divina.....	78
3.2.4	Clave teológica 4: La fe en las promesas de Dios.....	79
3.2.5	Clave teológica 5: Dios es el mensaje a anunciar.....	80
3.2.6	Clave teológica 6: La fuerza del mensaje de Dios.....	81
3.2.7	Clave teológica 7: El Espíritu Santo revela a Dios.....	82
3.2.8	Clave teológica 8: Dios visita a través de los visitados.....	83
3.2.9	Clave teológica 9: La visita de Dios se perfecciona en comunidad....	84
3.2.10	Clave teológica 10: De la fe en las promesas a la alabanza.....	84
4	CONCLUSIONES GENERALES.....	87

4.1	DESDE LA EXÉGESIS NARRATIVA	87
4.2	DESDE EL DEBATE EXEGÉTICO.....	88
4.3	DESDE LAS CLAVES TEOLÓGICAS DEL MICRORRELATO.....	89
4.4	APORTE A LA COMPRESIÓN DE LA IDENTIDAD CRISTIANA.....	90
4.5	EL SENTIDO DE MARÍA EN LA IDENTIDAD CRISTIANA.....	91
	BIBLIOGRAFÍA.....	93

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Estructura de la secuencia de la infancia de Jesús, según Mark Coleridge	27
Tabla 2. Estructura del microrrelato en cuadros	33
Tabla 3. Esquema quinario de la trama	37
Tabla 4. Presentación de los personajes	45
Tabla 5. Frecuencia (f) de los personajes	45
Tabla 6. Esquema actancial de Lc.1, 39-56	52
Tabla 7. Extensión de texto dedicado a cada cuadro	63

1 PROYECTO DE TRABAJO DE GRADO

1.1 JUSTIFICACIÓN

Las expresiones de la religiosidad mariana han desplazado, en muchos casos y particularmente entre los católicos, el seguimiento a Jesús, lo que refleja por lo menos diferentes expresiones del significado de *ser cristiano*. Una exégesis bíblica, en particular un trabajo desde la teología bíblica, donde esté presente la figura de María, la madre de Jesús, puede delimitar el alcance de este personaje y alinear su aporte al significado de la identidad cristiana.

Al ubicarse en el contexto de María y su papel en la construcción del significado de *ser cristiano*, se determina que justamente su figura es un factor de desacuerdo entre las iglesias cristianas, encontrándose lecturas disonantes, lo cual representa uno de los puntos de separación o distanciamiento entre ellas.

Son muy pocos los textos neotestamentarios que presentan a María en un rol activo en el mensaje relacionado con Jesús. En ese sentido, Lucas es el evangelista con mayor presencia y esto lo hace particularmente importante; así, en su primer capítulo (Lc.1, 5-56) presenta tres eventos fundamentales del cristianismo, y en particular referidos a la figura de María: El anuncio del nacimiento de Juan, la anunciación a María y la visita de esta a su pariente, Isabel.

Para el desarrollo de este trabajo se estudiará el microrrelato de la visita de María a Isabel, en cuya fase final se encuentra el Cántico de María o Magníficat; sin embargo, se mantendrá la vista en el análisis de la secuencia narrativa que incluye este microrrelato, con especial atención a los microrrelatos precedentes de las visitas del ángel Gabriel a Zacarías y a María; esto permitirá una comprensión completa del mensaje del evangelista, en función de María y de su mensaje cristiano.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Producto de la evangelización, históricamente se han generado múltiples expresiones del cristianismo, no solo por la variedad de iglesias, sino también por las propias variantes o expresiones internas en cada una de ellas. Ahora bien, esta riqueza religiosa ha permitido acercar a Jesús a diferentes grupos o culturas, lo que en principio es positivo; sin embargo, allí se plantea un problema inicial: ¿Qué significa *ser cristiano*? Más aún cuando los diferentes movimientos o iglesias, particularmente en Latinoamérica, se atribuyen ser portadoras del verdadero significado.

La variedad de credos o expresiones religiosas, ha llevado a una multiplicidad de expresiones del cristianismo; ejemplo de ello es la veneración a la figura de María, en particular por parte de la iglesia católica, donde ha sido un eje esencial de la evangelización en América y en Colombia, especialmente. El protagonismo de la madre de Jesús en la religiosidad cristiana popular conlleva a un interrogante adicional: ¿Qué tanto ha ayudado a entender el significado *de ser cristiano* la veneración a la María?

Las anteriores consideraciones están emarcadas en una pregunta base: ¿Qué *significa ser cristiano*? Sin embargo, para este trabajo, dicho interrogante está delimitado por la presencia de María, la madre de Jesús, lo que lleva a definir la pregunta de investigación así:

¿Qué aportes puede ofrecer un trabajo teológico bíblico del microrrelato de la visita de María a Isabel, en Lc.1, 39-56, para entender la identidad cristiana?

1.3 OBJETIVO GENERAL

Desde un trabajo teológico bíblico del texto de la visita de María a Isabel (Lc.1, 39-56), identificar elementos específicos que ayuden a entender el significado de *ser cristiano*.

1.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Realizar los análisis exégeticos a partir del método narrativo del microrrelato de la visita de María a Isabel (Lc.1, 39-56).
2. Identificar desde el ejercicio exegético las claves teológicas que permitan entender el significado de *ser cristiano*, a partir de la figura de María.
3. Hermenéuticamente, identificar elementos específicos de la identidad cristiana que iluminen la vida cristiana.

1.5 ANTECEDENTES

El texto elegido para el análisis teológico bíblico corresponde al tercer episodio de la narración lucana de la infancia de Jesús; sin embargo, este presupone los dos anuncios anteriores y, a la vez, los completa otorgándoles profundidad.

Fitzmyer¹ inicia su análisis exegético remarcando la relación que hay entre los tres primeros episodios de la infancia de Jesús, los cuales asocian los nacimientos y las misiones de Juan el Bautista y de Jesús. Incluso la reacción de Isabel al escuchar el saludo de María muestra el anuncio de Juan, quien desde el vientre reconoce al Señor en el hijo de María.

Específicamente sobre el Magníficat, Fitzmyer sostiene que lo más probable es que se deba atribuir a una fuente judeocristiana anterior a Lucas, a diferencia del resto de episodios, que pueden ser composición personal del evangelista.

La asignación del Magníficat a María es una premisa que se usará para el análisis, sin desconocer las diferentes orientaciones o cuestionamientos del origen histórico del himno: comunitario, redaccional, anónimo, de los círculos de los "pobres de Yahve", redaccional midráshico o macabeo, entre otros.

A partir de un análisis narrativo, Fitzmyer concluye del Magníficat:

“María declara abiertamente que la salvación futura que va a realizarse en el nacimiento, el desarrollo y la actividad pública de Jesús está en íntima relación con la alianza que, en tiempos remotos, Dios selló con Abrahán. Vienen a primer plano no sólo el pueblo de Israel, «siervo» de Dios, sino todos los patriarcas. El «resto» de Israel va a adquirir un significado nuevo, porque su restauración se va a llevar a cabo de tal manera, que la promesa originaria va a alcanzar también a otros pueblos no sometidos a las prescripciones de la ley mosaica.”

Ahora bien, el Magníficat ha sido estudiado ampliamente desde los diferentes métodos exegéticos y sincrónicos, destacándose los trabajos de Landry², quien desde un análisis narrativo vinculó los tres pasajes de Lucas³ en una única estructura narrativa, donde la virginidad se asocia a una condición que va más allá de una situación física o social, siendo tal vez sinónimo de humillación o, mejor, demostrando la humildad de María para acoger a Jesús.

¹ FITZMYER, Joseph. El Evangelio según Lucas Vol II. Ediciones Cristianas, Madrid. 1981. 133-141.

² Cf. LANDRY, David T. Narrative Logic in the Annunciation to Mary (Luke 1:26-38). En: Journal of Biblical Literature. 1995. Vol 114, No. 1. p. 65-79.

³ La anunciación, la visitación y el cántico de María.

A partir de análisis estructurales y semióticos, Krüger⁴ presenta en el Magnificat una estructura constituida por la sintonía del encuentro de las dos futuras madres: Isabel y María; su mutua valoración alcanza niveles de "complicidad femenina" al aflorar el agradecimiento y la confianza mutua. Para Krüger, el himno se divide en tres partes: 1) Alabanza de la acción de Dios a favor de María (vv. 46-50), 2) Proclamación de la acción de Dios a favor de los pobres (vv. 51-53) y 3) Proclamación de la acción de Dios a favor de su siervo Israel. Esta estructura recuerda los tres elementos fundamentales de la alianza de Dios con su pueblo (elevación, juicio y pacto), que al ser combinados describen el programa de Dios según el referente de Lucas; es decir, la teología lucana de la dimensión cristológica. Se entiende así que el Magnificat no es solo un recuerdo agradecido de hechos que beneficiaron a personas y grupos en una época pasada de la historia, sino que es un verdadero anuncio de los futuros planes de Dios, a través de Jesús.

Ahora bien, desde el análisis narrativo en el desarrollo del arte de comenzar un relato, Aletti⁵ muestra la importancia de las visitas y el rol de los enviados a las mismas, evidenciando que en los dos primeros microrrelatos es el ángel Gabriel el mensajero de Dios, asignando a estos relatos una atmósfera y un ambiente religioso, el cual contrasta con María, mensajera en su visita a Isabel, pero quien desde su condición mortal ahora complementa la visita divina a partir de una aceptación humana, esto sin duda abre horizontes teológicos para el entedimiento de la verdadera dimensión del *ser cristiano*.

Entender el *ser cristiano* implica resignificar la vida y obra de Jesús desde su muerte y resurrección, es justamente esto lo que hace Swanson⁶, quien desde un análisis narrativo encuentra que, aunque aparentemente los relatos del nacimiento de Jesús no aportan mucho a la obra lucana, en realidad son profundos al hacer un paralelo entre el Magnificat y la crucifixión; en este trabajo el autor recorre con fascinante cuidado las escenas, los personajes e incluso los estados emocionales paralelos: atracción, empuje, alegría y miedo.

Ahora bien, desde una perspectiva feminista se destacan los trabajos de Petersen⁷, quien hace un paralelo narrativo de la presentación de la infancia de Jesús, desde Mateo y Lucas, remarcando el importante papel que tiene la mujer, y en particular María, en la teología lucana; a diferencia de Mateo, que ubica a José como personaje principal. En el encuentro entre María e Isabel, Petersen muestra dos hilos narrativos en los nacimientos de Jesús y Juan, evidenciando una jerarquía

⁴ Cf. KRÜGER, René. El Magnificat de Lucas 1,46-55: Recuerdo agradecido convertido en anuncio de una auténtica alternativa para la humanidad. Cuadernos de Teología 9, No. 1 (January 1, 1988): 77-83.

⁵ Cf. ALETTI, Jean N. El Arte de contar a Jesucristo, lectura narrativa del Evangelio de Lucas. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1992. 64-65.

⁶ Cf. SWANSON, Richard W. "Magnificat and crucifixion: the story of Mariam and her son." Currents in Theology and Mission 34, No. 2 (April 1, 2007): 101-110.

⁷ Cf. PETERSEN, Silke. María de Nazareth: Historia de una transformación. Artículo incluido en NAVARRO, Mercedes. Los Evangelios: Narraciones e historias. Editorial Verbo Divino, España, 2011. P 359-370.

entre los embarazos; es decir, la donación del Espíritu Santo, en el caso de María, es ampliamente superior que en el caso de Isabel, y con ello el evangelista muestra una intención teológica. Esto se une al propósito de acentuar que la relación de humildad expresada en el Magníficat no se trata de una referencia o una condición personal de María, sino que engloba a toda la historia de la humanidad, incluyendo la degradación y la opresión social de los pueblos, argumento que dio origen a la Teología de la Liberación.

En esta misma línea es importante señalar el trabajo de Norelli⁸, quien parte de la relación en la construcción de la infancia de Jesús en Mateo y desde José, inspirado en el estilo literario del Éxodo para el nacimiento de Moisés, mientras que Lucas se habría inspirado en el Cántico de Ana, madre de Samuel, lo cual demuestra intenciones teológicas particulares.

Otra investigación que muestra la perspectiva de género, y que sin duda enmarca este trabajo, es el análisis de Fischer⁹, quien parte señalando que en la biblia hebrea los portadores de promesas y los liberadores se caracterizan por la esterilidad de sus madres antes de los nacimientos; ahora bien, en el Nuevo Testamento, y en particular en los textos de interés para el estudio, las anunciaciones a Zacarías y María, que aparecen en Lc.1, 5-38, siguen el modelo de las esposas de Noaj; es decir, el anuncio se hace con el concurso de ángeles. Este paralelo lleva a Fischer a concluir que no es posible entender el relato lucano sin prestar especial atención a la biblia hebrea.

Retomando los aportes de la narrativa para la comprensión de la obra lucana, y en particular el microrrelato de la visita que hace María a Isabel, es importante señalar el aporte de Coleridge¹⁰, quien presenta este microrrelato como *la convergencia de la fe con la interpretación de los signos*; con ello etiqueta este episodio como el epílogo de las dos visitas anteriores, donde se evidenció una promesa de Dios en los anuncios y la fe en cumplirlos por parte de los protagonistas. Por ende, el encuentro humano de María e Isabel significa reconocer los signos de unas promesas que han sido cumplidas.

Para finalizar este corto antedecente es necesario mencionar el trabajo de Martín Lutero¹¹, quien rompe el modelo de exégesis alegórica, tan importante en su época, y realiza una exégesis apegada al texto. Para Lutero el Magníficat es el canto de

⁸ Cf. NORELLI, Enrico. ¿Cómo nacieron los relatos sobre María y José en Mt.1-2 y Lc.1-2? Artículo incluido en NAVARRO, Mercedes. Los Evangelios: Narraciones e historias. Editorial Verbo Divino, España, 2011. 329-348.

⁹ Cf. FISCHER, Irma. "Déja-Vu" como prueba de la importancia salvífica. La importancia del género en la recepción de la biblia hebrea en los escritos narrativos del Nuevo Testamento. Artículo incluido en NAVARRO, Mercedes. Los Evangelios: Narraciones e historias. Editorial Verbo Divino, España, 2011. 85-109.

¹⁰ Cf. COLERIDGE, Mark. Nueva lectura de la infancia de Jesús: La narrativa como cristología en Lucas. Ediciones El Almendro. Córdoba.2000. 79-106.

¹¹ Cf. LUTERO, Martín. Comentarios de Martín Lutero Vol.7. Sermón del Monte y el Magníficat. Editorial CLIE, Chile.

una mujer que ha sido envuelta por el Espíritu Santo, que la lleva a ver y reconocer al Señor de una manera profunda, que la orienta a aceptar a Dios como su salvador y salvación; María es ejemplo de fe y reconocimiento de que dicha fe proviene de Dios, como un regalo que llega a través de su Espíritu.

Las anteriores referencias muestran un grupo de teologías asociadas al texto de la visita de María a Isabel:

1. La visita de Dios a través de sus mensajeros.
2. Reconocimiento gozoso del cumplimiento de las promesas de Dios.
3. La continuidad del *modelo profético de la biblia hebrea*.
4. El reconocimiento mariano de la *presencia del Espíritu Santo* como presupuesto para reconocer a Dios como salvador y salvación.
5. María es testimonio de una vida de *conversión continua*.
6. La mujer como modelo profético.
7. La actualización de *la promesa de Dios*.
8. Un *anticipo al significado de la muerte y la resurrección* de Jesús.

A partir de la revisión de algunos autores es esperanzador el aporte que puede añadir un trabajo exégetico bíblico al entendimiento del significado actual de *ser cristiano*, pues las diferentes claves teológicas que afloran son por sí mismas reveladoras e inspiradoras para una propuesta hermenéutica.

1.6 MARCO TEÓRICO

Enmarcar el interés por entender el significado de *ser cristiano* invita inicialmente a partir del concepto de fe cristiana; **fe**¹² (*πίστις*) designa originariamente la lealtad entre los que establecen una alianza, la solidez de sus promesas y, de un modo más general, la credibilidad de los testimonios, relatos y concepciones; en ese contexto, *ser cristiano* implica ser firmes y constantes ante las enseñanzas y el proyecto de vida propuestos por Jesús.

La identificación del Mesías con Jesús de Nazaret hizo que a sus discípulos los designaran como *christianoí*¹³. Este término se encuentra poco asociado en el Nuevo Testamento a los seguidores de Jesús, frente a expresiones como «discípulos» o «creyentes». El empleo del término presupone además que el nombre común *christós* había adquirido el significado de un nombre propio para el mundo griego que rodeaba a la naciente cristiandad. En Antioquía de Siria fue donde se aplicó por primera vez el término *christianós* a los cristianos.

Es justamente desde la relación de fe entre el hombre y Jesús que se quiere entender el rol de María, pues en la vida cristiana la figura de la madre de Jesús es (y ha sido) eje en la construcción de un significado pragmático del seguidor de Cristo; ella ha sido presentada como ejemplo y guía para acoger el evangelio de su hijo.

Para el trabajo exegético-bíblico se acogerá un método de exégesis sincrónica, pues el interés es buscar desde su aplicación una relación pragmática entre el texto y el lector, con el fin de identificar claves teológicas que den luces sobre el significado de *ser cristiano*.

Para dar un contexto al método que se empleará en el desarrollo de este trabajo es importante hacer una breve diferenciación entre conceptos asociados al signo, hecha por Charles William Morris¹⁴, quien divide la semiótica en:

Sintáctica: Investigación de los signos y sus combinaciones, enmarcada en reglas sintácticas.

Semántica: Trata la relación de los signos con sus “designantes” y, en consecuencia, con los objetos que ellos denotan o pueden denotar. Es claro que se deben tener en cuenta las reglas semánticas, las cuales establecen las normas bajo las cuales un signo se utiliza en relación con un objeto o un evento.

¹² Cf. COENEN. Lothar. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento. Volumen II* (Salamanca: Sígueme, 1990), 160.

¹³ Cf. COENEN. Lothar. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento. Volumen II* (Salamanca: Sígueme, 1990), 388.

¹⁴ Cf. MORA, Paz y GRILLI, M. *Lectura pragmatolingüística de la Biblia*. Editorial Verbo Divino, Navarra. 1999. 18-19.

Tanto las reglas sintácticas como las semánticas son necesarias para la caracterización de una lengua.

Pragmática: Es la ciencia de la relación del signo con sus intérpretes, por lo tanto tiene que ver con lo vital del signo; es decir, con procesos psicológicos, biológicos y sociológicos.

La pregunta de investigación busca entender cómo el microrrelato de la visita de María a Isabel ofrece claves teológicas que iluminan al creyente en el significado de *ser cristiano*. Esto sugiere estar frente a una relación texto/lector, que, sin ignorar la importancia de la sintáctica y la semántica, debe llevar hacia una aplicación pragmática.

Aunque hay varios métodos pragmáticos (entre ellos el retórico, el pragmlingüístico y el narrativo), será este último el que servirá de método base para el trabajo exégetico, buscando aprovechar la mayor cantidad de herramientas que ofrece la narrativa y desde allí identificar insumos teológicos para el entendimiento del *ser cristiano*.

Es evidente que la naturaleza del género literario del Magníficat invita a realizar un análisis retórico; sin embargo, el interés primario es descubrir desde el modelo narrativo una aplicación vivificante de la teología bíblica, esencialmente inspirada por las preguntas que este método hace al texto¹⁵.

“Un método de lectura pragmática interroga el texto a partir de los efectos que produce en el lector; localiza sus indicios pragmáticos, que son las instrucciones que sugieren al lector de qué manera quiere el texto ser recibido... La lectura narrativa es de tipo pragmática, estudia los efectos de sentido producidos por la disposición del relato y presupone que dicha disposición materializa una estrategia narrativa desplegada con la vista puesta en el lector.”

El proceso narrativo amplía los tres factores esenciales de la comunicación: emisor, mensaje y receptor, permitiendo comprender la cadena del autor implícito: narrador, relato, narratorio y lector implícito.

El análisis narrativo hace un doble clic en el relato, identificando¹⁶ la historia contada y la enunciación, entendiendo la primera como *qué se cuenta* y la segunda *cómo se cuenta*; esta distinción indisoluble corresponde a lo que en lingüística se hace entre *el significante* y *el significado*.

A partir del análisis exégetico narrativo, y de su consecuencia (la identificación de las claves teológicas que el texto sugiere), se buscará determinar un itinerario

¹⁵ MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 18

¹⁶ *Ibid* 26-27

hermenéutico que ilumine la realidad del *ser cristiano*, con el fin de ubicar el aporte de María en la construcción de un cristianismo “cristocéntrico”.

Para la teóloga Navarro¹⁷ “existe la necesidad epistemológica de restituir a la historia de la recomposición y de la recepción bíblica todo cuanto las mujeres han dicho y hecho, pensado y creído, esperado y obtenido”; sin embargo, para esta autora el nombre *exégesis feminista* corresponde a una interpretación abiertamente liberacionista.

1.7 METODOLOGÍA

El método narrativo hace un seguimiento detallado del relato, para lo cual se seguirá el siguiente itinerario:

1. **Los límites del texto:** Mediante la aplicación de criterios narrativos se establecerán los límites del microrrelato a estudiar. Para el caso de la visita de María a Isabel es de especial importancia el aporte de la secuencia narrativa en la definición de los límites y, en particular, las dos visitas precedentes.
2. **Estudio de la trama:** Se identificará la estructura de la historia contada por Lucas en el microrrelato, estableciendo la estrategia unificadora que enlaza el relato y le da sentido.
3. **Análisis de los personajes:** Se caracterizará cada personaje, identificando su rol y su aporte a la narrativa.
4. **Identificación del marco:** Dentro del proceso narrativo será esencial identificar los marcos temporal, geográfico y social desde donde se realiza la narración.
5. **El tiempo narrativo:** Aquí se adentrará en el rol del narrador, inicialmente identificando la extensión y velocidad del relato, así como su orden y frecuencia.
6. **La voz narrativa:** Se identificarán las estrategias usadas por el narrador para que el lector comprenda adecuadamente el texto; también se establecerán los elementos implícitos y explícitos empleados.
7. **Papel del texto y del lector:** Se abordará la cuestión del programa de lectura, que desde la narrativa sugiere la interdependencia del texto con el lector, para lograr el máximo provecho.

¹⁷ Cf. NAVARRO, Mercedes. Los evangelios, narraciones e historias. Editorial Verbo Divino, Navarra. 2011. 13-18.

8. **Identificación de claves teológicas:** Como resultado de la aplicación del método se identificarán las claves teológicas que surgen de la exégesis y que permiten redefinir o entender el sentido de *ser cristiano*.
9. **Propuesta hermenéutica:** Como resultado de los pasos anteriores se llevará a cabo una propuesta hermenéutica que permita aportar en el entendimiento, iluminado por un trabajo teológico bíblico del *ser cristiano*, desde un contexto mariano.

2 ANÁLISIS NARRATIVO DE Lc.1, 39-56

2.1 INTRODUCCIÓN

Según la tradición eclesiástica, el Evangelio de Lucas fue escrito por un colaborador de Pablo, a quien se menciona en la Carta a Filemón (v.24), en la 2 Tim. 4, 11; incluso la carta a los Colosenses lo describe como “el médico amado” (Col.4, 14).

Ireneo de Lyon (alrededor del 200 d.C.) lo asocia con la figura del Toro, partiendo de la visión de Ezequiel (Ez.1, 5-14), y debido a que al principio del evangelio se habla de la labor de sacerdote que tenía Zacarías y de su ofrenda en el templo. Asociar a Lucas con la figura del Toro denota características especiales y fundamentales de su evangelio, como por ejemplo la importancia de las tradiciones religiosas y la espiritualidad de los seres humanos; el mismo Ireneo de Lyon comenta: “Lucas, el acompañante de Pablo, ha publicado en un libro el evangelio predicado por él.”¹⁸

A Lucas siempre se le ha reconocido por sus buenos conocimientos del griego, incluso se infiere que pudo ser su lengua materna. La especial importancia que da en sus relatos a la escatología individual y el énfasis que hace de la acción profética de Jesús sugieren un pasado no judío y lo acercan a la cultura greco-helenística, aunque mantiene una cercanía con el Antiguo Testamento y con la propia Jerusalén, por lo que para algunos estudiosos, Lucas perteneció a los llamados “Temerosos de Dios.”¹⁹

En relación con la época en que se escribió el Evangelio de Lucas no hay consenso general. Según Ireneo, Lucas escribió el texto en un período posterior a la muerte de Pablo, mientras que Eusebio indica que lo hizo cuando aún vivía; ahora bien, la tendencia actual sugiere que el evangelio fue escrito en un tiempo posterior a la destrucción del segundo templo, aproximadamente entre los años 70 y 90 d.C. Con respecto al lugar de redacción se insinúa que dicho testimonio pudo ser escrito en Antioquía, debido a la familiaridad del autor con el mundo mediterráneo y su menor proximidad con Palestina.

El estudio de Lucas que se presentará se enmarcará en la exégesis narrativa. En ese sentido, el proyecto se centrará más en la forma de narrar el contenido, poniendo en evidencia que contenido y forma (es decir, teología y exégesis o el “qué” y el “cómo” del texto analizado) son inseparables.²⁰

¹⁸ Cf. RAINER, Dillmann. Comentarios al Evangelio de Lucas. Verbo Divino. Navarra, España 2006. 13.

¹⁹ Ibid.14.

²⁰ Cf. COLORIDGE, Mark. Nueva lectura de la infancia de Jesús. Ediciones EL ALMENDRO, Córdoba. 2000. 21.

Abordar el análisis desde la narrativa exige centrar el interés en el autor sagrado²¹, pues este, como narrador, tuvo que tomar múltiples decisiones para darle forma a su obra, específicamente debió definir qué incluir y qué rechazar, y desde este punto determinar cómo disponer y enmarcar los elementos de tal manera que la intencionalidad del relato se cumpla. El seguimiento de los elementos del análisis narrativo permitirá identificar las respuestas de Lucas a las preguntas e indagar sobre lo que las generó.

Una consideración adicional es que Lucas se muestra como un maestro de la narración, pues introduce al lector en un mundo de historias donde se va develando el mensaje de Jesús; así lo anticipa en el prólogo (Lc.1, 1-4):

Puesto que muchos han intentado narrar las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, querido Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

Desde el anterior contexto, el Evangelio de Lucas constituye un macrorrelato²², el cual está organizado por diferentes secuencias narrativas²³ (aunque vinculadas a la unidad del macrorrelato) que buscan presentar de manera propia una etapa o perspectiva de la narración. Por su parte, cada secuencia narrativa está conformada por un conjunto de microrrelatos que van tejiendo la cadena de hechos y que nuevamente muestran una unidad interna sin perder su cohesión.

Antes de iniciar la aplicación del método narrativo es importante destacar algunas características del modelo propuesto por Lucas:

- a. Una particularidad del macrorrelato del Evangelio de Lucas es la aparición de inclusiones, ejemplo de esto se verá en el microrrelato de la visita de María a Isabel, en donde el Magnificat representa una unidad interna.
- b. Desde el punto de vista narrativo, Lucas usa los paréntesis literarios²⁴ que sirven de límites en la propia narración, como se advierte en los siguientes ejemplos:

²¹ En exégesis narrativas se habla específicamente del "autor implícito", que se descubre en la estrategia narrativa que emplea para contar la vida de Jesús. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 31.

²² Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000.58.

²³ Ibid.

²⁴ **Paréntesis literario**: se trata de un recurso estilístico que consiste en palabras o pensamientos idénticos, o casi, que enmarcan una sección literaria con unidad interna. Cf. RAINER, Dillmann. *Comentarios al Evangelio de Lucas*. Verbo Divino. Navarra, España 2006. 16.

- a. La primera y la última escena del evangelio se dan en el templo de Jerusalén: Lc.1, 5ss y Lc.24, 53.
- b. En los capítulos 1 y 2, así como en la narración de la infancia de Jesús, Lucas también utiliza el templo como paréntesis literario: la narración termina justamente donde empieza, en el templo de Jerusalén.
- c. Las primeras y las últimas palabras de Jesús en Lucas lo enmarcan en otro paréntesis literario, pues en ambas ocasiones se habla del Padre: Lc.2, 49 y Lc.23, 46.
- c. En la narración de Lucas es muy notorio el uso de recursos de tiempo y espacio, enmarcando así las grandes escenas en momentos claramente definidos y lugares específicos.
- d. Por otra parte, en la narrativa de Lucas se identifican claves reiterativas, como la oración, el gozo, la acción del Espíritu, las preocupaciones de Jesús por los pobres y oprimidos, su desconfianza por la riqueza, la misericordia de Jesús por las mujeres, los niños, los pecadores e Israel, así como por el tema de los banquetes.

La visita de María a Isabel (Lc.1, 39-56) es un microrrelato de la secuencia narrativa denominada por la mayoría de los exégetas como la “infancia de Jesús”. En función de este microrrelato se emplearán las diferentes herramientas del análisis narrativo, en particular las presentadas por Daniel Marguerat²⁵ y siempre con la perspectiva de responder a la pregunta de investigación: ¿Qué aportes puede ofrecer un trabajo teológico bíblico del microrrelato de la visita de María a Isabel, en Lc.1, 39-56, para entender la identidad cristiana?”.

Inicialmente, para desarrollar el análisis narrativo se partirá de entender la estructura general del macrorrelato, con el fin de ubicar allí la secuencia y el microrrelato específico de la “Visita de María a Isabel”. Esta primera aproximación, además de delimitar el microrrelato, permite identificar el estilo, el lenguaje y el tipo de narración del autor.

Una vez delimitado el microrrelato será momento de preguntarle al texto, ¿qué hilo conductor asegura la coherencia del argumento narrativo?²⁶ Esto significa entender la trama y determinar de manera clara la acción transformadora; en este momento será oportuno involucrar a los personajes, identificando el rol y la jerarquía de cada uno.

²⁵ MARGUERAT, Daniel. Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo. Editorial SAL TERRAE, España, 2000.

²⁶ MARGUERAT, Daniel. Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 245.

En ese punto el “qué” del relato estará resuelto, luego el análisis buscará determinar el “cómo”, lo que involucra los contextos geográfico y temporal, así como el uso de la voz narrativa. Este análisis separado, pero complementario, del “qué y el cómo” ofrecerá los matices teológicos necesarios para entender la identidad cristiana desde el microrrelato seleccionado. La articulación de cada paso del método narrativo permite identificar claves recurrentes; es decir, que aparecen en diferentes momentos del análisis y otras que solo surgen en alguno de los pasos, lo que supone un insumo de alto valor en la definición de la teología del texto.

2.2 ESTUDIO EXEGÉTICO-NARRATIVO DE Lc.1, 39-56

El método narrativo está enmarcado dentro de los procedimientos pragmáticos, por lo tanto interesa estudiar los efectos de sentido producidos por la disposición del relato, bajo la premisa que el mismo está dispuesto desde una estrategia narrativa con el foco puesto en el lector²⁷. Por lo anterior se buscará utilizar cada uno de los pasos del modelo propuesto por Marguerat, sin que ello implique que para el relato se deban cumplir dichos pasos en su totalidad, para identificar las claves narrativas que el autor sagrado presenta en el microrrelato y que ayudarán a dar respuesta a la pregunta de investigación.

2.2.1 Los límites del relato

Precisar el texto a analizar es fundamental para la determinación de sentido, pues esto le implica al lector considerar algunos acercamientos e ignorar otros. Para seleccionar el texto; es decir, desglosar desde el Evangelio de Lucas (macrorrelato, desde el punto de vista narrativo) un episodio particular (o microrrelato, en ese contexto), el narrador dispone de cuatro variables: tiempo, lugar, personajes y tema, las cuales servirán como criterios para identificar los límites del microrrelato.

Ahora bien, para garantizar mayor claridad en la delimitación del microrrelato se busca identificar por lo menos tres criterios; sin embargo, la dificultad al determinar un segundo criterio para fijar los límites del microrrelato²⁸ está en que este hace parte de una secuencia narrativa (conjunto de varios microrrelatos), marcada por cierta continuidad, lo cual, jerárquicamente hablando, es superior a los indicios de límite del microrrelato. Dicho de otro modo, se debe delimitar el episodio o microrrelato sin perder la continuidad de la secuencia narrativa a la que pertenece.

Desde el proceso de delimitación es necesario estar atento a los hilos narrativos, pues esto une la temática del microrrelato con las secuencias narrativas y el macrorrelato, identificando la etapa concreta que tiene el episodio particular seleccionado; en este sentido, es importante destacar que el lector, al leer

²⁷ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 18.

²⁸ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 57.

determinado microrrelato, no llega inmaculado, pues trae consigo la carga de todo lo que el narrador le ha hecho comprender con anterioridad. Entender los hilos narrativos permite saber qué elementos tendrán continuidad en el relato y cuáles no.

Un elemento adicional en la delimitación narrativa lo constituye desglosar el microrrelato en cuadros o escenas sucesivas, pues desde allí el narrador presenta los hechos como si fuera un montaje cinematográfico, en donde cada etapa del relato muestra nuevamente el hilo narrativo y con ello, desde el punto de vista pragmático, logra encaminar al lector hacia un efecto específico.

Estructura del macrorrelato

Para establecer los límites del microrrelato (Lc.1, 39-56) inicialmente se identificará la estructura del macrorrelato, en este caso el Evangelio de Lucas, para desde allí reconocer el horizonte amplio de sentido que le aporta la totalidad del texto al microrrelato estudiado.

No es fácil identificar una estructura de secuencias narrativas única y clara del Evangelio de Lucas partiendo desde el macrorrelato, al punto que las propias ciencias exegéticas aún no se ponen de acuerdo²⁹, tanto más cuanto que el evangelista Lucas, en su composición literaria, sigue costumbres de redacción tanto judías como helenísticas. La presentación que hace Lucas de la historia de Jesús se acerca a la forma literaria denominada “cantares de alabanza”, con la que los poetas de la antigüedad daban a conocer a sus dioses o a las grandes personalidades.³⁰

La influencia helenista de Lucas se evidencia en la aparición de géneros como bios y la tradición semita, identificándose influencias de las narraciones del Éxodo y del Deuteronomio sobre Moisés³¹. Sin embargo, a partir del punto de vista sincrónico narrativo se pueden identificar cinco secuencias³² que organizan el macrorrelato del Evangelio de Lucas³³:

²⁹ Cf. RAINER, Dillmann. Comentarios al Evangelio de Lucas. Verbo Divino. Navarra, España 2006. 15.

³⁰ La obra lucana muestra la siguiente estructura 1. Proemio: El narrador presenta su tema, justifica su intención y hace tomar consciencia de la grandeza de su obra (Lc.1, 1-4). 2. Origen y nacimiento del héroe: Se presenta su familia y el entorno de su nacimiento. 3. Niñez y juventud: Aunque este aspecto está muy poco desarrollado en el Evangelio de Lucas. 4. Obra y doctrina: En el Evangelio de Lucas esto corresponde a gran parte de la obra. 5. Epílogo: Se aplica a la narración de la muerte del héroe y la invitación que se hace al lector de su imitación. Cf. RAINER, Dillmann. Comentarios al Evangelio de Lucas. Verbo Divino. Navarra, España 2006. 17.

³¹ Cf. RAINER, Dillmann. Comentarios al Evangelio de Lucas. Verbo Divino. Navarra, España 2006. 15.

³² Secuencia narrativa: serie de microrrelatos articulados entre sí por un tema unificador o un personaje común. MARGUERAT, Daniel. Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 58.

³³ Ibid 17.

0. Prólogo (1, 1-4)
1. La infancia de Jesús (1,5 - 2,52).
2. Preparación del ministerio de Jesús (3,1 - 4,13)
3. Actividad en Galilea (4,14 - 9,50)
4. Viaje a Jerusalén (9,51 - 19,46)
5. Últimas actividades en Jerusalén; pasión, muerte y resurrección (19,47 - 24,53)

La estructura propuesta refleja una intención narrativa del evangelista Lucas, quien se preocupa por describir en forma consecuente la evolución del personaje central de su obra: Jesús, dándole un orden humano y cercano. En este caso, el narrador ofrece al lector un Jesús real, con un periodo de gestación, nacimiento, preparación del ministerio, ejercicio del ministerio, muerte y resurrección.

Cada secuencia narrativa muestra una clara delimitación que cumple los cuatro criterios descritos (tiempo, lugar, personajes y tema), mostrando desde allí una unidad propia, pero ligada a toda la trayectoria narrativo-biográfica del personaje central y transversal a toda la obra lucana.

Ubicación del microrrelato en una secuencia narrativa

El macrorrelato estudiado está ubicado en la secuencia narrativa de *La infancia de Jesús* (1,5-2,52); en dicha secuencia Lucas desarrolla un modelo narrativo bien elaborado y completo cuya cronología está definida por la primera aparición del ángel Gabriel y lleva hasta la presentación del niño Jesús en el templo, narración que cubre 490 días. Aquí hay un paréntesis literario, pues la primera y la última escena tienen lugar en el templo de Jerusalén.

En la secuencia narrativa de *La infancia de Jesús* hay cuatro himnos que aparentemente interrumpen el relato: el Magnificat, el Benedictus, el Gloria y el Nunc Dimittis, pero cuya intencionalidad narrativa está lejos de afectar la historia; esos himnos más bien representan momentos fundamentales en la expresión de la fe de los personajes. En el análisis narrativo que se presentará del microrrelato de *La visita de María a Isabel* (Lc.1, 39-56) está incluido el Magnificat, y serán las herramientas de este modelo de exégesis las que muestren el papel de este himno en el microrrelato, en la secuencia narrativa y en la unidad del macrorrelato.

Partiendo de la propuesta de Mark Coleridge³⁴, la secuencia narrativa de *La infancia de Jesús* se divide en siete microrrelatos delimitados por claros cambios de tiempo y lugar, y con intencionalidades argumentativas propias.

³⁴ COLERIDGE, Mark. Nueva lectura de la infancia de Jesús. Ediciones EL ALMENDRO, Córdoba. 2000.

Para Coleridge el relato de la infancia de Jesús hecha por Lucas narra una visita divina que contiene una dinámica integral de promesa y cumplimiento: Dios se muestra como el que antes de actuar anuncia lo que se dispone a hacer. Una vez formulada la promesa, se inicia un proceso de cumplimiento, del que el relato de la infancia narra únicamente los primeros pasos y del que no estará completo ni siquiera al finalizar los Hechos.

Tabla 1. Estructura de la secuencia de la infancia de Jesús, según Mark Coleridge

Bloque	Microrrelato	Descripción
1	Lc.1, 5-25	Presentación de fe e interpretación
	Lc.1, 26-38	Exploración de la fe
	Lc.1, 39-56	Convergencia de fe e interpretación
	Lc.1, 57-80	De la interpretación a la proclamación
2	Lc.2, 1-21	Los ángeles intérpretes
	Lc.2, 22-40	Interpretación inspirada
	Lc.2, 41-52	Jesús como intérprete

Dentro de esta secuencia narrativa se pueden identificar dos bloques, uno que vincula los primeros cuatro microrrelatos; es decir, desde el anuncio del nacimiento de Juan el Bautista (1, 5-25), hasta su nacimiento y circuncisión (1, 57-80); y el segundo bloque que vincula los tres microrrelatos finales de la secuencia y que abarca desde el nacimiento de Jesús (2, 1-7), hasta su presentación en el templo (2, 41-52).

Las variaciones narrativas entre los bloques son considerables, pues la historia hace un cambio de clave. En efecto, al iniciar el segundo bloque, el relato se sitúa ahora en el mundo romano y se aleja del judaísmo, el cual había sido eje en el primer bloque. Por otra parte, la carga del acento narrativo del primer bloque radica en lo que va a suceder, mientras que en el segundo está más en lo que sucedió. A nivel de personajes también hay cambios claros, incluso podría decirse que el único personaje que se mantiene entre los bloques es María, aunque ahora adquiere un matiz diferente.

Si bien hay elementos de discontinuidad, también los hay de continuidad narrativa; por ejemplo, el cumplimiento de las profecías de Gabriel que se mantiene en el segundo bloque (Lc.1, 30-35), incluso reforzando aún más la comunicación de Dios a través de los ángeles.

Con miras a realizar el análisis narrativo de Lc.1, 39-56 es necesario identificar los hilos argumentales del primer segmento o bloque de la secuencia narrativa de *La infancia de Jesús*, y en particular de los microrrelatos precedentes a la visita de María a Isabel, pues serán estos los que evidencien lo que Lucas quiere que el

lector escuche y comprenda antes de abordar el microrrelato del encuentro de las mujeres. Aquí no se trata de hacer una exégesis completa de los microrrelatos precedentes, sino que más bien se ofrece un resumen de lo que el narrador presenta en dichos apartados y que afecta decididamente al microrrelato estudiado aquí.

La primera secuencia, y en general el macrorrelato, inicia con la visita que hace Dios a través de su ángel Gabriel a Zacarías, para anunciarle que su mujer le dará un hijo: “εἶπεν δὲ πρὸς αὐτὸν ὁ ἄγγελος· μὴ φοβοῦ, Ζαχαρία, διότι εἰσηκούσθη ἡ δέησίς σου, καὶ ἡ γυνή σου Ἐλισάβετ γεννήσει υἱὸν σοὶ καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰωάννην” (Lc.1, 13). Esta visita se lleva a cabo en un lugar específico, el templo, lugar donde prestaba sus oficios Zacarías como responsable de quemar el incienso ante el altar; sin embargo, no fue durante esta tarea que aconteció la aparición del ángel, sino justo antes de llevarla a cabo y mientras la multitud estaba afuera en oración; es decir, Dios se presenta a Zacarías en el marco del culto judío, pero no dentro del ritual, sino de manera personal y oculta a la multitud, elementos que sin duda marcan hilos narrativos que serán de gran utilidad para entender el microrrelato objeto de estudio.

Otro elemento narrativo que sirve de insumo para comprender el microrrelato de Lc.1, 39-56 es la presentación de los personajes. En este caso Zacarías, un sacerdote en tiempo de Herodes; hombre de avanzada edad, al igual que su mujer, y que no había podido tener hijos a pesar de sus oraciones a Dios; es decir, es una pareja de tradición judía y con clara cercanía a la religión, algo que los hace conocedores de la ley. El ángel presenta a Juan, quien se muestra como una promesa de Dios a Zacarías, el cual será grande ante Dios y estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre y cuya misión será convertir a muchos hijos de Israel: “ἔσται γὰρ μέγας ἐνώπιον [τοῦ] κυρίου, καὶ οἶνον καὶ σίκερα οὐ μὴ πίη, καὶ πνεύματος ἁγίου πλησθήσεται ἔτι ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ” (Lc.1, 15), y finalmente la multitud o la gente, que pese a estar en el templo no fue testigo directo del encuentro de Zacarías y Gabriel, pero que pudo ver un signo de ese encuentro: la pérdida del habla de Zacarías.

Con respecto a la particular pérdida del habla del esposo de Isabel, el narrador informa que este mismo sacerdote, religioso y conocedor de la palabra, interpela al ángel y le solicita una señal de su promesa: “καὶ εἶπεν Ζαχαρίας πρὸς τὸν ἄγγελον· κατὰ τί γνώσομαι τοῦτο; ἐγὼ γάρ εἰμι πρεσβύτης καὶ ἡ γυνή μου προβεβηκυῖα ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῆς” (Lc.1, 18), a lo que el mensajero divino responde con autoridad: “καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἄγγελος εἶπεν αὐτῷ· ἐγὼ εἰμι Γαβριήλ ὁ παρεστηκὼς ἐνώπιον τοῦ θεοῦ καὶ ἀπεστάλην λαλῆσαι πρὸς σὲ καὶ εὐαγγελίσασθαί σοι ταῦτα καὶ ἰδοὺ ἔση σιωπῶν καὶ μὴ δυνάμενος λαλῆσαι ἄχρι ἧς ἡμέρας γένηται ταῦτα, ἀνθ’ ὧν οὐκ ἐπίστευσας τοῖς λόγοις μου, οἵτινες πληρωθήσονται εἰς τὸν καιρὸν αὐτῶν” (Lc.1, 19-20). Es decir, el narrador presenta una visita celestial a un hombre justo, seguidor de la ley y conocedor como ninguno de las promesas cumplidas por Dios en la historia, pero cuyo saber no le es suficiente para acoger la promesa, sino que pide signos de su cumplimiento.

El primer microrrelato finaliza con Isabel, quien concibe a pesar de su edad y esterilidad, y a quien el narrador presenta desde sus pensamientos en claro contraste frente a su esposo, pues no duda de la voluntad divina, sino que agradece a Dios por haberla librado del oprobio de no poder concebir: “ὅτι οὕτως μοι πεποιήκεν κύριος ἐν ἡμέραις αἷς ἐπεῖδεν ἀφελεῖν ὄνειδος μου ἐν ἀνθρώποις” (Lc.1, 25).

Muy al estilo narrativo de Lucas, el segundo microrrelato corresponde a una nueva visita en paralelo al primero; es decir, en sincrisis³⁵, donde se contrastan los antecedentes y la recepción del mensaje de Dios en los personajes. El narrador vincula las dos visitas desde una clave temporal, pues informa que al sexto mes de la primera ocurre la segunda, ahora en un lugar diferente y fuera del templo, en un pueblo de Galilea, llamado Nazareth.

La receptora de la visita es una mujer joven, virgen y desposada con un hombre llamado José, y aunque ella tiene todas las opciones de ser madre, pues su juventud y próximo matrimonio lo hacen posible, el anuncio es que va a concebir sin intermediación de hombre alguno, lo que es difícil de creer. Igual que con Zacarías, Gabriel es el mensajero de Dios y también incluye en su anuncio la misión del niño: “οὗτος ἔσται μέγας καὶ υἱὸς ὑψίστου κληθήσεται καὶ δώσει αὐτῷ κύριος ὁ θεὸς τὸν θρόνον Δαυὶδ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ” (Lc.1, 32). A diferencia de Zacarías, María es una mujer humilde que no solicita señales del cumplimiento de la promesa, sino que se preocupa por conocer el cómo se llevará a cabo: “εἶπεν δὲ Μαριάμ πρὸς τὸν ἄγγελον· πῶς ἔσται τοῦτο, ἐπεὶ ἄνδρα οὐ γινώσκω;” (Lc.1, 34); la respuesta del ángel también es diferente, esta vez no con tono de autoridad sino de comprensión por la preocupación de la mujer, a quien le anuncia que el Espíritu Santo vendrá sobre ella y su hijo será santo: “καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἄγγελος εἶπεν αὐτῇ· πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται ἐπὶ σὲ καὶ δύναμις ὑψίστου ἐπισκιάσει σοι· διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἅγιον κληθήσεται υἱὸς θεοῦ” (Lc.1, 35).

El narrador vincula a ambas mujeres cuando el emisario celestial le informa a María que Isabel (su pariente) ha concebido un hijo en su vejez y que ya está en el sexto mes, confirmando así el vínculo temporal de las dos visitas y recalcando la promesa hecha a las dos: “ὅτι οὐκ ἀδυνατήσει παρὰ τοῦ θεοῦ πᾶν ῥῆμα” (Lc.1, 37).

Un paralelismo final de las dos visitas son las reacciones de Isabel y María; la primera, por el reconocimiento de la acción transformadora de Dios al quitarle el oprobio que significaba su esterilidad. En el segundo caso hay una disposición abierta a la voluntad divina; es decir, un comienzo a la acción de Dios en la vida de María: “εἶπεν δὲ Μαριάμ· ἰδοὺ ἡ δούλη κυρίου· γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου. καὶ ἀπῆλθεν ἀπ’ αὐτῆς ὁ ἄγγελος” (Lc.1, 38).

³⁵ **Sincrisis:** procedimiento retórico que implica poner en paralelo dos personajes o dos situaciones del relato con el fin de compararlos; la sincrisis establece entre ellos un juego de continuidad y superación. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 213.

Hasta aquí Lucas hace la introducción a su macrorrelato con la presentación de dos situaciones en sincrisis, en donde Dios es quien toma la iniciativa de visitar al hombre y anunciar sus planes. Seguidamente se abordará el análisis del microrrelato de una nueva visita, esta vez se trata del encuentro de dos mujeres que ya fueron visitadas por un enviado celestial y que ahora se reúnen. María ahora funge como visitante.

Delimitación del microrrelato

Nuevamente la delimitación buscará el cumplimiento de criterios: tiempo, lugar, personajes y tema, estableciendo de manera clara dónde inicia y termina el episodio o microrrelato.

El texto fijado para el desarrollo del análisis narrativo es el propuesto por la crítica textual de Nestle- Aland.³⁶

Microrrelato Lc.1, 39-56

³⁹ Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα,

⁴⁰ καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου καὶ ἠσπάσατο τὴν Ἐλισάβετ.

⁴¹ καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς, καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἢ Ἐλισάβετ,

⁴² καὶ ἀνεφώνησεν κραυγῇ μεγάλη καὶ εἶπεν· εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν καὶ εὐλογημένος ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου.

⁴³ καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ;

⁴⁴ ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὦτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου.

⁴⁵ καὶ μακαρία ἡ πιστεύσασα ὅτι ἔσται τελείωσις τοῖς λελαλημένοις αὐτῇ παρὰ κυρίου.

⁴⁶ Καὶ εἶπεν Μαριάμ· Μεγαλύνει ἡ ψυχὴ μου τὸν κύριον,

⁴⁷ καὶ ἠγαλλίασεν τὸ πνεῦμά μου ἐπὶ τῷ θεῷ τῷ σωτῆρί μου,

⁴⁸ ὅτι ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπεινωσιν τῆς δούλης αὐτοῦ. ἰδοὺ γὰρ ἀπὸ τοῦ νῦν μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί,

⁴⁹ ὅτι ἐποίησέν μοι μεγάλα ὁ δυνατός. καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ,

⁵⁰ καὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ εἰς γενεὰς καὶ γενεὰς τοῖς φοβουμένοις αὐτόν.

⁵¹ Ἐποίησεν κράτος ἐν βραχίονι αὐτοῦ, διεσκόρπισεν ὑπερηφάνους διανοία καρδίας αὐτῶν·

⁵² καθεῖλεν δυνάστας ἀπὸ θρόνων καὶ ὕψωσεν ταπεινοὺς,

⁵³ πεινῶντας ἐνέπλησεν ἀγαθῶν καὶ πλουτοῦντας ἐξαπέστειλεν κενούς.

⁵⁴ ἀντελάβετο Ἰσραὴλ παιδὸς αὐτοῦ, μνησθῆναι ἐλέους,

³⁶ NESTLE-ALAND. Novum Testamentum Graecum edición 28. Deutsche bibelgesellschaft, Stuttgart, 2012. 180-181.

⁵⁵ καθὼς ἐλάλησεν πρὸς τοὺς πατέρας ἡμῶν, τῷ Ἀβραὰμ καὶ τῷ σπέρματι αὐτοῦ εἰς τὸν αἰῶνα.

⁵⁶ Ἐμεινεν δὲ Μαριὰμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς, καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς.

Límite superior del macrorrelato

Con el fin de establecer el inicio del microrrelato, la narrativa busca mediante la comparación de los dos posibles episodios (el precedente y el microrrelato de análisis) establecer un límite válido, siempre y cuando se cumplan por lo menos tres de los criterios.

Criterio de tiempo: El episodio precedente a la visita de María a Isabel se desarrolló seis meses después a la visita de Gabriel a Zacarías, mientras que María acompañó a su pariente Isabel por un lapso de tres meses; es decir, el encuentro de las parientes se desarrolló durante los tres últimos meses del embarazo de Isabel. Los periodos parecen ajustarse, pues el narrador se preocupa por ofrecer al lector detalles cronológicos que le permitan reconstruir la historia del embarazo de Isabel y ubicar la visita de María a Isabel en un periodo específico. Tras el anuncio que le hizo el ángel a María se inicia el microrrelato de la visita de esta a Isabel, con la expresión: “En aquellos días se puso en camino María...”: “Ἀναστᾶσα δὲ Μαριὰμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη” (Lc.1, 39a), lo cual introduce el microrrelato a un nuevo periodo de tiempo, marcado por la partida del ángel y la estadía por tres meses de María en casa de Zacarías.

Criterio de lugar: El microrrelato del anuncio del ángel a María se desarrolla en Galilea, específicamente en un pueblo llamado Nazaret, mientras que la visita de María a su pariente tiene lugar en la región montañosa, una población de Judá. Esta transición se presenta en forma explícita por el narrador al inicio del microrrelato: “εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα” (Lc.1, 39b), incluso la información entregada por el narrador describe un lugar específico donde se desarrollará el encuentro de las dos mujeres, al interior de la casa de Zacarías: “καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου” (Lc.1, 40a), y marcado por la presencia de un verbo en aoristo activo εἰσῆλθεν.

Criterio de personajes: El episodio de la visita de Gabriel a María se desarrolla exclusivamente entre estos dos personajes, aunque el discurso del ángel presenta a Jesús y al Espíritu Santo, lo hace como parte de la promesa o anuncio que Dios le envía a María; adicionalmente, Gabriel menciona a Isabel como referencia del poder de Dios, *porque no hay nada imposible para Dios*³⁷, pero sin que ella esté presente en el encuentro. Ahora bien, la visita que le hace María a Isabel, además de darse tiempo después y en otro lugar, también involucra de manera diferente a los personajes, en especial a las mujeres, quienes habían sido visitadas por aparte, pero ahora se encuentran juntas. Adicionalmente, el narrador presenta ahora al hijo

³⁷ Traducción de Lc 1, 37a de La Biblia de Jerusalén. Editorial Desclée De Brouwer. 4º. edición. 2009. 1492.

de Isabel en su vientre (Juan) y al Espíritu Santo; en este episodio no aparece el ángel Gabriel, lo que encuadra el microrrelato como una unidad propia y diferente al anterior.

Criterio de tema: El cuarto criterio que indica el inicio del microrrelato es el cambio de tema; esto se verifica fácilmente, pues la secuencia narrativa presenta hasta ahora dos microrrelatos en sincrisis de un par de visitas del ángel Gabriel a dos personajes diferentes: a Zacarías, esposo de Isabel, y a María, anunciándoles que las mujeres concebirán hijos con misiones especiales. Sin embargo, la visita de María a Isabel corresponde a una temática diferente, pues no se trata de un anuncio, sino del encuentro de dos mujeres que han sido visitadas por Dios y que ahora, por iniciativa de María, se encuentran, pues así lo presenta el narrador en la introducción del microrrelato.

Al recorrer los cuatro criterios de la delimitación desde el análisis narrativo, cuidando de no romper el hilo conductor, se puede observar que el narrador presenta un tercer episodio cronológicamente consecutivo a los anteriores, pero con dinámica propia y que se desarrolla en un lugar diferente, en un momento determinado y con unos personajes que abordan una temática particular.

Límite inferior del macrorrelato

Así como se evaluó el inicio del microrrelato se identificará su final. Para esto se tomarán los cuatro criterios, pero en este caso se confrontan con el microrrelato referido al nacimiento de Juan.

Criterio de tiempo: al final del relato de la visita de María a Isabel la voz regresa al narrador, después de haberla entregado a María para la proclamación del Magnificat; esta vez para presentar a manera de sumario³⁸ el periodo en que María acompañó a su pariente y su posterior decisión de regresar a su casa: “*Ἐμείνεν δὲ Μαριάμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς, καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς*” (Lc. 1, 56), esto marca claramente el cierre de un periodo y el final del episodio de la visita.

Criterio de personajes: en Lc.1, 57 hay un nuevo microrrelato, en donde no participa María, quien ya ha regresado a su casa; ahora se presenta el momento del nacimiento de Juan, acontecimiento donde Isabel estuvo acompañada por sus vecinos y parientes, quienes se congratulaban con ella. Con esa presentación el narrador describe un grupo de personajes nuevos (vecinos y parientes), que no hicieron parte del microrrelato de la visita de María a Isabel.

³⁸ **Sumario:** en el vocabulario de la exégesis narrativa representa una aceleración, donde el relato cuenta en pocas palabras un período relativamente largo de la historia contada. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 146.

Criterio de tema: el microrrelato que sigue a la visita de María a Isabel aborda un tema muy diferente, se trata del nacimiento de Juan y su posterior circuncisión. Aunque los hechos no se desarrollan en un lugar diferente, si se presentan de una manera más rápida y cierran el primer bloque de la secuencia narrativa de la infancia de Jesús.

Una vez establecido dónde inicia y termina el microrrelato, el paso a seguir es determinar los cuadros sucesivos al interior del mismo, como si se tratara de un montaje cinematográfico.

Estructura del microrrelato por cuadros³⁹

Estructurar el microrrelato significa identificar los cuadros que lo componen⁴⁰. El paso de un cuadro a otro está determinado por el cambio de personajes, de lugar, de tiempo o del punto de vista, entendido este último como el movimiento de una cámara que cambia de lugar o de plano.⁴¹

La estructura por cuadros identificada para el microrrelato analizado es:

Tabla 2. Estructura del microrrelato en cuadros

Cuadro	Ubicación	Descripción
1	Lc.1, 39	Viaje de María a Judá
2	Lc.1, 40	Llegada y saludo de María a Isabel
3	Lc.1, 41	Reacción del bebé en el vientre de Isabel
4	Lc.1, 42-45	Discurso de Isabel
5	Lc.1, 46-55	Discurso de María o Magnificat
6	Lc.1, 56	Fin de la visita y regreso a casa de María

Estos seis cuadros configuran la organización narrativa del microrrelato. Su determinación y análisis es uno de los primeros pasos del análisis del texto.

Cuadro 1 (1, 39) Viaje de María a casa de Zacarías:

En esta escena el narrador ubica al lector en Nazaret de Galilea, en el lugar donde el ángel Gabriel visitó a María; es allí donde informa del inicio del viaje de María hacia Judá. Al introducir el microrrelato el narrador se preocupa por cuidar los tiempos e indica que fue en los días de la visita del ángel a María que esta inició su

³⁹En narrativa, un episodio narrativo está constituido por cuadros sucesivos a la manera de un montaje cinematográfico; es decir, el cuadro es la unidad inferior al microrrelato. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 58.

⁴⁰ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 58.

⁴¹ El narrador construye el microrrelato del mismo modo como el cineasta trabaja, alternando las tomas en un primer plano (muy cerca), un plano medio y plano general (lente gran angular), este último corresponde a una vista panorámica. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 60.

viaje; es decir, la decisión y la acción están estrechamente vinculadas, por lo menos temporalmente frente a lo ocurrido en Nazaret.

Aunque no es explícita la motivación del viaje, el texto ofrece un detalle relevador: María se dirigió con prontitud a Judá: “εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα” (Lc.1, 39b), lo cual demuestra una clara motivación y la necesidad de hacerlo en forma muy rápida. Ahora bien, el lugar de llegada es montañoso; esto supone que el narrador quiere resaltar que el viaje no fue fácil, sugiere un esfuerzo físico y de tiempo, más cuando la protagonista es una mujer, aunque esto no parece importar en el relato.

Cuadro 2 (1, 40) Llegada y saludo de María a Isabel

El segundo cuadro está marcado por un cambio de sitio, ahora el narrador sitúa los hechos en el lugar específico a donde se dirigía María, la casa de Zacarías. Esta escena presenta el momento de la llegada de María, particularmente cuando entra; luego esta acción se complementa con el saludo que le da a su pariente Isabel: “καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου καὶ ἠσπάσατο τὴν Ἐλισάβετ” (Lc.1, 40).

Precisamente, la narración centra la atención en el saludo de María, sin detallar las palabras específicas que usó. Queda claro para el lector, sin embargo, que esta formalidad se hizo a través de una expresión verbal, pues esta llega a los oídos de Isabel, según lo expresa Isabel.

Cuadro 3 (1, 41) Reacción del bebé de Isabel

Para esta escena el narrador muestra su capacidad omnisciente, pues ubica el foco de atención en el vientre de Isabel, describiendo en detalle y de manera profunda las reacciones del bebé. Es como si el autor hiciera un primer plano cerrado del vientre de Isabel, donde se percibe que el hijo nonato salta de inmediato al escuchar a María. En esta escena también se advierte una reacción interna de Isabel, pues el narrador anuncia que ella quedó toda llena del Espíritu Santo. Esta es una escena destinada a describir en forma detallada la reacción no verbal de Isabel ante el saludo de María.

Desde este primer acercamiento metodológico, el narrador ofrece una clave al lector, pues invita a centrar su atención en dos cuadros (2 y 3), que aunque describen un espacio temporal muy reducido tienen un desarrollo propio y detallado.

Cuadro 4 (1, 42-45) Discurso de Isabel

Esta escena ofrece un cambio: se pasa del modo *telling* al modo *showing*⁴², y por primera vez en la narración cede la voz en discurso directo, sin la mediación del narrador, a una de las protagonistas. En este cuadro las acciones son

⁴² **Telling** corresponde a un modo de exposición que usa el narrador, consistente en decir más que en mostrar y en usar un estilo indirecto para las palabras; por su parte, **showing** es un modo de exposición que consiste en mostrar los acontecimientos, más que en calificarlos o en dar una transcripción directa de las palabras. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 115.

principalmente de naturaleza verbal, pues lo que describió el narrador en la escena anterior es expresado ahora verbalmente y en primera persona por Isabel, quien reconoce a María como la madre del Señor y detalla lo que experimentó al escuchar el saludo de su pariente.

La situación se puede imaginar en un plano medio (pues involucra a María y a su bebé), cuando Isabel manifiesta desde su discurso el reconocimiento a su prima como la madre del Señor, lo que la hace bendita entre las mujeres y portadora de felicidad al haber creído en Dios.

La presentación de este cuarto cuadro está en relación directa con los dos precedentes, aquí Isabel describe su experiencia ante el saludo de María, una experiencia que ya había sido presentada por el narrador, pero que ahora lo hace directamente una de las protagonistas; esto evidencia una baliza de redundancia⁴³ por parte del narrador.

Cuadro 5 (1, 46, 55) *Discurso de María o Magnificat*

Solo después de escuchar a Isabel, María (en un plano cerrado) proclama en un discurso directo el himno del Magnificat; el cual se presenta con posterioridad a la reacción de Isabel, pero sin ofrecer elementos de continuidad; es decir, la exclamación discursiva de María no parece responder a la pregunta de Isabel: “καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ;” (Lc.1, 43); aunque sí se muestra como una respuesta ante la reacción de Isabel a su saludo.

Cuadro 6 (1, 56) *Fin de la visita y regreso a casa de María*

Para finalizar, se muestra una escena de plano general donde aparece María compartiendo con Isabel durante tres meses y luego parte de regreso a su casa. Es un cuadro rápido que representa un sumario en la narración, un modelo similar al que abrió el microrrelato; es decir, una secuencia de hechos desarrollados rápidamente.

Es interesante resaltar la estructura similar que presentan los cuadros que abren y cierran el microrrelato, pues están conformados por un sumario y una decisión de María: inicialmente quiere visitar a su pariente y muy pronto inicia el viaje; luego, en el último cuadro, está el periodo de acompañamiento a su pariente, que se presenta rápidamente, a la de vez de la decisión de regresar a casa.

Matices teológicos identificados

Sin pretender desarrollar las teologías emergentes del microrrelato, la aplicación del método aporta elementos que permite anticipar algunos matices teológicos. Este

⁴³ **Baliza de redundancia:** repetir un acontecimiento o una fórmula le permite al lector tejer vínculos. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 209.

primer paso del método narrativo, particularmente la delimitación, arroja los siguientes matices teológicos:

1. La muy específica estructura cronológica de la secuencia, marcada por el orden y la relación de dependencia entre los microrrelatos, refleja un programa ordenado y orientado por el propio Dios.
2. El encuentro de María e Isabel es presentado por Lucas inmediatamente después de que Dios las visitó, respondiendo así a un clamor, en el caso de Zacarías e Isabel, y de manera imprevista, en el contexto de María. Con esto se evidencian dos claves teológicas: la primera, es que Dios es quien toma la iniciativa de visitar y la segunda es que Dios visita al hombre, bien como respuesta a un clamor de este o por su propia decisión divina.
3. Un matiz adicional en la delimitación del microrrelato es el carácter personal de la visita inicial que Dios hace a las protagonistas, la cual se enmarca en el entorno cotidiano de las mismas.
4. Ahora bien, en el microrrelato de la visita de María a Isabel, la delimitación específica del mismo se determina por el cambio del modelo de la visita, que pasa de un encuentro personal de Dios con las protagonistas, a una reunión entre ellas; es decir, una de las visitadas se convierte en visitante.

2.2.2 Trama

La armazón del relato la constituye la trama, entendida esta como la estructura unificadora que enlaza los diferentes momentos y los organiza, de tal manera que permite percibir continuidad y causalidad⁴⁴. El análisis de la trama facilita entender cómo se enlaza cada parte del microrrelato y la forma en que se vincula con la secuencia narrativa de *La infancia de Jesús* (1,5-2,52). La trama, como encadenamiento de hechos, descansa sobre la presencia de una *tensión* interna de los mismos; en tal sentido, el análisis que se desarrolla buscará detectar dicha tensión desde el comienzo del microrrelato, identificando cómo se mantiene durante su desarrollo y determinando la forma como encuentra su solución durante el desenlace.

⁴⁴ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 68.

“En el microrrelato, la trama es la estructura de sus acciones, tal como están dispuestas y ordenadas con vistas a producir un efecto particular en el plano emocional. Esta definición no es simple más que en apariencia, pues las acciones (sean verbales o físicas) son realizadas por los personajes y les permiten manifestar sus cualidades morales y psicológicas. Trama y personajes son, por consiguiente, conceptos recíprocamente dependientes.”⁴⁵

Para el estudio de la trama del microrrelato de la visita de María a Isabel se empleará el modelo de esquema quinario, no con la idea de forzar al microrrelato a esta estructura, sino como consecuencia de la relación que hay entre la secuencia de eventos relatados en torno a un cambio en el estado de la situación y, por supuesto, los personajes.

El estudio de la trama se desarrollará en dos momentos; inicialmente, se empleará el esquema quinario y luego se definirá el tipo de trama que desarrolla Lucas en el microrrelato estudiado.

El esquema quinario

Este esquema del análisis de la trama parte de la perspectiva de que todo relato se define por la presencia de dos lindes narrativas (situación inicial y situación final), entre las cuales se establece una relación de *transformación*, la cual lleva al sujeto de un estado a otro (nudo a desenlace)⁴⁶. El siguiente cuadro muestra la aplicación del esquema quinario en el microrrelato estudiado, estableciendo una estructura piramidal, donde el punto más elevado corresponde a la acción transformadora.

Tabla 3. Esquema quinario de la trama

Momentos	Versículos	Descripción
Situación inicial	39- 40	Viaje de María a casa de Isabel y saludo de María a Isabel
Nudo	41 a	Reacción al saludo de María
Acción transformadora	41 b	Acción del Espíritu Santo
Desenlace	42-45	Interpretación del signo del salto del bebé de Isabel y cántico de María
Situación final	55-56	Finaliza la visita de María y regreso a casa

Situación inicial

En este primer paso es necesario identificar las circunstancias del relato. En el hecho inicial el narrador proporciona al lector los elementos de información

⁴⁵ Cf. ABRAMS, M. A Glosary of Literature Term. Holt Rinehart and Winston, Chicago 1988. 139.

⁴⁶ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 71.

necesarios para comprender la situación que el relato va a modificar. Dicha exposición precisa el quién, el qué y (a veces) el cómo⁴⁷.

El hilo narrativo de los dos primeros microrrelatos de la secuencia permite detallar la situación inicial; así, María parte de Nazaret después de haber recibido la visita de Dios, a través de su ángel, quien le informa que ha sido elegida para ser la madre del hijo del Altísimo: “καὶ ἰδοὺ συλλήμψῃ ἐν γαστρὶ καὶ τέξῃ υἱὸν καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν” (Lc.1, 31). Y aunque la noticia es difícil de creer, la joven manifiesta su aceptación: “εἶπεν δὲ Μαριάμ· ἰδοὺ ἡ δούλη κυρίου· γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου. καὶ ἀπήλθεν ἀπ’ αὐτῆς ὁ ἄγγελος” (Lc.1, 38); es decir, el narrador presenta a María como una mujer de quien no se aportan mayores detalles sobre su conocimiento religioso, pero quien, tras el anuncio del ángel, acepta sin miramientos la misión y con ello se muestra como ejemplo de fe en Dios.

La situación inicial del microrrelato de Lc.1, 39-56 está determinada por el viaje de María, después de conocer la noticia del embarazo de su pariente (desenlace de la trama de la Anunciación -Lc.1, 26, 38-); esto marca narrativamente el comienzo de la trama de la visita a Isabel; es decir, Lucas superpone la trama de los dos microrrelatos, llevando al lector a conectar el final de una con el comienzo de la siguiente⁴⁸.

Ahora bien, el narrador enlaza la noticia del embarazo de Isabel a María con la decisión de su viaje, mostrando con ello una relación de causalidad que vincula las dos visitas; es decir, después de recibir su misión como madre del Salvador, María parte a visitar a su prima, motivada por la noticia del embarazo de su pariente de avanzada edad y en condición de esterilidad. Es claro que el narrador está marcando una tensión interna, pues María se muestra más pendiente del estado de su prima, que del suyo propio, lo que ubica a la madre de Jesús como un personaje sobre el cual tomará acción la trama.

La situación inicial culmina con la llegada de María a su destino (la casa de Zacarías), específicamente cuando saluda a su pariente Isabel: “Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα, καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου καὶ ἠσπάσατο τὴν Ἐλισάβετ” (Lc.1, 39-40). Con este itinerario el lector se alinea con una visita normal entre dos mujeres parientes, pues más allá de la premura con que se hizo el viaje no hay nada especialmente extraño en la narración.

Ahora bien, la situación inicial vincula al lector con la tensión narrativa, pues este dispone de información que enmarca su entrada al microrrelato. Por ejemplo, el lector conoce las circunstancias específicas en las que se dio el anuncio del embarazo de Isabel y la importancia que tendrá su hijo (Juan) en la promesa de

⁴⁷. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 72.

⁴⁸ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 86.

Dios; así mismo, también es conocida la elección y aceptación de María como madre del Salvador, salvo que Isabel desconoce tal información.

Nudo

En este paso es necesario identificar el detonante de la tensión; es decir, lo que desencadenará la acción en el microrrelato. Se trata de un problema, de una carencia o, dicho de forma general, de una realidad desestabilizada que reclama solución.

Durante el saludo de ambas mujeres ocurre un hecho inesperado: la reacción del hijo de Isabel a las palabras de María: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς” (Lc.1, 41a). En este momento de la narración se presentan dos situaciones simultáneas; en primer lugar, aparece un nuevo personaje (el bebé no nacido de Isabel) y en segundo término se suscita el comportamiento particular del gestante, que describe el narrador como un salto en el vientre: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς” (Lc.1, 41a). Todo ello incrementa de manera especial la tensión dramática⁴⁹, marcada por una secuencia de dos verbos en aoristo indicativo, *escuchó y saltó*; es decir, presenta dos acciones reales u objetivas que le indican al lector un giro narrativo. Es importante señalar que a pesar de que en ese microrrelato coincide la tensión narrativa (nudo) con el incremento de la tensión dramática, no es un comportamiento que siempre deba darse.

Si bien la reacción del bebé en el vientre de Isabel no constituye por sí misma un problema a resolver, sí es un incidente inesperado que orienta el episodio a un momento de tensión que exige por lo menos una explicación. Por esta razón se ubica aquí el nudo en este versículo.

Acción transformadora

Hasta aquí el relato se encamina hacia una reacción inesperada y hasta ahora inexplicada al saludo de María; sin embargo, el narrador involucra de manera inmediata el quicio o *turning point*⁵⁰ del microrrelato, incrementando aún más la tensión dramática: “καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἢ Ἐλισάβετ” (Lc.1, 41b); Isabel quedó llena del Espíritu Santo “ἐπλήσθη”. El verbo usado está en aoristo indicativo pasivo, mostrando la acción del Espíritu Santo sobre ella, lo que le permitirá reaccionar e interpretar el signo de la visita de María a su casa.

⁴⁹ **Tensión dramática:** intensidad emocional o pragmática del relato. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 79

⁵⁰ **Turning Point:** momento central de la trama que coincide con la acción transformadora. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 79.

Un elemento destacado en la trama es la relación de subordinación que hay entre la acción del Espíritu Santo y lo que sucede en el vientre de Isabel. En este caso, no es casual que se presente primero el salto del bebé y luego que Isabel haya quedado llena del Espíritu Santo, pues el narrador había presentado en el primer microrrelato, particularmente en el anuncio de Gabriel a Zacarías, que Juan estaría lleno del Espíritu Santo desde el propio vientre de su madre: “καὶ πνεύματος ἁγίου πλησθήσεται ἔτι ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ” (Lc.1, 15b); es decir, Juan estuvo lleno de la gracia santa primero que Isabel, su progenitora, lo que le permite de manera inmediata interpretar el signo del saludo de María.

Ahora bien, **la acción transformadora** corresponde al Espíritu Santo y es presentada por Lucas como *llenar*: “καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἡ Ἐλισάβετ” (Lc.1, 41b), pues este acto fue el que generó el salto del gestante y permitió la reacción posterior de Isabel, la misma que le permitirá interpretar el significado de la visita de María.

La reacción del bebé y de la madre representa un giro en el relato, pues hasta ese momento el microrrelato se presentaba como una visita de María a su pariente para reconocer en su embarazo una promesa cumplida de Dios, pero a partir de la reacción generada por el Espíritu Santo, el foco cambia a María, quien pasa de ser un testigo que visita para reconocer en Isabel la acción de Dios, a ser ella misma el signo visible de una nueva y más grande promesa de Dios.

Otro elemento a señalar es el impacto de la acción transformadora en los personajes, pues aunque la acción del Espíritu es específica en el bebé de Isabel (Juan) y en ella, también implica a María, quien llega a casa de Zacarías motivada por la noticia del embarazo de su prima, pero que no advertía lo que su presencia y específicamente su saludo podrían desencadenar.

Desenlace

En esta etapa de la estructura narrativa de la trama es necesario presentar los efectos de la acción transformadora y su aporte concreto a la resolución del nudo; para el caso del microrrelato, el desenlace corresponde a la reacción inesperada del bebé gestante de Isabel ante el saludo de María.

La acción transformadora, definida como la presencia llenadora del Espíritu Santo, desencadenará un conjunto de acciones en Isabel (y posteriormente en María), que revelan un estado claramente diferente al generado por el nudo.

Inicialmente, la reacción del bebé de Isabel y la posterior plenitud en el Espíritu Santo la llevó a exclamar a gritos su reconocimiento de María como la bendecida del Señor: “καὶ ἀνεφώνησεν κραυγῇ μεγάλη καὶ εἶπεν· εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν καὶ εὐλογημένος ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου” (Lc.1, 42). Esta es una clave narrativa novedosa, pues durante toda la secuencia Lucas ha presentado los elementos necesarios para entender este encuentro; sin embargo, en ningún momento dice o muestra que Isabel tenía conocimiento del anuncio de la maternidad de María y menos sobre quién sería su hijo; es decir, Isabel ahora, y por efecto de la acción transformadora, profetiza a María.

Isabel continúa su acción profética reconociendo en María a la madre del Señor: “καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ;” (Lc.1, 43) y vincula esta interpretación al signo del salto de su bebé en el vientre, lo cual confirma la simetría en el microrrelato entre nudo y desenlace: “ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὦτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου” (Lc.1, 44).

Isabel finaliza su reacción profética con el reconocimiento a María, demostrando ser una mujer de fe, pues creyó en las palabras de Dios: “καὶ μακαρία ἡ πιστεύουσα ὅτι ἔσται τελείωσις τοῖς λελαλημένοις αὐτῇ παρὰ κυρίου” (Lc.1, 45). El narrador remarca la fe como elemento central en María y el conocimiento como acción transformadora en Isabel, quien gracias al Espíritu Santo ahora reconoce y entiende la visita que Dios le hizo a su prima; por lo tanto, este microrrelato presenta una trama de revelación⁵¹, debido a que Isabel logró ganar conocimiento. Hasta ese momento Isabel había sido una mujer bendecida por una acción transformadora de resolución, pues había logrado quedar en embarazo a pesar de su avanzada edad y su condición estéril, pero ahora (por acción del Espíritu Santo) es nuevamente centro de una acción transformadora; en este caso se le permite reconocer y revelar la acción de Dios en la vida de María.

Por otra parte, el narrador también muestra un cambio en María, quien si bien había manifestado su aceptación al anuncio del ángel, se había preocupado más por salir al encuentro de su pariente que en hacer consciencia del efecto que tuvo el anuncio en su vida y en la de su pueblo. Aquí María, como narradora directa, es quien expresa el himno del Magnificat; María, como mujer de fe y presentada en la Anunciación, ahora muestra frutos de la misma a través de su alabanza.

En este punto es oportuna preguntar ¿Por qué Lucas muestra el cántico del Magnificat ahora y no como respuesta al anuncio del ángel Gabriel en el microrrelato de la Anunciación? Esta pregunta aporta para comprender el alcance de la acción transformadora, pues implica una comprensión real y profunda de la misión de María, como consecución de la reacción que tuvieron Isabel y su bebe ante su saludo; es decir, fue a partir de la interacción con su pariente (en comunidad) que María pudo entender la acción de Dios en su vida y reconocer la magnitud de esta.

El narrador se cuida de vincular la nueva reacción de María ante la acción transformadora de Dios, esta vez a través del Espíritu Santo, pues el cántico de María o Magnificat surge como respuesta a la acción profética de Isabel y sirve de puente para unir la fe y el conocimiento revelado, gracias a la acción transformadora.

María inicia su himno con el reconociendo de Dios como su salvador: “Καὶ εἶπεν Μαριάμ· Μεγαλύνει ἡ ψυχὴ μου τὸν κύριον, καὶ ἠγαλλίασεν τὸ πνεῦμά μου ἐπὶ τῷ θεῷ τῷ σωτῆρί μου” (Lc.1, 46-47), con esto la joven reafirma su fe en un Dios que salva, un Dios que no se queda en el presente, sino que trae consigo un mensaje que

⁵¹Trama de revelación: trama cuya acción transformadora consiste en una ganancia de conocimiento sobre un personaje de la historia contada. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 92.

trasciende el ahora y busca el futuro. En este punto el narrador, desde un discurso en boca de la protagonista, evoca sucesos futuros o prolepsis:⁵²

- 48 ὅτι ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης αὐτοῦ. ἰδοὺ γὰρ ἀπὸ τοῦ νῦν μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί,
49 ὅτι ἐποίησέν μοι μεγάλα ὁ δυνατός. καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ,
50 καὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ εἰς γενεὰς καὶ γενεὰς τοῖς φοβουμένοις αὐτόν

Se mantiene el discurso desde la protagonista, pues en el relato se hace un reconocimiento de Dios en la historia, como muestra de cumplimiento de sus promesas, argumentando que todo lo que pasa y lo que sucederá es continuidad de la presencia de Dios en la historia del hombre:

- 51 Ἐποίησεν κράτος ἐν βραχίονι αὐτοῦ, διεσκόρπισεν ὑπερηφάνους διανοία καρδίας αὐτῶν.
52 καθεῖλεν δυνάστας ἀπὸ θρόνων καὶ ὕψωσεν ταπεινούς,
53 πεινῶντας ἐνέπλησεν ἀγαθῶν καὶ πλουτοῦντας ἐξαπέστειλεν κενούς.
54 ἀντελάβετο Ἰσραὴλ παιδὸς αὐτοῦ, μνησθῆναι ἐλέους,
55 καθὼς ἐλάλησεν πρὸς τοὺς πατέρας ἡμῶν, τῷ Ἀβραάμ καὶ τῷ σπέρματι αὐτοῦ εἰς τὸν αἰῶνα (Lc.1, 51-55).

La presencia de este himno le ofrece una renovada tensión dramática a la situación final del microrrelato, en donde María se muestra como un personaje evolucionado, en quien ahora convergen la fe y el conocimiento de la presencia de Dios en la historia del hombre.

Una consideración adicional al análisis del desenlace corresponde al papel del microrrelato en la convergencia de las acciones de Dios a través de su espíritu entre María e Isabel, quienes habían sido visitadas por Gabriel de manera íntima, pero que ahora se unen para continuar experimentando promesas y cumplimientos de Dios en sus vidas, reconociéndose mutuamente como signos (sacramentos) del Altísimo.

Situación final

En el inicio se muestra que María salió de prisa “σπουδῆς” en busca de su pariente, quien estaba embarazada, según lo dicho por el ángel Gabriel en su visita a la primera; es decir, María da mayor importancia a este hecho que a su nueva condición de elegida por Dios. La situación final del microrrelato de **la visita de María a Isabel** genera un contraste entre la condición en la que partió a su viaje y la novedad en el estado de María, debido a que ahora ella se muestra consciente y profundamente agradecida por lo que Dios ha hecho en su vida.

⁵² Cf. ALETTI, Juan-Noel. El Arte de contar a Jesucristo. Ediciones Sígueme. Salamanca. 1992. 65

Ahora bien, el nuevo conocimiento de María e Isabel no limitó la visita a un encuentro protocolario, sino que este quedó circunscrito al tema de servicio, pues María permaneció tres meses en casa de Isabel antes de regresar a la suya: *“Ἐμεινεν δὲ Μαριάμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς, καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς.”* (Lc.1, 56), lo cual, según lo presentado en la cronología de Lucas, corresponde a los tres últimos meses del embarazo de Isabel y ello sugiere que María acompañó e incluso sirvió a su pariente hasta el final de esta etapa.

El microrrelato cierra el segundo linde narrativo con un esquema similar a la situación inicial: María en movimiento y regresando a casa, ahora con un nuevo entendimiento de la visita del ángel Gabriel y de su misión como madre del Salvador.

Matices teológicos identificados

El análisis de la trama revela la intención narrativa de Lucas y a la vez ofrece un conjunto de matices teológicos que serán insumos de valor para entender la teología emergente del microrrelato, en este caso son:

1. María acogió la misión desde su fe; sin embargo, el nudo y la posterior acción transformadora evidencian que ella, aunque dócil a la palabra de Dios, aún no entendía su alcance; es decir, la fuerza de su misión se consolidó posteriormente.
2. Ahora bien, aunque María no alcanzó a entender el significado de su elección, la visita de Dios a través del ángel la hizo poseedora de un impulso extraordinario, esto se deduce por la premura con que partió en busca de su pariente.
3. El entendimiento de María de su nueva realidad está mediado por la acción del mismo Dios que la visitó, en este caso por el Espíritu Santo, pues fue por su intervención que Isabel y la propia María entendieron (ganancia de conocimiento) el significado de la misión maternal.
4. En medio del nudo y la acción transformadora surgió una promesa cumplida de Dios, pues Juan (bebé de Isabel) desde el vientre, y gracias a que estaba lleno del Espíritu Santo, anuncia con su exaltación el verdadero significado de la visita de María, hecho que había sido anticipado en el anuncio a Zacarías.
5. El entendimiento de María va más allá que su propia fe, gracias a la acción transformadora de revelación; ella comprende su misión y el impacto que esta tiene en la salvación de su pueblo y en el de todas las generaciones.
6. Con el pleno entendimiento de su misión, la fe de María presenta una evolución en alabanza, llevándola a reconocer a Dios en su vida y en la historia de salvación, esto es el Magníficat.

2.2.3 Los personajes

Una vez explorada la estructura de la trama es necesario abordar una dimensión más visible, los personajes⁵³, pues son estos quienes aportan el color y caracterizan la narración; incluso, en la mayoría de casos son los responsables del nombre del relato.

Inicialmente, para el desarrollo de este capítulo se presentarán los personajes de acuerdo con las categorías de clasificación adoptadas en el análisis narrativo, el cual parte de tres criterios fundamentales: número, intensidad de su presencia y rasgos constitutivos⁵⁴. Ahora bien, el microrrelato de *La visita de María a Isabel* es el tercero de la secuencia narrativa de *La infancia de Jesús*, la cual trae un hilo narrativo que incluye la presentación de los personajes y brinda insumos para la perfilación de los mismos. En la descripción de estos se involucrará un recurso narrativo adicional: *el punto de vista evaluativo*⁵⁵, con el que se establece el aporte del narrador en la orientación del nivel de identificación entre personajes y lector.

Como segundo recurso para el análisis de personajes se abordará el esquema actancial, con el fin de determinar el rol de cada uno en la trama; este modelo caracteriza siete grandes intérpretes en una historia y su identificación permite establecer con claridad la función que desempeña en el cumplimiento de la transformación situada en el centro del relato. Es importante señalar que en el microrrelato no necesariamente deben estar en forma explícita los siete roles o personajes, sin que ello reduzca su potencial exegetico.

Esta ruta de análisis de personajes permitirá identificar claves narrativas que aporten en la respuesta a la pregunta del significado de *ser cristiano*.

Clasificación de los personajes:

Como se observó en el análisis de la trama, la visita de María a Isabel es un episodio en el que convergen los protagonistas de los dos primeros microrrelatos y por esa razón la descripción de los personajes mantiene la continuidad con respecto al avance de la secuencia narrativa. En la siguiente tabla se presentan las intervenciones de cada personaje en los diferentes microrrelatos que componen la secuencia de *la infancia de Jesús*. Esta mirada secuencial permite comprender mejor el rol y la identidad de quienes participan en el microrrelato estudiado.

⁵³ Figura singular o colectiva del relato que asume un papel en la trama. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 99.

⁵⁴ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 98.

⁵⁵ Juicio del narrador que imbuye su presentación de los personajes o de las cosas, en función de su sistema de valores y de su concepción del mundo. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 115.

Tabla 4. Presentación de los personajes

Personajes	Participación en la secuencia (antes del microrrelato)	Participación en el microrrelato
María	27-31, 34-35, 38	39-56
Isabel	5-7, 13, 18, 24-25, 36	40-45, 56
Juan	13-17,36	41, 44
Espíritu Santo	15,17, 35	41
Jesús	17, 30-33, 35	42-43
Dios	6, 8-9, 11, 15-16, 19, 25-26, 28, 30, 32, 35, 37-38	45, 46, 47, 49-55
Zacarías	5-9, 12-13, 18, 20-23	40

La presentación de los personajes, así como su participación y rol en la secuencia narrativa ofrecen insumos para determinar su importancia y establecer sus rasgos constitutivos.

Con el fin de agregar al análisis la intensidad de la presencia de los personajes, la siguiente tabla presenta la frecuencia de aparición de cada uno y la manera como son presentados, lo que aporta en la perfilación psicológica e incluso teológica de cada uno de ellos.

Tabla 5. Frecuencia (f) de los personajes

Personajes	f	Mención	Voz	
María	9	Μαριάμ (39, 41,46 y 56) εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν (42) ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου (43) ἡ πιστεύσασα (45) τῆς δούλης αὐτοῦ (48) μακαριοῦσίν (48)	María, Bendita entre las mujeres La madre de mi Señor La que ha creído Su esclava Bienaventurada	Narrador Isabel Isabel Isabel María María
Isabel	4	Ἐλισάβετ (40, 2X41, 56)	Isabel	Narrador
Juan	2	τὸ βρέφος (41, 44)	El niño	Narrador
Espíritu Santo	1	πνεύματος ἁγίου (41)	Espíritu Santo	Narrador
Jesús	2	ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου (42) τοῦ κυρίου μου (43)	El fruto de su vientre Mi Señor	Isabel Isabel
Dios	4	κυρίου (45) τὸν κύριον (46) τῷ θεῷ τῷ σωτήρῳ μου (47) ὁ δυνατός (49)	Señor El Señor Dios, mi salvador El Poderoso	Isabel María María María
Zacarías	1	Ζαχαρίου (40)	Zacarías	Narrador

María

¿Quién es María? Por lo presentado en el microrrelato de la anunciación (Lc.1, 26-38), se trata de una mujer virgen que vive en un pueblo de Galilea llamado Nazaret; el narrador no ofrece mayores detalles de la vida familiar del personaje, solo indica que está a punto de casarse bajo la tradición judía. Con ese marco de referencia se intuye que debe ser alguien joven, pues aún no está casada, aunque sí desposada con un hombre llamado José.

María en el microrrelato es presentada en nueve ocasiones, que recorren de principio a fin el episodio; ella es nombrada por el narrador, por Isabel y en el discurso directo en el himno del Magnificat. En cada mención se indican características muy específicas y descriptivas; así, es llamada “bendita entre las mujeres”, “la madre de mi Señor” y “la que ha creído”, por parte de Isabel, dichos adjetivos resumen la experiencia de la visita del ángel Gabriel a María y evidencian que Isabel ha adquirido gran conocimiento místico por la gracia del Espíritu Santo.

María se reconoce a sí misma como *la esclava del Señor y Bienaventurada*; mostrando dos características psicológicas y teológicas, pues enmarca su aceptación en disposición y la gratitud por su elección; esto la lleva a ser portadora de bendiciones sin igual. Este reconocimiento también muestra en María una revelación en su identidad, derivada de lo expresado por Isabel.

En el microrrelato de la Anunciación, el virginal personaje se presentó como pivote inmóvil en el relato, pues era el ángel del Señor quien dominaba la escena y ella acogía el mensaje. Ahora, en el microrrelato de la visita a su pariente, María es el motor y eje sobre el cual gira todo el episodio; ya no es un agente pasivo, ahora es la pieza que marca el movimiento. El microrrelato inicia con “se levantó” “*Ἀναστᾶσα*” como primera acción, que supone el hecho de ser “movilizada” hacia la casa de Zacarías; de igual forma, en el cierre del microrrelato María nuevamente se pone en marcha, pero esta vez de regreso a su hogar “*ὑπέστρεψεν*”.

María es un personaje protagónico redondo⁵⁶, pues el narrador la describe con diferentes rasgos y sin duda se muestra como un eje fundamental en el desarrollo del microrrelato.

Aunque el narrador no entrega datos históricos de María, sí se preocupa por dar pautas para que el lector sienta empatía con el personaje, dicha característica se profundiza a medida que avanza el relato hasta llegar a su punto máximo, cuando María se autorreconoce como la esclava del Señor: “*εἶπεν δὲ Μαριάμ· ἰδοὺ ἡ δούλη κυρίου· γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου. καὶ ἀπῆλθεν ἀπ’ αὐτῆς ὁ ἄγγελος*” (Lc.1, 38). Con

⁵⁶ Figura construida con la ayuda de varios rasgos; este personaje asume frecuentemente el papel de protagonista en el relato. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 99.

esta declaración, la joven se muestra como modelo de acogida a la visita de Dios y evidencia su disposición en el cumplimiento de su misión.

Isabel

Este personaje femenino tiene una condición especial, pues ha estado presente en los dos microrrelatos precedentes; en el primero, fue presentada como la esposa de Zacarías, una mujer justa y descendiente de Aaron: “Ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Ἡρώδου βασιλέως τῆς Ἰουδαίας ἱερεὺς τις ὀνόματι Ζαχαρίας ἐξ ἑφημερίας Ἀβιά, καὶ γυνὴ αὐτῷ ἐκ τῶν θυγατέρων Ἀαρῶν καὶ τὸ ὄνομα αὐτῆς Ἐλισάβετ” (Lc.1, 5), quien no ha podido concebir por su avanzada edad y por su condición de estéril. Sin embargo, se sabe que el ángel Gabriel anuncia que Dios escuchó la petición de su esposo y dará a luz un hijo.

En el microrrelato de la *Anunciación de María*, Isabel aparece de nuevo, pero esta vez como prueba del poder de Dios: “καὶ ἰδοὺ Ἐλισάβετ ἡ συγγενὴς σου καὶ αὐτὴ συνείληφεν υἱὸν ἐν γήρει αὐτῆς καὶ οὗτος μὴν ἕκτος ἐστὶν αὐτῇ τῇ καλουμένῃ στείρα.” (Lc.1, 36), pues la promesa de su embarazo se cumplió y ella ya tiene seis meses de gestación; es justo en esa condición que llega al microrrelato estudiado.

Isabel también es un personaje protagónico redondo, pues el narrador se preocupa por mostrarla de manera detallada; se conoce su avanzada edad, su embarazo de seis meses, la importancia de su hijo (Juan), su condición de esposa de un hombre religioso (Zacarías) y su parentesco con María; sin embargo, el elemento teológico que describe con mayor profundidad a Isabel es ser signo de una promesa cumplida de Dios.

En el microrrelato de Lc.1, 39-56, Isabel es la anfitriona de la visita de María, incluso el narrador deja entrever que ella es la razón del viaje de María a Judá, puesto que cuando la joven se entera de que su pariente está embarazada decide ir a acompañarla. Dentro del microrrelato, Isabel aparece como el agente que aporta la dinámica, específicamente cuando es alterada profundamente por el saludo de María: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἡ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς, καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἡ Ἐλισάβετ” (Lc.1, 41), y cuando es el detonante de la acción transformadora de revelación generada por el Espíritu Santo.

Juan

Es un personaje que une la secuencia de la infancia de Jesús y ayuda a mantener la continuidad en el desarrollo de la misma. En el primer microrrelato (anuncio del nacimiento de Juan el Bautista⁵⁷) el ángel de Dios anuncia su nacimiento y la importancia de su vida:

⁵⁷ Nombre del microrrelato dado por la Biblia de Jerusalén. Editorial Desclée De Brouwer. 4^o. edición. 2009. 1491.

¹³ εἶπεν δὲ πρὸς αὐτὸν ὁ ἄγγελος· μὴ φοβοῦ, Ζαχαρία, διότι εἰσηκούσθη ἡ δέησίς σου, καὶ ἡ γυνή σου Ἐλισάβετ γεννήσει υἱὸν σοι καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰωάννην.¹⁴ καὶ ἔσται χαρὰ σοι καὶ ἀγαλλίασις καὶ πολλοὶ ἐπὶ τῇ γενέσει αὐτοῦ χαρήσονται. ¹⁵ ἔσται γὰρ μέγας ἐνώπιον [τοῦ] κυρίου, καὶ οἶνον καὶ σίκερα οὐ μὴ πῖνῃ, καὶ πνεύματος ἁγίου πλησθήσεται ἔτι ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ,¹⁶ καὶ πολλοὺς τῶν υἱῶν Ἰσραὴλ ἐπιστρέψει ἐπὶ κύριον τὸν θεὸν αὐτῶν.¹⁷ καὶ αὐτὸς προελεύσεται ἐνώπιον αὐτοῦ ἐν πνεύματι καὶ δυνάμει Ἥλιου, ἐπιστρέψαι καρδίας πατέρων ἐπὶ τέκνα καὶ ἀπειθεῖς ἐν φρονήσει δικαίων, ἐτοιμάσαι κυρίῳ λαὸν κατεσκευασμένον (Lc.1, 13-17).

A partir de las palabras del ángel, el narrador presenta de manera indirecta a Juan, señalando rasgos y características particulares que lo hacen un personaje integral, convirtiéndolo a la vez en una señal visible del poder de Dios en la vida de Isabel. Desde el punto de vista evaluativo⁵⁸, Juan es un personaje que despierta simpatía, pues aporta el ambiente que crea una reacción positiva dentro de la historia narrada.

Antes de terminar el microrrelato de la Anunciación, el narrador le indica a María que Juan es el hijo que tendrá su pariente, a pasar de su vejez, y que se convertirá en la prueba viva del poder de Dios: “καὶ ἰδοὺ Ἐλισάβετ ἡ συγγενὴς σου καὶ αὐτὴ συνείληφεν υἱὸν ἐν γήρει αὐτῆς καὶ οὗτος μὴν ἕκτος ἐστὶν αὐτῇ τῇ καλουμένῃ στείρα· ³⁷ ὅτι οὐκ ἀδυνατήσῃ παρὰ τοῦ θεοῦ πᾶν ῥῆμα” (Lc.1, 36-37).

En el microrrelato de la *visita de María a Isabel*, el narrador adopta con Juan una focalización interna⁵⁹, pues antes de que su madre expresara verbalmente las sensaciones físicas y emocionales que le produjo el saludo de María, ya se había manifestado el estado de alteración y gozo que vivió Juan en el vientre materno: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἡ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς” (Lc.1, 41a). Este cambio de punto focal del narrador, al presentar a Juan en el microrrelato, evidencia una intención particular, incluso su participación anticipada a la reacción propia de Isabel revela la acción transformadora.

Espíritu Santo

En lo transcurrido de la secuencia narrativa la figura del Espíritu Santo está presente en los tres microrrelatos, mostrándose como el personaje transformador. En la secuencia del anuncio de Juan, el Espíritu Santo llena al hijo de Zacarías desde antes de nacer: “καὶ πνεύματος ἁγίου πλησθήσεται ἔτι ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ” (Lc.1, 15b), y esto le permitirá convertir a muchos hijos de Israel.

⁵⁸ En el análisis narrativo, **el punto de vista evaluativo** representa el juicio del narrador que imbuye su presentación de los personajes o de las cosas, en función de su sistema de valores y de su concepción del mundo. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 115.

⁵⁹ **Focalización interna**: modo narrativo por el cual el narrador hace partícipe al lector de la interioridad de un personaje. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 121.

En el microrrelato de la anunciación, es gracias al Espíritu Santo que María tiene la posibilidad de concebir sin haber conocido varón, además, su intervención hace evidente el grado de santidad de su hijo Jesús: “καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἄγγελος εἶπεν αὐτῇ· πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται ἐπὶ σὲ καὶ δύναμις ὑψίστου ἐπισκιάσει σοι· διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἅγιον κληθήσεται υἱὸς θεοῦ” (Lc.1, 35).

Ahora bien, el Espíritu Santo aparece nuevamente en la *visita de María a Isabel*, pero no como una promesa del ángel, sino actuando según lo prometido: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἑλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς, καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἢ Ἑλισάβετ” (Lc.1, 41), pues Juan, portador del Espíritu Santo desde antes de nacer, se manifiesta y revela el significado del saludo de María a su madre, quien a su vez, y como consecuencia de ser glorificada por el mismo Espíritu, exclama a gritos el significado del saludo de su pariente.

El Espíritu Santo es un personaje narrativo protagónico, que acompaña la secuencia y en particular el microrrelato, gracias a que tiene un papel activo y revelador.

Jesús

Una característica importante en los tres primeros microrrelatos es que Jesús no es el eje de la secuencia, claramente es el punto de llegada, pero no se puede considerar como el pivote argumental, como sí lo fue la iniciativa de Dios en los dos primeros microrrelatos. Ahora en el tercer episodio le corresponde ese rol al advenimiento de María.

Ahora bien, Jesús es anunciado en el marco de la promesa del ángel a Zacarías y con mayor detalle en la promesa de Dios a María: “³²οὗτος ἔσται μέγας καὶ υἱὸς ὑψίστου κληθήσεται καὶ δώσει αὐτῷ κύριος ὁ θεὸς τὸν θρόνον Δαυὶδ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ, ³³καὶ βασιλεύσει ἐπὶ τὸν οἶκον Ἰακώβ εἰς τοὺς αἰῶνας καὶ τῆς βασιλείας αὐτοῦ οὐκ ἔσται τέλος” (Lc.1, 32-33), que lo anuncia como el hijo del Altísimo y rey de la casa de Jacob.

Las menciones a Jesús en el microrrelato se hacen en tercera persona y como resultado de la acción profética del Espíritu Santo en Isabel, quien reconoce en la promesa divina un fruto bendito y a María como la madre del Señor: “⁴²καὶ ἀνεφώνησεν κραυγῇ μεγάλη καὶ εἶπεν· εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν καὶ εὐλογημένος ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου. ⁴³καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ” (Lc.1, 42-43). En síntesis, aunque Jesús también es un personaje redondo y centro de empatía, no es el eje narrativo del microrrelato, aunque se muestra con el inicio de una promesa cumplida de Dios.

Dios

Claramente Dios es el hilo conductor de la secuencia. En los dos primeros microrrelatos es quien toma la iniciativa a través de su mensajero, el ángel Gabriel, quien lo representa y es portador de las promesas y acciones transformadoras. En

el tercer episodio, el Señor no es quien lleva la iniciativa explícitamente, pero sí lo hace de forma implícita, logrando su máxima expresión con la alabanza de María en el Magnificat.

El tercer episodio o microrrelato es el encuentro entre la fe en la promesa de Dios de María y la interpretación de los signos del cumplimiento de la misma, en cabeza de Isabel⁶⁰; claramente Dios es quien orienta este encuentro, pero con la sutileza de permitir que sean las mujeres las protagonistas y quienes después de ser visitadas por su emisario, ahora son portadoras de fe en promesas cumplidas.

Mientras Dios es quien “visita” a la humanidad en los dos primeros episodios, ahora es objeto de reconocimiento por parte de Juan e Isabel, luego de una visita humana (la de María a su prima) y gracias a la mediación del Espíritu Santo. Aunque Dios no propone la dinámica, es el fin último del microrrelato.

Zacarías

En la secuencia narrativa este personaje fue descrito en detalle: “*Ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Ἡρώδου βασιλέως τῆς Ἰουδαίας ἱερεὺς τις ὀνόματι Ζαχαρίας ἐξ ἑφημερίας Ἀβιά, καὶ γυνὴ αὐτῷ ἐκ τῶν θυγατέρων Ἀαρῶν καὶ τὸ ὄνομα αὐτῆς Ἑλισάβετ. ἦσαν δὲ δίκαιοι ἀμφοτέροι ἐναντίον τοῦ θεοῦ, πορευόμενοι ἐν πάσαις ταῖς ἐντολαῖς καὶ δικαιώμασιν τοῦ κυρίου ἀμεμπτοι*” (Lc.1, 5-6), permitiendo reconocer en él a un hombre justo y cumplidor de la ley de Dios; incluso el autor va más allá y lo vincula al culto judío en la figura del sacerdote responsable del servicio del incienso.

Zacarías y su esposa Isabel son beneficiados por la bendición de Dios al permitirles concebir un hijo a pesar de su avanzada edad y condición de esterilidad; es decir, Dios muestra en ellos una acción transformadora de resolución, de Poder-Hacer⁶¹, incluso a pesar de la falta de fe del propio Zacarías.

Desde el punto de vista de la secuencia narrativa, Zacarías se considera un personaje redondo; en todo caso, en el microrrelato de la visita de María a Isabel, él no participa directamente y se convierte en una figura plana, mencionado solamente desde su condición como esposo de Isabel y propietario de la casa a donde llega María.

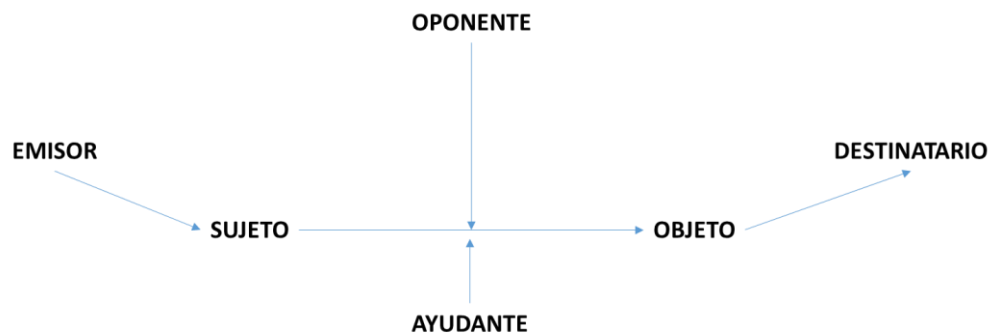
⁶⁰ Cf. COLERIDGE, Mark. Nueva lectura de la infancia de Jesús. Ediciones EL ALMENDRO, Córdoba. 2000.101.

⁶¹ La acción transformadora de resolución corresponde a un "Poder-hacer", pues la trama sugiere una ganancia en el plano pragmático. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 92.

Análisis actancial de personajes

A continuación se aplicará el esquema actancial de Greimas, aquí se simplifican y universalizan los grandes personajes detectados por el formalista ruso Vladimir Propp⁶². El esquema ubica seis posturas actanciales, así:

Figura 1. Esquema actancial



Marguerat explica el esquema de la siguiente manera: "La idea fundamental es que todo relato pone en escena un sujeto que corre en pos de un objeto valorado (salud, riqueza, conocimiento, etc.). El emisor moviliza al sujeto para la búsqueda del objeto, que debe entregar al destinatario; para hacerlo, emisor y sujeto se unen (explícita o implícitamente) por contrato. En la realización de la búsqueda, el sujeto puede ser ayudado (el ayudante) o encontrar obstáculos (el oponente)."

El actante no corresponde a un personaje o actor, pues este esquema actancial, propio de una visión semiótica, desvincula la dimensión psicológica del actor y por eso no habla de personajes sino de actantes o puestos actanciales. Este designa a una función narrativa esencial de la trama y en esa medida este análisis está estrechamente vinculado con lo que se define como trama.

Al aplicar este análisis de los personajes al microrrelato de la visita de María a Isabel, se identifica que la acción transformadora modifica las posiciones actanciales; es decir, el relato se divide en dos momentos: antes y después del momento cumbre de la trama, llevando a redefinir los actantes de manera particular:

⁶² MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 103.

Tabla 6. Esquema actancial de Lc.1, 39-56

Posición	Actantes Lc.1, 39-41	Actantes Lc.1, 32-56
Emisor	Dios	Dios
Sujeto	María	Isabel
Objeto	Compartir la fe en las promesas de Dios	Interpretación de los signos
Destinatario	Isabel	María, Juan e Isabel
Ayudante		Espíritu Santo
Oponente	Un camino difícil	

Emisor

En los microrrelatos precedentes Dios fue quien tomó la iniciativa de visitar al hombre (Zacarías y María) para anunciar a sus hijos, a través de ellos, una promesa para su pueblo; ahora bien, en este tercer episodio, aunque María es quien pasa de visitada a visitante, aún es Dios quien orienta la dinámica, pues es la fe divina la que le permite a María aceptar su misión y es esa misma convicción la que la impulsa a salir al encuentro de su pariente.

Dios es el emisor de un mensaje a través del anuncio de María, siendo el ángel Gabriel el mensajero de Dios en las visitas a Zacarías y María, pero ahora es esta última la portadora de un mensaje divino, un mensaje que ahora es perceptible a través de la mujer.

Dios mantiene su rol de actante emisor en todo el microrrelato, pues aunque la dinámica se modifica a partir de la reacción de Isabel frente al saludo de María, es el Supremo quien moviliza inicialmente a María a compartir su fe, luego a Isabel a interpretar el significado del signo de la reacción del saludo de María y con ello también a esta última, para que su fe evolucione a un estado de alabanza.

Sujeto

María: Aunque el narrador no es explícito en mencionar las razones por las cuales María decide visitar a Isabel, si entrega un conjunto de hechos que las delimita: María fue visitada por Dios y elegida como madre del Salvador, María acoge su misión con humildad y, adicionalmente, Gabriel le mencionó a María que su pariente, a pesar de su avanzada edad, concibió un hijo y está en el sexto mes. Estos hechos son suficientes para considerar que el viaje de María se justifica por dos razones: la primera es compartir con su pariente la alegría de su elección como madre del Salvador, y con ello compartir su fe; la segunda es para reconocer en Isabel un signo visible del cumplimiento de una promesa divina, con esto pueden gozar de una acción transformadora celestial en Isabel y su esposo, pues Dios los bendijo con un hijo.

En la primera parte del microrrelato (Lc.1, 39-41) María parte a su misión (visita a Isabel) en un estado especial: “Ἀναστᾶσα δὲ Μαριὰμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα” (Lc.1, 39); ella está motivada por llegar a casa de Isabel y no es una limitante su condición de mujer desposada, ni la dificultad del viaje; muy por el contrario, su viaje lo hizo de manera apresurada.

Ahora bien, la dinámica actante de María sufre un cambio al llegar al centro de la trama (acción transformadora), pues de sujeto pasa a ser destinataria; la reacción del hijo de Isabel y la de su madre, llevan a María a reconocerse ella misma como signo de una nueva promesa cumplida de Dios, promesa que impactará no solo su viaje, sino la historia del pueblo de Dios.

Isabel: Al iniciar el microrrelato Isabel es presentada como la destinataria de la visita de María, quien viene a visitarla para compartir su fe, traducida en su elección como madre de Jesús; pero también es visitada para compartir la alegría de la maternidad, como resultado de una visita divina en las dos mujeres. En todo caso, una vez Isabel escucha el saludo de María, el microrrelato cobra una nueva dinámica y esta vez Isabel ya no es la destinataria, sino que ahora es el *sujeto* que usa Dios para llevar un mensaje a María y a todos los lectores; por la gracia del Espíritu Santo, Isabel profetiza y además de reconocer la identidad de María, la motiva a que interprete el signo de su anunciación, en el marco de la historia de salvación.

Objeto

La estructura del esquema actancial permite identificar un cambio en las posiciones a partir de la acción transformadora (trama) y con esto una comprensión adicional del interés narrativo de Lucas; por ende, al iniciar el microrrelato el lector está preparado e incluso inducido a pensar que se está ante un episodio donde la fe de María la lleva a visitar a su pariente para compartir con ella la bendición de la maternidad de ambas; sin embargo, dicho *objeto* se transforma en entender e interpretar el significado del signo de la elección de María como madre de Jesús, inicialmente desde Isabel y finalmente desde María, quien lleva dicha interpretación al lenguaje de un himno de alabanza.

Destinatario

Manteniendo la misma estructura presentada, los dos primeros cuadros del microrrelato presentan a Isabel en la posición de *destinataria*, mientras María viene en busca de ella para compartir su anuncio y reconocerse mutuamente como portadoras de bendiciones desde sus maternidades. Ahora bien, el saludo de María, y más específicamente la reacción que este genera, transforma la realidad de las dos mujeres y las hace destinatarias de una *ganancia de conocimiento*⁶³,

⁶³ **Trama de revelación:** trama cuya acción transformadora consiste en una ganancia de conocimiento sobre un personaje de la historia. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 92.

perimiéndoles entender el significado del signo de María en la vida del pueblo de Dios.

El análisis actancial y el cambio de posiciones permiten entender que si bien los dos primeros cuadros ofrecen un esquema orientado a compartir la fe, la acción transformadora y sus efectos en las posiciones actantes, también revelan un interés mayor: reconocer en María el cumplimiento de una promesa de Dios que transformará la vida de todo su pueblo; esto es congruente con toda la historia de salvación, mostrando con esto la evolución de una fe que acoge, una convicción que reconoce a Dios a lo largo de toda la historia de salvación.

Ayudantes

Para que las protagonistas (desde la perspectiva de los personajes) puedan lograr la ganancia de conocimiento fue necesario la intervención de los *ayudantes*⁶⁴; en el microrrelato María no habría sido capaz de entender el significado del signo de su maternidad de no ser por la intervención del Espíritu Santo, quien llena a Juan y a su madre y les permite reconocerla como “la madre de mi Señor”, y con esto le permitirá a María entender el verdadero sentido de su maternidad, expresado narrativamente en el discurso directo en el himno del Magníficat.

Ahora bien, como Isabel también es sujeto, ella igualmente tuvo una ganancia de conocimiento, al ser llena del Espíritu Santo Isabel profetiza sobre María: “⁴² και ἀνεφώνησεν κραυγῇ μεγάλη και εἶπεν· εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν και εὐλογημένος ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου. ⁴³ και πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ; ⁴⁴ ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὦτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου. ⁴⁵ και μακαρία ἡ πιστεύσασα ὅτι ἔσται τελείωσις τοῖς λελαλημένοις αὐτῇ παρὰ κυρίου” (Lc.1, 42-45), Isabel fue advertida extraordinariamente de la presencia de María en su casa por el bebé que llevaba en su vientre (Juan); sin embargo, fue por la intervención del Espíritu Santo que pudo interpretar proféticamente la visita que María le hace en su hogar.

Oponentes

La relación emisor-sujeto en busca del objeto y su posterior entrega al destinatario, puede ser apoyada u obstruida (ayudantes y oponentes); es decir, el relato puede incluir actantes comprometidos en que se lleve a cabo la acción transformadora de la trama, mientras otros están interesados en que eso no se haga.

⁶⁴ **Ayudante:** posición actancial cuya misión es apoyar al sujeto en la realización de la búsqueda. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 103.

En el microrrelato no se presenta explícitamente al actante opositor, más allá de la dificultad que le implica a María su desplazamiento a una región montañosa, no se identifican personajes, objetos o circunstancias que abiertamente estén interesados en que María e Isabel no adquieran un conocimiento profundo del significado de los signos de Dios, en este caso la elección de María y el anuncio de Jesús.

El modelo permitió identificar en María un personaje que cumple varias posiciones actanciales. Inicialmente se presentó como sujeto, antes que portadora de un mensaje de Dios (emisor) y sale de su casa, después de recibir la visita de Dios a través de su ángel, a compartir su nueva condición de elegida y mujer de fe; sin embargo, la trama lleva a María a ser destinataria de un entendimiento mayor, conocimiento que se logra en su relación con otros (Isabel) y solo gracias a la acción del Espíritu Santo, en la interacción con su pariente; ella (María) es capaz de comprender y evolucionar su fe, por ende, traduce una experiencia de fe individual y personal en una experiencia comunitaria y conectada con la historia de salvación de Dios.

Matices teológicos identificados

La presentación de los personajes durante toda la secuencia narrativa y el aporte del modelo actancial revelan los siguientes matices teológicos:

1. El contraste de conocimiento y fe, pues Zacarías e Isabel se perfilan como una pareja cumplidora de la ley de Dios, así como concededores y practicantes asiduos de los ritos religiosos; mientras María es ejemplo de fe, al acoger la voluntad divina sin disentir ni cuestionar.
2. La preferencia de Dios por el humilde. Si bien Dios escucha y concede un hijo a Zacarías e Isabel, como producto de sus oraciones, es María, la humilde, quien proviene de una región sencilla e incluso distante del centro religioso, la elegida para ser la madre del Salvador. Esta predilección por el humilde será reconocida por la propia María en su alabanza del Magnificat.
3. El doble papel de María, como emisaria y receptora del mensaje, pues más allá de ser quien visita a su pariente para celebrar su embarazo, es portadora de una gracia que incluso ella no había entendido y que por intervención del Espíritu Santo es reconocida inicialmente por Juan y luego por Isabel y María.
4. El rol de ayudante del Espíritu Santo, que actúa como un personaje permanente en la secuencia narrativa, primero como promesa asociada a Juan, luego como consolidación del pacto de Dios en la maternidad de María y finalmente como responsable de la acción transformadora de revelación del Salvador entre los hombres.

5. La importancia del encuentro comunitario para descubrir la acción de Dios, pues fue gracias a la visita de María a su pariente que ella misma reconoce y comprende el alcance de la acción de Dios en su vida.

2.2.4 Marco

El análisis de la trama y los personajes ha permitido entender hasta aquí las acciones y responsables de las mismas en el microrrelato; sin embargo, es necesario determinar en qué circunstancias se desarrollan los hechos. En ese contexto, el marco corresponde a los adverbios de la estructura literaria, pues revelan cuándo, dónde y cómo se produce la acción⁶⁵, por lo que tiene un valor fáctico.

Marguerat⁶⁶ define el marco como el conjunto de datos que constituyen las circunstancias de la historia contada, este puede revestir un valor fáctico, un contenido metafórico o ambas cosas. En este sentido el marco ayuda a construir la atmósfera de la historia contada; por ejemplo, la visita de Gabriel a María se desarrolla en un ambiente personal, íntimo y reservado, mientras que el encuentro entre María e Isabel se enmarca en un ambiente comunitario y familiar.

En ocasiones el marco participa en la dinámica de la acción y aporta de manera relevante en la trama; por ejemplo, al identificar el lugar se puede establecer una intencionalidad narrativa que puede llegar a permear incluso a nivel teológico. María parte a Judá y específicamente a una región montañosa, con esta referencia el narrador remarca características geográficas que aportan en la acción de María al salir en busca de su pariente.

El estudio del marco narrativo que se presenta consiste inicialmente en la observación del tiempo y espacio en los que se desarrolla la historia; finalmente incluirá el análisis de ciertos datos históricos, para los cuales el análisis narrativo recurre al análisis histórico-crítico, que le aporta elementos exteriores al relato, pero que son indispensables para la comprensión del microrrelato.

a) Marco temporal

El desarrollo del marco temporal usará el mismo esquema de la delimitación; es decir, se parte de la estructura de tiempo de la secuencia narrativa, luego se mostrará el marco del microrrelato y finalmente se destacarán los adverbios de tiempo que vinculan el significado de las acciones internas del microrrelato.

⁶⁵ Cf. POWELL, M.A. *What is Narrative Criticism?* Fortress Press. Minneapolis 1990. 69.

⁶⁶ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 129.

El microrrelato Lc.1, 39-56, *Visita de María a Isabel*, se ubica en la primera secuencia narrativa, denominada *Generación y nacimiento del Mesías* (1,5-2,52). Allí Lucas desarrolla un modelo cuya cronología está definida por la primera aparición del ángel Gabriel y lleva hasta la presentación del niño Jesús en el templo, narración que cubre 490 días.

En este microrrelato María se encuentra inicialmente en Nazaret; Lucas ubica al lector en un momento específico (seis meses después del anuncio del ángel Gabriel a Zacarías) y es allí donde inicia el microrrelato, justo después de que María ha recibido la visita de Gabriel y le ha encomendado la misión de ser la madre del Salvador. La expresión “ἐν ταῖς ἡμέραις” (“en aquellos días”) enmarca la visita en un momento particular para las dos mujeres, Isabel con un embarazo avanzado y María portadora de una noticia y con una misión trascendente.

Ahora bien, el propio microrrelato señala el tiempo que tomó la visita de María a Isabel: “Ἐμεινεν δὲ Μαριάμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς, καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς” (Lc.1, 56), María se quedó con Isabel tres meses y luego regresó a su casa, lo que enmarca temporalmente la visita en la última fase del embarazo de la mujer mayor, tiempo que María la acompañó. A partir de este marco temporal detallado cronológicamente, el narrador deja ver un cuidado particular que va más allá del espacio temporal de la visita y muestra un orden en los nacimientos de Juan y Jesús, pero también un aporte sustancial de María a Isabel, pues la visita se da en un momento especial del embarazo, más aún cuando el lector sabe que Isabel es una mujer de avanzada edad.

Al adentrarse en el microrrelato se encuentran referencias temporales que enmarcan la acción del mismo y que aportan en la trama y en los roles de los personajes. La primera se identifica al inicio del microrrelato: “Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα” (Lc.1, 39) “en aquellos días”, refiriéndose a los días próximos a la visita del ángel Gabriel; con esto Lucas, como narrador, quiere dejar clara la continuidad entre los dos eventos. Otra referencia temporal que el narrador hace es cuando señala que María se dirigió con **prontitud**, demostrando con ello rapidez o urgencia; en este caso, el narrador pretende mantener de nuevo la conexión entre ambos eventos, minimizando el impacto temporal que supone el viaje en sí o algún evento intermedio a las visitas. Llama la atención que Lucas se esfuerza por entregar al lector una cronología precisa de los eventos y no ofrecer mayor información del tiempo del viaje, lo que permite inferir una intencionalidad de no distraer al lector con este, sino concentrar la atención en la visita como tal.

Una vez cumplida la travesía por la montaña y ya en la casa de Zacarías, nuevamente Lucas acentúa una referencia temporal: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ” (Lc.1, 41a), el narrador ubica al lector en un momento específico: “en cuanto Isabel oyó el saludo de María”, esta referencia congela el momento del saludo, invitando al lector a focalizar su atención en un instante concreto en el que ocurrió algo específico y definitivo para el microrrelato,

y del cual se desprenderá una secuencia de hechos y discursos. Esta indicación temporal enmarca el nudo de la trama y, desde el marco, se convierte en un aporte a la dinámica del microrrelato, incluso será Isabel quien en discurso directo hará referencia a ese instante: “ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὠτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου” (Lc.1, 44).

Otros indicadores temporales están incluidos en el himno del Magnificat, pero no presentados ahora por el relator sino por la propia María, quien adopta el papel de narradora y en primera persona proclama un canto de alabanza, fruto primario de su fe. En la primera parte del himno, María recorre las tres dimensiones temporales (pasado, presente y futuro), presentándose como centro de un cambio histórico: “γὰρ ἀπὸ τοῦ νῦν μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί” (Lc.1, 48b), y reconociendo la acción de Dios en su vida, para luego transferirla a todas las generaciones: “καὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ εἰς γενεὰς καὶ γενεὰς τοῖς φοβουμένοις αὐτόν” (Lc.1, 50), con lo que se genera una referencia temporal monumental⁶⁷.

En la segunda parte del himno de nuevo se encuentran otros indicadores temporales, en esta ocasión recordando la acción de Dios en la historia del pueblo de Israel. María, a través de su alabanza, ubica a Dios presente en la historia (pasado, presente y futuro), reconociendo así su acción más allá de un tiempo particular.

La visita finaliza con un sumario que indica el tiempo de la estadía de María: “Ἐμεινεν δὲ Μαριάμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς, καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς” (Lc.1, 56). En este versículo el narrador resume tres meses de la vida de María y el tiempo de regreso a su casa en Nazaret.

A manera de conclusión se observan dos manejos del marco temporal en el microrrelato; el primero es responsabilidad del narrador, quien se esfuerza en ubicar al lector en un momento específico y conectando ambas visitas, en una clara continuidad temporal y resaltando que el centro del relato es el momento del “saludo de María a Isabel”. El segundo tiene sus propios recursos y está en el himno del Magnificat, donde María presenta su cántico con un manejo de la temporalidad propio de la alabanza y ubica la acción de Dios en su vida, así como la historia de la alianza de Dios con su pueblo.

b) Marco geográfico:

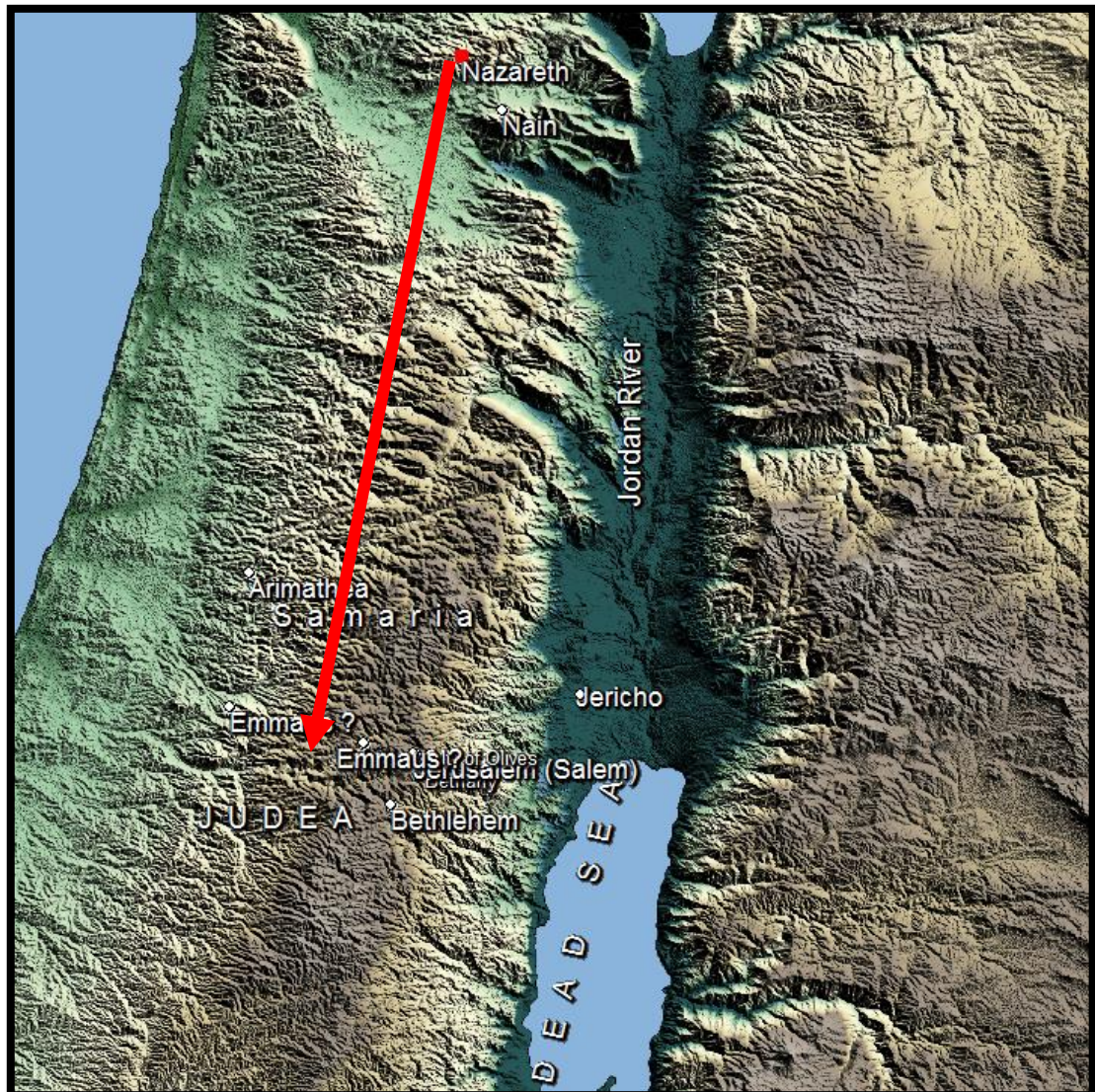
Para la descripción del marco geográfico el narrador puede usar diferentes recursos, entre ellos por oposición⁶⁸, pues la referencia de los lugares involucra una

⁶⁷ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 131.

⁶⁸ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 132.

comparación de oposición geopolítica de ambos sitios. El punto de partida contrasta dos lugares: Nazaret, población rural, humilde y distante de la capital religiosa del pueblo judío, mientras que Judá es centro religioso y político.

Figura 2. Desplazamiento de María a casa de Isabel Lc.1, 39-56



Adicional a las diferencias geopolíticas que surgen de la oposición de los dos lugares, esto sugiere un contenido teológico: Dios visita en la humildad y la sencillez, invitando a salir a anunciarlo, sin importar las distancias e incluso el poder político y religioso del destinatario de la visita.

Otro aspecto importante en el marco geográfico es que María se desplaza a una región montañosa; es decir, desde la humildad y sencillez de su condición, María debe ascender a una nueva topografía, una región montañosa; sin duda, aquí se trata de una nueva clave narrativa y teológica, esta vez presentada desde el marco.

Estos indicadores del marco geográfico revelan un interés en el narrador que va más allá de la simple ubicación de los hechos en un lugar específico. Efectivamente, el narrador tiene mucho cuidado en iniciar el microrrelato detallando el cambio de lugar que hay entre el anterior microrrelato y este: el primero fue donde Dios visitó a María a través de su ángel, el segundo es donde la protagonista asume ahora el rol de visitante.

Un segundo elemento del marco geográfico lo constituye la casa de Zacarías, lugar de destino y estadía de María durante tres meses. El narrador nuevamente presenta detalles específicos de su llegada: “καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου” (Lc.1, 40), mostrando lo que Marguerat denomina un plano arquitectónico⁶⁹, pues predomina el movimiento del exterior al interior; así la protagonista solo al entrar es reconocida a partir de su saludo; al igual que Gabriel entró a casa de María, ahora es María la que entra en casa de Isabel.

En esta referencia de marco geográfico el narrador deja una clave narrativa y teológica que aportará mucho en el entendimiento del ser cristiano. Inicialmente es Dios es quien entra a casa de María a través del Ángel, pero ahora es María la mensajera, la que lleva en su propia vida el mensaje vivo de “Dios entre nosotros”.

Un tercer elemento que enmarca geográficamente el microrrelato y que profundiza aún más la experiencia de la trama, lo constituye el vientre de Isabel, pues es el lugar donde está Juan, el primer personaje en reconocer en María la madre del Salvador; El interior del cuerpo de Isabel fue el primer lugar donde se escuchó el saludo, momento señalado por el narrador inicialmente y por la propia Isabel: “ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὠτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου” (Lc.1, 44). El microrrelato es un continuo fluir de lo exterior a lo interior, de una mujer que sale en busca de su pariente y que entra a su casa, con un saludo que penetra su ser e incluso el de su bebé, siendo justo en el interior donde actúa el Espíritu Santo.

c) Marco social:

Para determinar este contexto es esencial lo expresado en los marcos temporal y geográfico, pues desde allí el narrador indica las condiciones sociales en las que se desarrolla el relato. Así, en la secuencia narrativa se dice que Zacarías es un sacerdote de la época de Herodes, casado con Isabel, una descendiente de Aarón; esta pareja está definida como justa y cumplidora de los mandamientos y preceptos de Dios, a pesar de ello no tenían hijos porque Isabel era estéril y de avanzada edad.

⁶⁹ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 133.

Al tratarse de un microrrelato del encuentro entre dos mujeres, vale la pena abordar el significado de la mujer en tiempos de Jesús, pues a través de este aporte del análisis histórico-crítico se podrán identificar nuevos insumos para la comprensión del microrrelato y saldrán aportes que ayuden a responder la pregunta de investigación: ¿Cuál es el significado de *ser cristiano*?

Tomando los aportes de Joachim Jeremias⁷⁰, se puede mencionar inicialmente que las mujeres tenían derechos muy restringidos a nivel religioso, político y legal; las féminas no podían participar en la vida pública, lo cual era aún más crítico respecto al judaísmo del tiempo de Jesús, especialmente para las familias fieles a la ley, como es el caso de Zacarías e Isabel. Las mujeres debían mantenerse retiradas en su casa.

Las jóvenes debían estar confinadas en los aposentos de las mujeres y evitar, por pudor, la mirada de los hombres, incluso de los parientes más cercanos. Ahora bien, existía una diferencia sustancial derivada de las condiciones sociales y religiosas, pues en los ambientes populares no podían llevar una vida tan retirada como las mujeres de alto rango, esto principalmente por razones económicas; en estos ambientes, por ejemplo, la mujer debía ayudar al marido en su profesión, tal vez como vendedora.

Desde estas referencias se encuentran diferencias entre la vida de ambas mujeres. Por un lado estaba la humilde María, quien por su condición social debía ayudar a su familia y esto le daba mayor libertad de movimiento y exposición, mientras Isabel, por su condición de mujer de un sacerdote, debía respetar al máximo la ley, lo que incluía estar recluida en casa y una escasa exposición pública.

Un elemento adicional de la condición de María es su condición de desposada con un hombre llamado José: “πρὸς παρθένον ἐμνηστευμένην ἀνδρὶ ᾧ ὄνομα Ἰωσήφ ἐξ οἴκου Δαυὶδ καὶ τὸ ὄνομα τῆς παρθένου Μαριάμ” (Lc.1, 27), pero ¿qué significaba ser desposada?, en la tradición judía el matrimonio se llevaba a cabo un año después de ser desposada o pedida en matrimonio; es decir, María al no haberse casado aún con José, estaba bajo el gobierno de su padre.

Llama la atención el rol de la mujer en la época de Jesús, pues su condición no se distanciaba mucho de las esclavas, la diferencia radicaba en que las primeras conservaban el derecho de poseer los bienes (no de disponer de ellos) que habían traído de su casa como bienes extradotales; en segundo lugar, por la seguridad económica, pues debía pagar en caso de separación o de muerte del marido; sin embargo, la mujer, al igual que una esclava, se adquiría por dinero, contrato y toma de posesión.

Un segundo elemento del marco social lo constituye Judá, la región donde vivía Isabel posee características particulares⁷¹; en ella contrasta la pobreza, por estar

⁷⁰ Cf. JEREMIAS, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús - Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980. 186.

⁷¹ Cf. JEREMIAS, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús - Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980. 70.

en medio de un amplio territorio despoblado y con escasas posibilidades de cultivar; sin embargo, allí también está Jerusalén, ciudad capital y centro religioso del pueblo judío, centro de encuentro de visitantes y peregrinos, lo cual la convierte en un punto de referencia comercial y espiritual.

El microrrelato enmarca geográficamente el episodio desde el desplazamiento de Nazareth, población humilde pero con beneficios agrícolas, a la región montañosa de Judá, un lugar de condiciones socioeconómicas más difíciles, pero de mayor importancia política y social. En general, se trata de la visita de una mujer rural, seguramente agrícola, a su pariente de condiciones sociales más complejas, pero de mayor nivel social.

Como parte del estilo de Lucas, el marco social también presenta en contraste dos realidades sociales; por un lado aparecen Isabel y Zacarías, una familia consolidada, de tradición judía y religiosa; y por otro lado está María, mujer humilde, procedente de un pueblo rural y sin antecedentes, a quien se le asigna un importante rol social.

María, la que visita, es la humilde, quien se debe desplazar de un lugar lejano y sin mayor importancia religiosa, hacia una región política y religiosamente importante; es decir, la elegida como madre del Salvador representa a los débiles.

Matices teológicos identificados

El análisis del marco, y específicamente el manejo del contexto geográfico, muestra matices teológicos que complementan y nutren lo identificado hasta ahora:

1. El contraste permanente de lo externo y lo interno; es decir, primero Dios ingresa a la intimidad de María para proponerle un proyecto de vida y ella sin esperar sale en busca de su pariente. En segunda instancia, al escuchar el saludo de María, se produce la reacción del bebé y de la propia Isabel; en síntesis, ambos exteriorizan su gozo.
2. Otra clave teológica sugerida del análisis del marco es la fuerza del mensaje de Dios, lo que lleva a María a emprender un viaje difícil, tanto por lo que implica el desplazamiento geográfico, como por el contexto social que supone para una mujer desposada tomar la decisión y viajar.

2.2.5 Tiempo narrativo

El estudio de la temporalidad narrativa involucra las relaciones existentes entre el *tiempo narrado*, que es el intervalo de la historia relatada, y el *tiempo narrante*, que es el del relato⁷². Para ilustrar estos conceptos se puede tomar el propio microrrelato de la “Visita de María a Isabel”, en donde el *tiempo narrado* corresponde a los tres

⁷² Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 141.

meses que transcurren desde la llegada de María a casa de Zacarías, hasta su regreso a Nazaret; mientras el *tiempo narrante* hace alusión al intervalo dedicado por el narrador para describir este encuentro.

El análisis del *tiempo narrativo*, que se desarrollará en este apartado, considerará el microrrelato estrictamente desde el punto de vista de la temporalidad, entre la historia contada y el discurso narrativo; para esto se desarrollará el análisis bajo tres ejes: velocidad, orden y frecuencia, estrategias que usa el narrador para desarrollar la temporalidad del relato.

Duración y velocidad del relato:

La velocidad se establece en función o en relación con el tiempo de la historia; por ejemplo, un largo periodo puede ser contado de manera rápida o un instante de la historia puede ser desarrollado por el narrador de forma detallada y amplia; en los dos casos se trata de velocidades diferentes.

Para evaluar la duración y velocidad del relato se considerará la cantidad de texto que usa el narrador para describir cada escena o cuadro, permitiendo correlacionar la historia contada con el discurso narrativo.

Tabla 7. Extensión de texto dedicado a cada cuadro

Cuadro	Ubicación	Descripción	Palabras en el microrrelato
1	Lc.1, 39	Viaje de María a Judá	16
2	Lc.1, 40	Llegada y saludo de María a Isabel	10
	Lc.1, 41	Reacción interna al saludo de María	23
	Lc.1, 42-45	Discurso de Isabel	64
3	Lc.1, 46-55	Discurso de María o Magníficat	114
4	Lc.1, 56	Fin de la visita y regreso a casa de María	14

Del análisis anterior se desprende:

1. El primer cuadro, desarrollado en 16 palabras, presenta el viaje de María a la región montañosa de Judá: “*Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα*” (Lc.1, 39); si bien el narrador describe el momento en que parte María y su destino, no cuenta nada de lo ocurrido durante el viaje, lo que corresponde a una ***elipsis narrativa***⁷³, reflejando con este silencio un interés en centrar la atención en el momento y destino de la visita de María a Isabel.

⁷³ **Elipsis**: velocidad extrema de la narración, que pasa en silencio un periodo de la historia contada; ese segmento temporal corresponde a un periodo nulo en el relato. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 146.

2. Si se unen los cuadros 2, 3 y 4 como una escena mayor, centrada en el saludo de María y la reacción de Isabel y su hijo, se acumulan 100 palabras destinadas por el narrador; si se relaciona lo ocurrido en la historia y lo destinado por el narrador para contarla, se encuentran varios elementos a destacar:
 - a. El narrador introduce un cambio en la cadencia o velocidad, marcado por la llegada y el saludo de María: “καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου καὶ ἠσπάσατο τὴν Ἐλισάβετ” (Lc.1, 40); con esto presenta correspondencia entre el tiempo narrado y el narrante; es decir, se observa un **tiempo de escena**.
 - b. En el cuadro de la reacción del bebé de Isabel al saludo de María: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς, καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἢ Ἐλισάβετ” (Lc.1, 41), el narrador dedica 23 palabras para describir un evento que en tiempo narrado es muy corto; es decir, emplea una **pausa descriptiva**⁷⁴ que denota la importancia que se le otorga, ofreciendo una clave narrativa para la lectura del relato.
 - c. En el cuadro final de este segmento, el narrador describe en **tiempo de escena** (tiempo del relato igual al tiempo de la historia) la reacción verbal de Isabel ante el saludo y la visita de María.

En esta segunda escena el narrador deja ver su intención de destacar la reacción inmediata del saludo de María, tanto en el bebé como en Isabel, lo que corresponde al nudo en el análisis de la trama.

3. Frente a la reacción de Isabel, María responde con un discurso presentado en **tiempo de escena**, para el cual toma 114 palabras, extensión que refleja la importancia asignada por Lucas a la acción de María.
4. El microrrelato finaliza de manera similar a como inició, con una **elipsis narrativa**, pues se menciona el tiempo que María acompañó a Isabel y su regreso a casa: “Ἐμείνεν δὲ Μαριάμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς, καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς” (Lc.1, 56), sin ofrecer mayor información de lo acontecido durante esos tres meses, más allá de lo ocurrido a la llegada de María. Con lo anterior se demuestra el interés por cubrir otros acontecimientos del microrrelato.

⁷⁴ **Pausa descriptiva:** ralentización extrema de la narración, donde un segmento del relato corresponde a una duración nula en el plano de la historia contada. Ibid.

Orden

Una vez abordado el tema de cómo el narrador presenta la historia desde el punto de vista de la cadencia o velocidad, se abordará una estrategia narrativa adicional, constituida por la **sincronía** y la **anacronía**⁷⁵ entre la cronología de la historia contada y el tiempo del relato.

En el microrrelato estudiado de la visita de María a Isabel, el narrador fue cuidadoso en mantener una sincronía entre el tiempo de la historia y el tiempo narrado, con esto resalta la importancia del orden de los eventos en la interpretación de los hechos. Como se indicó en el marco temporal, Lucas describió métricamente los sucesos con lapsos precisos y desarrolló la narrativa siguiendo el mismo orden.

Frecuencia:

Otro recurso del manejo temporal que usa el narrador para imprimirle interés a su historia es la repetición de un evento, esto es evidente en el microrrelato estudiado, pues la reacción del bebé de Isabel al escuchar el saludo de María se presenta dos veces; la primera desde el narrador principal: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς” (Lc.1, 41), y la segunda ocasión es cuando la propia Isabel narra el efecto que suscita el saludo de María: “ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὦτά μου, ἐσκίρτησεν ἐν ἀγαλλιάσει τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ μου” (Lc.1, 44); con esta repetición el narrador remarca y acentúa dos acciones: cuando el saludo de María llega a oídos de Isabel, “ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνή”, y la reacción instantánea que produce el mismo en el ser que está en el vientre de la embarazada, “ἐσκίρτησεν”; de nuevo es una invitación al lector a detenerse en el significado narrativo de este momento, pues fue en el interior (en este caso, de un cuerpo) donde se reconoció el significado y mensaje de la visita de María.

Matices teológicos identificados

El análisis del tiempo narrativo ofrece claves teológicas que permiten acentuar algunas identificadas en los pasos previos, en tanto que otras develan nuevos elementos que serán de gran valor al elaborar la teología del microrrelato y, de paso, ayudar a responder la pregunta de investigación:

1. El acento de la narración en la reacción de Juan frente al saludo de María da especial importancia al momento específico del nudo, pero también invita a que se valore el arte de escuchar, como premisa para que la palabra penetre en lo más profundo y genere la reacción esperada.

⁷⁵ **Anacronía:** discordancia entre el orden del relato y el orden de la historia contada, desde el punto de vista de la disposición de los acontecimientos o de los segmentos temporales. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 159.

2. La insistencia al describir la reacción de Juan, primero desde la voz del narrador y luego desde la propia Isabel, sin duda representa una clave narrativa y teológica del impacto que produce el mensaje para quien lo escucha con la mediación del Espíritu Santo.
3. La extensión que Lucas le asignó a los discursos de Isabel y María también refleja la importancia de la acción reveladora del Espíritu Santo, en tanto que le permite a Isabel reconocer en su prima a la madre del Salvador, y a María le revela la acción de Dios, a través de ella, en la historia de Israel.
4. Un matiz adicional es la evolución de la fe en alabanza, dedicando más tiempo en este microrrelato a lo segundo, como consecuencia de una acción reveladora que le permite a las protagonistas convertir en gozo las promesas cumplidas de Dios.

2.2.6 La voz narrativa

En este apartado se aborda todo lo referente a las indicaciones o aclaraciones que el narrador hace al lector, las cuales pueden ser explícitas o implícitas. En ambos casos, dichos comentarios se presentan en forma de intervenciones del narrador. Los autores Bourquin y Marguerat denominan a estas intervenciones "cuchicheos del narrador"⁷⁶. Su función principal consiste en ofrecer al lector pautas de lectura e interpretación del microrrelato, así como presentar los valores del autor implícito.

Comentarios explícitos

En el microrrelato de la visita de María a Isabel, el narrador ofrece una **glosa explicativa**⁷⁷ del destino al que se dirige la mujer: "Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα" (Lc.1, 39), ofreciendo al lector detalles de dicho lugar; específicamente lo delimita a una región montañosa, ubicada en una población de Judá. Con esta aclaración indica también el punto de origen de María, pues al resaltar que se dirige a una zona montañosa, sugiere que no se trata de Nazaret. Por otra parte, al mencionar que va rumbo a una población en Judá, insinúa un desplazamiento importante. Sin duda esta primera aclaración del narrador muestra la importancia del desplazamiento, y si a ello se añade lo intempestivo del hecho, sugiere que el lector valore su decisión y proceder.

⁷⁶ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 167.

⁷⁷ MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 170.

El microrrelato mantiene la voz en el narrador explicando lo ocurrido a la llegada de María a casa de Zacarías: “καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ζαχαρίου καὶ ἠσπάσατο τὴν Ἐλισάβετ” (Lc.1, 40). En esta glosa el narrador resalta dos verbos en indicativo aoristo (*entró* y *saludó*), invitando al lector a detenerse en el itinerario de María al llegar a casa de Isabel, itinerario similar a lo presentado en Lc.1, 28, cuando el ángel Gabriel entró a casa de María y la saludó; es decir, aquí hay una fórmula recurrente empleada por Lucas: el mensaje entra y saluda.

Manteniendo el mismo esquema de la visita de Gabriel a María, la voz narrativa explica la reacción de Isabel y la de su hijo neonato ante el saludo de María: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ, ἐσκίρτησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς, καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἢ Ἐλισάβετκαὶ, ἀνεφώνησεν κραυγῇ μεγάλη καὶ εἶπεν” (Lc.1, 41-42a); el narrador describe en glosa explicativa los efectos del saludo; inicialmente desde Juan, quien estaba lleno del Espíritu Santo (Lc.1, 15b), y posteriormente por intervención del mismo Espíritu, es la propia Isabel quien reconoce en María a la madre del Salvador.

Finalmente y después de los discursos de Isabel y María, la voz narrativa regresa para cerrar el microrrelato: “Ἐμεινεν δὲ Μαριάμ σὺν αὐτῇ ὡς μῆνας τρεῖς, καὶ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς” (Lc.1, 56); con esta glosa explicativa Lucas se preocupa por entregarle al lector una clave cronológica: María acompaña en la última parte del embarazo a Isabel y decide regresar a su casa.

Comentarios implícitos⁷⁸

En el microrrelato se identifica el empleo de la estrategia narrativa denominada **la paradoja**; su presencia en varios momentos del relato aporta a la construcción de la trama un conjunto de hechos que son contrarios al sentido común:

Con la pregunta: “καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ;” (Lc.1, 43) ¿Cómo así, viene a visitarme la madre de mi Señor?, el narrador invita al lector a confrontar la lógica o la jerarquía de poderes habituales. Efectivamente, María es elegida para ser la madre del Salvador y, por ende, ella tiene una jerarquía superior sobre Isabel, pero aun así se desplaza hasta la casa de su prima, mostrando con ello un orden inverso. Esta paradoja mantiene la misma estructura de los dos microrrelatos precedentes, donde se narran las visitas del ángel Gabriel a Zacarías y a María; en ambos casos, la aparición celestial supone que el mismo Dios desciende y visita a la humanidad.

Ahora bien, en el cántico de María se presenta un conjunto de paradojas que refuerzan un horizonte teológico importante: la preferencia de Dios por el débil.

⁷⁸ “Efecto de sentido imputable al narrador y no inscrito en un enunciado explícito, perceptible en el manejo de la trama o en la descripción de la acción del personaje”. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - Iniciación al Análisis Narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 195.

⁴⁶ Καὶ εἶπεν Μαριάμ· Μεγαλύνει ἡ ψυχὴ μου τὸν κύριον,
⁴⁷ καὶ ἠγαλλίασεν τὸ πνεῦμά μου ἐπὶ τῷ θεῷ τῷ σωτήρῳ μου,
⁴⁸ ὅτι ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης αὐτοῦ. ἰδοὺ γὰρ ἀπὸ τοῦ νῦν
μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί,
⁴⁹ ὅτι ἐποίησέν μοι μεγάλα ὁ δυνατός. καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ,
⁵⁰ καὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ εἰς γενεὰς καὶ γενεὰς τοῖς φοβουμένοις αὐτόν.
⁵¹ Ἐποίησεν κράτος ἐν βραχίονι αὐτοῦ, διεσκόρπισεν ὑπερηφάνους διανοίᾳ καρδίας
αὐτῶν·
⁵² καθεῖλεν δυνάστας ἀπὸ θρόνων καὶ ὕψωσεν ταπεινούς,
⁵³ πεινῶντας ἐνέπλησεν ἀγαθῶν καὶ πλουτοῦντας ἐξαπέστειλεν κενούς.
⁵⁴ ἀντελάβετο Ἰσραὴλ παιδὸς αὐτοῦ, μνησθῆναι ἐλέους,
⁵⁵ καθὼς ἐλάλησεν πρὸς τοὺς πατέρας ἡμῶν, τῷ Ἀβραάμ καὶ τῷ σπέρματι αὐτοῦ εἰς
τὸν αἰῶνα”

María se reconoce como pequeña y esclava, pero a manera de paradoja se intuye que a pesar de su realidad ella fue elegida y transformada, pues Dios ha hecho en ella grandes cosas. Ahora bien, la acción de Dios es inversamente proporcional entre los humildes y poderosos, pues enaltece a los primeros y derriba a los segundos; por ende, María en su canto presenta la paradoja histórica de Dios, al preferir a los modestos y despedir a los ricos y poderosos.

Como se observa, el discurso o cántico de María está lleno de cuchicheos por parte del narrador, pues mediante el uso de la paradoja invita al lector a confrontarse con la realidad de los personajes y lo involucra plenamente con el desenlace de la trama. Por lo anterior, llama la atención la fuerza que toman los cuchicheos del narrador en la última parte del microrrelato, donde se remarca la importancia que tiene la paradoja en la elección que Dios hace sobre María e Isabel. Dicho de otro modo, una de las funciones del uso de la paradoja en el microrrelato es estar al servicio de una teología de elección divina.

A través de la voz narrativa y de los cuchicheos, Lucas deja ver su intención de lograr empatía con el lector al invitar a reconocer a Dios como quien visita al humilde y lo engrandece, ofreciéndole una identidad renovada; es decir, un Dios que visita y transforma la realidad del visitado, haciendo grandes cosas por él y dándole una nueva y renovada identidad trascendente.

Matices teológicos identificados

A través de los cuchicheos el narrador demuestra su interés en que el lector acoja un conjunto de valores, de los cuales se desprenden los siguientes matices teológicos:

1. La paradoja vertical, en donde Dios desciende a la realidad humana. Las primeras visitas se dan por iniciativa divina; es el propio Dios quien, a través de su emisario Gabriel, busca a los destinatarios del mensaje y con ello muestra que se invierte el orden jerárquico, lo que acentúa el propósito divino.
2. Ahora María, por la gracia de su misión, es un ser superior, pero a pesar de ello no se exalta, sino que sigue el ejemplo divino y se convierte en mensajera, con esto se proyecta la paradoja propuesta por el narrador.
3. A través del Magnificat y de los cuchicheos que dicho himno genera, se refuerza el hecho que Dios prefiere visitar a los humildes, para transformar su realidad y enaltecerla.

2.2.7 El papel del texto y el lector

Como parte de una lectura pragmática, el método narrativo tiene como premisa que el texto está completo cuando se alinea y complementa con el lector, esto es claro si se tiene en cuenta que todo texto existe para ser leído; por ende, la lectura de un relato bíblico exige entender el papel del lector y su aporte a la dinámica del relato.

En este paso del análisis narrativo se abordará también el tema de la interpretación del relato. Dicha operación delicada implica efectivamente una paradoja⁷⁹, puesto que la lectura busca la conexión entre relato y lector, ambos situados en espacios cronológicos y geográficos muy distantes. Ahora bien, a esa complejidad que implica la consideración del papel atribuido al lector por el relato, se une el marco de interpretación de este trabajo: el significado de *ser cristiano*.

Texto inconcluso:

Como al autor implícito del relato le es casi imposible describir todos los detalles, explicarlos e incluso definirlos, es responsabilidad del lector completar el texto, de manera que la historia sea lógica y congruente. A manera de ejemplo, en el microrrelato estudiado no se indica cuál fue la razón por la que María tomó la decisión de visitar a su prima Isabel; en este caso, el lector debe acudir a su memoria narrativa y recordar lo que se contó en el microrrelato anterior: luego que el ángel le anunciara a María su designación como madre del Salvador, le comunica que su pariente Isabel también ha concebido un hijo, a pesar de su vejez; incluso le informa que ya está en el sexto mes de gestación: “καὶ ἰδοὺ Ἐλισάβετ ἡ συγγενὶς σου καὶ αὐτὴ συνείληφεν υἱὸν ἐν γήρει αὐτῆς καὶ οὗτος μὴν ἕκτος ἐστὶν αὐτῇ τῇ καλουμένῃ στείρα.” (Lc.1, 36). Esta información le sirve al lector para tener un primer acercamiento a las razones que tuvo María para visitar a Isabel.

⁷⁹ Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 200.

Otro evento que le exige al lector completar el texto es el saludo de María, pues para el narrador es suficiente con mencionar que cuando esta arribó a casa de Zacarías saludó a Isabel; sin embargo, no necesita detallar la manera como entró, e incluso las palabras o rituales que usó para el saludo; es responsabilidad del lector reconstruir en su imaginación el momento e incluso las palabras empleadas por María, obviamente buscando congruencia con las costumbres de la época y del propio entorno en el que se dio la visita.

Ahora bien, el narrador apela a las competencias del lector para que elabore una adecuada lectura del microrrelato el Magnificat, el cual es un cántico expresado por María, pero que está inspirado en el cántico de Ana (Sm.2, 1-10) y en muchos otros pasajes del Antiguo Testamento que narran la actuación de Dios en la historia; de esta manera las protagonistas descubren una nueva dimensión del sentido de los acontecimientos, que van más allá de lo que los personajes están viviendo.

Tanto en el Magnificat como en el cántico de Ana hay dos temas centrales: 1) Los pobres y humildes privilegiados por encima de los ricos y poderosos, y 2) Israel como objeto del favor de Dios, desde la promesa hecha a Abraham. El narrador espera que el lector reconozca en la alabanza de María un mensaje conocido, en este caso, que el motivo de la alabanza radica en el hecho de que Dios ha puesto su gracia en la pequeñez de su esclava: “ὅτι ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης αὐτοῦ ἰδοῦ” (Lc.1, 48). Estas palabras evocan a Dios, que alguna vez vio la miseria de su pueblo en Egipto, poniéndose entonces en marcha para liberar a Israel de su esclavitud.

Ahora es María el centro mismo de la alabanza y se refiere a lo que Dios ha hecho en ella: glorificarse, porque Dios ha actuado en María: “ὅτι ἐποίησέν μοι μεγάλα ὁ δυνατός. καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ, καὶ τὸ ἔλεος αὐτοῦ εἰς γενεὰς καὶ γενεὰς τοῖς φοβουμένοις αὐτόν” (Lc.1, 49-50).

La forma como Dios actuó en María se ubica así dentro del contexto amplio de su obra con los pobres de Israel y esto significa un cambio de suerte: a los poderosos y ricos se les despoja, mientras a los pobres y hambrientos se les engrandece.

La programación de la lectura:

Otra relación entre el texto y el lector es el plan de lectura, pues el narrador ha dispuesto, desde la configuración misma del macrorrelato, las secuencias narrativas y la propia estructura del microrrelato; de esta forma, los cuadros o escenas implican un completo plan de lectura que el lector debe identificar. Los microrrelatos precedentes al estudiado (**el peritexto**⁸⁰) son fundamentales para ubicar al lector frente a la situación, los personajes y la intención del autor.

⁸⁰ Enunciado que precede o sigue inmediatamente al texto y que condicionan su lectura (título, prefacio, prólogo, conclusión). Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 208.

El prólogo del Evangelio de Lucas presenta un elemento fundamental para entender el texto, pues el autor advierte en Lc.1, 1-4:

Puesto que muchos han intentado narrar las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como las han transmitido quienes desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la palabra, he decidido yo también, después de investigar diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, querido Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

Este prólogo le indica al lector que el programa de lectura parte desde el orden cronológico y que debe ser él quien preste especial atención a la información y la secuencia de los hechos. Lucas presenta su obra como una crónica histórica y no como un testimonio ocular.

Otro elemento que aporta al plan de lectura es la figura del **Incipit**⁸¹, que indica una clave de lectura desde las primeras palabras del microrrelato: al iniciar Lucas la narración de la visita de María a Isabel: “Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα” (Lc.1, 39), hace énfasis en dos elementos que iluminan la lectura: un tiempo específico, “ἐν ταῖς ἡμέραις” (“en aquellos días”), y un verbo en participio aoristo activo, “Ἀναστᾶσα” (“ocurrió”), con lo que invita al lector a detenerse en un hecho importante, acaecido y terminado en un momento específico y claramente identificado.

Otro elemento que permite la programación de la lectura son las **balizas de redundancia**; es decir, repetir un acontecimiento o fórmula con lo que se facilita tejer vínculos, establecer paralelos o entender la línea general del macrorrelato. En la secuencia narrativa en la que se encuentra el microrrelato se percibe cómo el narrador crea un vínculo entre los anuncios de los nacimientos de Juan y Jesús, al usar fórmulas similares, desarrolladas desde la aparición del ángel Gabriel a Zacarías y a María.

La secuencia de Generación y Nacimiento del Mesías presenta una baliza de redundancia denominada sincrisis, en donde se ponen en paralelo los anuncios y los nacimientos de Juan el Bautista y Jesús, los cuales llegan a su punto de encuentro en el microrrelato de la visita de María a Isabel; precisamente, a partir de este hecho se establece y confirma lo anunciado por el ángel a Zacarías y María: la superioridad de Jesús sobre Juan y el rol que cumple este último, pues es él desde el vientre, quien anuncia al Salvador.

⁸¹ Enunciado con el cual comienza un texto y que funciona como un protocolo de lectura destinado al lector. Cf. MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000. 208.

El narrador presenta en el microrrelato dos sincrisis de manera simultánea; por un lado está el paralelo de María e Isabel como receptoras de acciones transformadoras de poder, pues a partir de sus limitaciones ahora son madres. En forma simultánea el narrador desarrolla la continuidad con la secuencia narrativa de la sincrisis de Juan y Jesús, pero no como anuncios del ángel, sino como personajes activos, incluso desde el vientre.

El elemento final en la programación de la lectura son los blancos del texto; es decir, resulta clave considerar lo que el texto no dice. En ese sentido, el microrrelato presenta un blanco en el momento culminante de la trama, que permite identificar el tipo de acción transformadora.

El encuentro de María e Isabel solo se dio en el microrrelato, pues el texto no indica que Isabel conocía el anuncio del ángel a María; es decir, en ese momento no se sabía que María había sido la elegida como la madre del Salvador. En todo caso, Isabel reconoce a María como la madre de su Señor: “καὶ πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ;” (Lc.1, 43). Este blanco involucra al lector y lo obliga a reconocer que la reacción de Juan en el vientre y la acción llenadora del Espíritu Santo son acciones transformadoras de revelación.

La competencia del lector

Para lograr un complemento entre texto y lector también es necesario el aporte de este último, en la medida que se requiere un conocimiento suficiente para entender el contenido y descifrar el lenguaje del autor implícito.

Especialmente en Lc.1, 46-55 del microrrelato, el texto del cántico de María demanda que el lector tenga conocimiento de la historia del pueblo de Israel y de su relación histórica con Dios; al hacer un recuento de la historia de la alianza, el Magnificat exige para su comprensión la enciclopedia personal del lector.

Matices teológicos identificados

A partir del análisis del rol que juegan el texto y el lector se identifican elementos del microrrelato que ayudan a responder la pregunta ¿Qué significa *ser cristiano*? Desde el aporte del propio lector y de su capacidad de completar el texto se presentan las siguientes claves teológicas:

1. El cristiano se ubica en la historia de salvación de Dios cuando reconoce la obra divina en la historia y actualiza dicho vínculo de manera personal en la vida de cada uno, como le ocurrió a María.
2. El cristiano, al igual que Dios, expresa una opción preferencial por los humildes, al engrandecerlos y enjuiciar a los poderosos.

3. El cristiano es actor protagónico en la actualización de la alianza entre Dios y su pueblo, siendo esta un pacto propiciado y renovado por Dios con Abraham y que ahora se actualiza con Jesús.

3 CLAVES TEOLÓGICAS DEL MICRORRELATO

3.1 INTRODUCCIÓN

Este capítulo pretende desarrollar cada una de las líneas teológicas enmarcadas en la continuidad de las visitas y su convergencia entre la fe y la interpretación de los signos, identificando insumos específicos que permitan iluminar la identidad del cristiano.

Para el desarrollo de la teología se usarán como ingredientes básicos los hallazgos surgidos en cada uno de los pasos del proceso de la exégesis, así como la pregunta de investigación que ha guiado el desarrollo de este trabajo: *¿Qué significa ser cristiano?* Entendiendo que el microrrelato de la visita de María a Isabel está inmerso en la secuencia narrativa de la “infancia de Jesús”, marcada hasta el momento por las visitas, inicialmente del ángel a Zacarías y a María, continuando luego con la convergencia de los dos microrrelatos precedentes en una nueva visita, la de María a Isabel.

El entorno de una visita cimienta la teología del microrrelato, permitiendo a la vez entender el sentido de *ser cristiano*; en primera instancia, por una visita divina, y posteriormente cuando el visitado se convierte en visitante. María, como figura de mujer de fe, es visitada por Dios a través de su ángel, convirtiéndose en portadora de un mensaje que es llevado a casa de Isabel y que gracias al Espíritu Santo será interpretado⁸².

El programa narrativo de la secuencia, por lo menos hasta el tercer microrrelato, ofrece un itinerario claro de la iniciativa de Dios y proporciona claves teológicas para el entendimiento de la identidad cristiana; en este sentido hay que mantener la perspectiva en que Dios es quien orienta la narración, primero por ser quien visita y posteriormente al convertirse en el mensaje que lleva María a su prima.

Ahora bien, es claro que Dios es el responsable de la dinámica de cada una de las visitas y aunque María es la visitante en el encuentro de las mujeres, es Dios quien mantiene el control del encuentro, al ser reconocido por Isabel, gracias a la mediación del Espíritu Santo, e inspirarle a María su himno de alabanza, el “Magnificat”.

⁸² Cf. COLERIDGE, Mark. Nueva lectura de la infancia de Jesús. Ediciones El Almendro, Córdoba. 2000. 101.

3.2 CLAVES TEOLÓGICAS DE LA VISITA DE MARÍA A ISABEL (LC.1, 39-56)

Para el desarrollo de las teologías que emergen del microrrelato se partirá de los hallazgos que el método narrativo aporta y con el horizonte puesto en la pregunta de investigación; en esta línea cada una de las herramientas del método narrativo propuesto por Marguerat y Bourquin⁸³ ofrecen luces concretas y específicas del significado de una visita impulsada y orientada por Dios. Lucas desarrolló el encuentro de María a Isabel como la tercera visita, precedida por otras dos, cuya característica común es que Dios es quien visita a través de su ángel Gabriel, pero ahora es María quien se convierte en la mensajera.

La aplicación de todos los pasos propuestos por Marguerat y Bourquin implica mantener la vista en la secuencia narrativa como eje para entender el microrrelato; será también de esa manera como se comprenderán las teologías emergentes y sus aplicaciones para establecer el significado de ser cristiano.

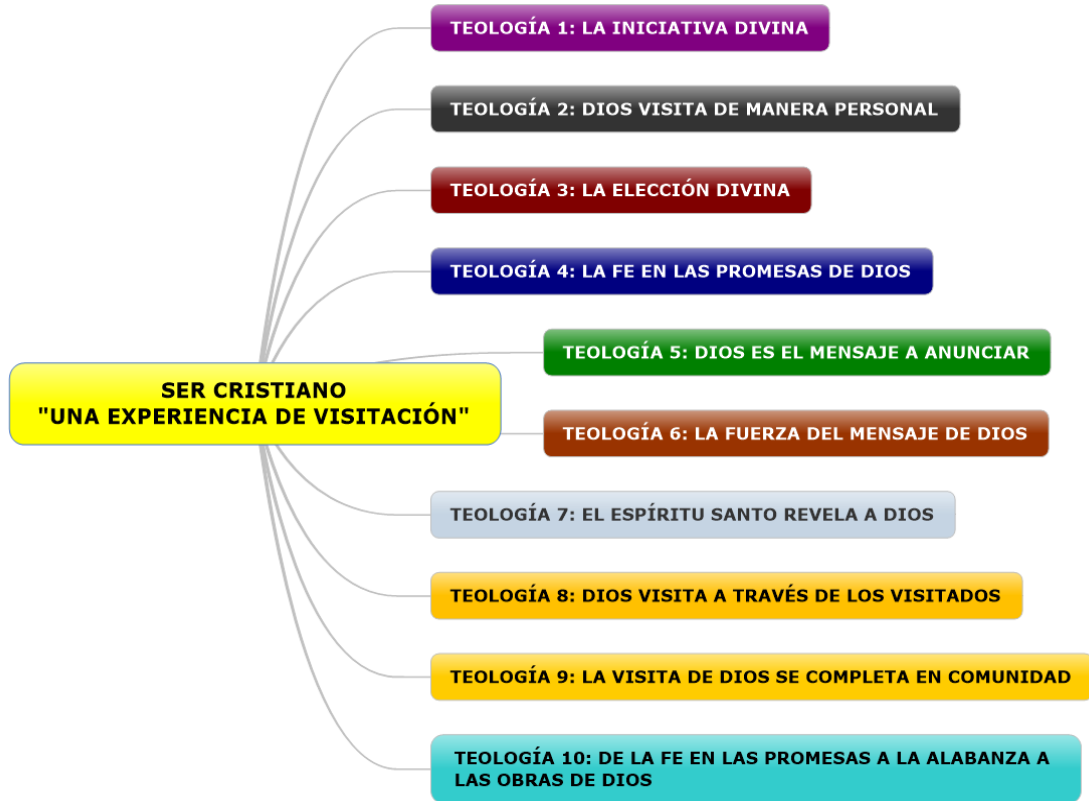
Otro elemento a tener en cuenta en el desarrollo de las teologías del microrrelato es la importancia que Lucas le asigna al orden de los hechos, pues esa estructura narrativa será empleada como rúter para identificar un itinerario de teologías y pistas de la identidad cristiana; es decir, se abordará de manera ordenada al microrrelato y se presentarán las herramientas que permiten establecer las teologías en cada escena o cuadro del mismo.

Como teología dominante se identifica un Dios experimentado en una continua visitación; esto implica que es a partir de una iniciativa divina desde donde parte cualquier acercamiento divino, el cual conlleva a una nueva visita, pero donde el personaje visitado será luego el mensajero de una renovada promesa cumplida de Dios; nótese que en esa cadena naciente de visitas está presente la iniciativa divina y es el propio Dios quien a través de su Espíritu funge como facilitador en la interpretación del signo de la visitación.

La teología de la visitación continua de Dios se desarrolla en diez teologías subdominantes, que además de profundizar en la experiencia de un encuentro personal con Dios, ofrecen un perfil detallado del significado y las implicaciones de ser cristiano. Esto sin duda ilumina la realidad del hombre contemporáneo y le asigna a María un rol de mujer de fe, al acoger con certidumbre la visita divina y convertirse luego en mensajera y signo visible de la presencia de Dios entre la humanidad.

⁸³ MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000.

Figura 3. Mapa teológico de la visita de María a Isabel Lc.1, 39-56



Clave teológica 1: La iniciativa divina

En la delimitación narrativa del microrrelato de la visita de María a Isabel se identificó que el hecho está inmerso en un macrorrelato escrito bajo un modelo biográfico, pues Lucas, desde el prólogo de su obra, le anuncia al lector este interés, demostrando una intención marcada por el orden cronológico de los hechos como premisa para la comprensión.

Es justamente esta clave narrativa la que invita a tener cuidado en el orden cronológico de cada evento y por ello está la sugerencia implícita de hacer lo propio con el microrrelato, así como con las escenas y los cuadros que lo conforman. Lo anterior para decir que el microrrelato está inmerso en una secuencia que es muy detallada a la hora de definir tiempos y momentos, manteniendo desde este eje la conexión de los hechos.

La visita de María a Isabel es el tercer microrrelato de la secuencia narrativa de la “Infancia de Jesús”, delimitada a su vez por las dos visitas previas de Dios a través de su mensajero Gabriel, una a Zacarías y la otra a María; es decir, dos visitas a personajes que convergen en el microrrelato de Lc.1, 39-56.

Dios visitó a Zacarías como respuesta a sus oraciones (Lc.1, 13); sin embargo, el mensaje que porta Gabriel va más allá de una respuesta al clamor de Zacarías y tiene un significado mayor, pues el mensajero celestial le anuncia la identidad de su hijo (Lc.1, 14-17), quien servirá al Altísimo desde el vientre de su madre; es decir, Juan será un mensaje de Dios para los hombres e irá delante del Señor preparando al pueblo para su llegada.

Por su parte, María también es visitada por Dios mediante la misma fórmula: el ángel Gabriel. Ella, desde la humildad de su condició, recibe del emisario el encargo de ser la madre del Salvador: “καὶ ἰδοὺ συλλήμψῃ ἐν γαστρὶ καὶ τέξῃ υἱὸν καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν. οὗτος ἔσται μέγας καὶ υἱὸς ὑψίστου κληθήσεται καὶ δώσει αὐτῷ κύριος ὁ θεὸς τὸν θρόνον Δαυὶδ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ, καὶ βασιλεύσει ἐπὶ τὸν οἶκον Ἰακώβ εἰς τοὺς αἰῶνας καὶ τῆς βασιλείας αὐτοῦ οὐκ ἔσται τέλος” (Lc.1, 31-33). Al igual que lo ocurrido con Zacarías, Gabriel no solo anuncia la maternidad de María, sino que entrega detalles específicos de su hijo, al anticipar su papel como salvador; es decir, nuevamente Dios entrega un mensaje que supera el contexto de María y que implica a todo su pueblo.

A partir del análisis narrativo y, en particular, del estudio de la delimitación del microrrelato, de la secuencia y del propio macrorrelato, se identifica la primera clave teológica que ilumina la experiencia de visitación de María a Isabel y que ofrece claras luces de la identidad del ser cristiano. En este caso, el encuentro de las mujeres está precedido por la visita de Dios en sus vidas y ello permite inferir que ser visitado por Dios es una condición obligatoria para ser portador de sus mensajes.

La visita de María a Isabel es la convergencia generada por dos encuentros divinos previos; esto significa, que Dios fue quien inició la cadena de visitas y es Él quien se mantiene como eje en cada una de ellas. En síntesis, esta suma de circunstancias evidencia el poder de Dios, quien es responsable de los encuentros, de los mensajes y de sus implicaciones.

La visita de María a Isabel representa el efecto de un encuentro previo, pues Dios es quien visita al hombre, asignándole en este encuentro una identidad y proponiéndole un proyecto de vida; en ese contexto, ser cristiano es reconocer a Dios como quien visita al hombre y le regala una misión, un mensaje que debe ser conocido por muchos. El ser humano-cristiano aparece entonces como un ser visitado, abierto a una alteridad divina a partir de la cual encuentra su propio camino y su identidad. El ser humano-cristiano se define así como interlocutor divino y como mensajero de esa interlocución entre sus hermanos.

3.2.2 Clave teológica 2: Dios visita de manera personal

Un elemento narrativo que ofrece el análisis del marco de los dos primeros microrrelatos (es decir, los precedentes a la visita de María a Isabel) es el contexto en que se realizaron las visitas celestiales; tanto Zacarías como María fueron visitados en un entorno íntimo, sin testigos, en lo más reservado de sus cotidianidades: Zacarías en su actividad en el templo y María en su propia casa. La joven, quien luego se reunirá con Isabel, fue previamente visitada por Dios de manera personal e íntima; desde este entorno ella recibió el mensaje y lo acogió sin reparos. En ese ambiente, la futura madre del salvador de la humanidad reconoce en las palabras de Gabriel una promesa de Dios para su vida; así mismo, advierte una misión que le implica salir de la comodidad de su casa para ir a anunciar su nueva condición.

Lucas fue cuidadoso en entregar detalles del marco de las visitas previas al encuentro de las dos mujeres, pues estas tienen varios puntos en común: por ser reuniones personales, tanto con Zacarías como con María, sólo intervienen el visitado y el emisario (Gabriel como mensajero de Dios); por tanto, para entender el alcance de la visita de María a Isabel es importante considerar que previamente Dios fue quien tomó la iniciativa de elegirlos y visitarlos, y que fue a partir de estos acercamientos individuales que se dio el encuentro de las dos mujeres.

La secuencia narrativa y el microrrelato, como punto de convergencia de ambas visitas previas, son ricos en elementos narrativos para entender que un cristiano construye su identidad desde una visita inicial, motivada por el propio Dios y consumada de manera personal e íntima. Ser cristiano es reconocer que Dios es quien visita primero y trae con Él un mensaje renovador y edificante de una identidad trascendente; quien es visitado por Dios queda motivado a salir y anunciar una nueva realidad en su vida. Y esto sucede de forma personal. Dios llama por el nombre propio a cada cristiano y espera una decisión personalizada que ciertamente se vive con los otros pero que depende de una opción libre y personal.

3.2.3 Clave teológica 3: La elección divina

Desde el análisis de los protagonistas, María es presentada como un personaje redondo y el microrrelato de la visita del ángel Gabriel a María ofrece algunas de sus características demográficas, ella es descrita como una mujer joven, proveniente de una población humilde de la región de Galilea, Nazareth, y quien ha sido desposada con un hombre llamado José. En el desarrollo del microrrelato de la visita a su pariente Isabel se ofrecen nuevos rasgos psicológicos, pues el relator la califica como bendecida, feliz y bienaventurada, rasgos que son consecuencia misma de la visita que Dios le hizo.

Desde el punto de vista evaluativo, María genera empatía o identificación con el lector, a raíz de lo que dicen de ella el narrador e Isabel; incluso por el discurso

directo que ella misma pronuncia; sin duda, esta mujer es el personaje pivote del microrrelato, sobre quien gira la trama. Mientras en el microrrelato precedente era Dios a través del ángel quien representaba la dinámica del relato, en la visita a Isabel es María la responsable de la dinámica; ella, llena de gracia, visita, y su llegada y saludo generan un conjunto de reacciones que enmarcan la trama del encuentro.

María es escogida y bendecida con la visita de Dios, sin importar su juventud, pobreza e incluso falta de conocimiento de la ley, si se compara con Zacarías; sin embargo, al cierre del microrrelato de la Anunciación, la mujer ha mostrado un rasgo fundamental, es una persona con profunda fe en las promesas de Dios: “εἶπεν δὲ Μαριάμ· ἰδοὺ ἡ δούλη κυρίου· γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου. καὶ ἀπῆλθεν ἀπ’ αὐτῆς ὁ ἄγγελος” (Lc.1, 38); de hecho, su credulidad supera a lo mostrado por Zacarías (Lc.1, 18). En este ámbito, *ser cristiano* es reconocer que dicha condición parte de una elección divina; es decir, es reconocer que la vocación es producto de una visita personal de Dios en su vida y que solo Él es responsable de esta elección.

Ciertamente en el ser humano, como también en el pueblo de Israel había una expectativa mesiánica, hay ansias profundas de unidad, hay una inquietud que ya san Agustín hizo célebre al comienzo de sus confesiones con su célebre "nos hiciste Señor para ti, pero nuestro corazón estará inquieto hasta que no descanse en ti". Esta realidad antropológica no contradice la radical originalidad de la visitación divina. Más bien la complementa. Pero la radicalidad de la visitación señala que Dios no es el fruto del deseo humano. Dios irrumpe visitando, y a veces su visitación no es acogida. Ser cristiano es entonces reconocer humildemente esa absoluta sorpresa de Dios, esa iniciativa divina que no queda dependiendo de nada sino de la pura generosidad amorosa de Dios que hace del cristiano un interlocutor suyo.

3.2.4 Clave teológica 4: La fe en las promesas de Dios

El análisis del marco y del modelo actancial permiten identificar en María a una mujer con una fe superlativa que le permitió acoger sin reparos la visita y el mensaje de Dios, es una fe que la impulsa a visitar a su pariente Isabel, es la fe en las promesas de Dios lo que mueve a María a partir, a pesar de la distancia y su condición social; y es esa misma fe la que le permitirá reconocer en la profecía de Isabel el verdadero significado de la visita de Dios en su vida.

María como personaje central, redondo y sujeto/destinatario del mensaje de Dios, representa la condición básica del ser cristiano: ser portador de fe en las promesas del Altísimo y acoger la visita de Dios en la vida particular. María refleja presupuestos y consecuencias de la identidad cristiana, pues un seguidor del hijo de Dios, bajo el modelo del personaje lucano, es portador de una fe que va más allá de cualquier conocimiento, una fe que le permite recibir la visita y el mensaje de Dios sin reparos y con total disponibilidad a su voluntad.

3.2.5 Clave teológica 5: Dios es el mensaje a anunciar

En el microrrelato de la visita de María a Isabel, el narrador se cuida de conectar el encuentro del ángel con María, en donde le anuncia su misión de ser la madre del Salvador. Es claro que fue justo después del anuncio del ángel que María tomó la decisión de viajar a donde su prima: “*Ἀναστᾶσα δὲ Μαριάμ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις ἐπορεύθη εἰς τὴν ὄρεινὴν μετὰ σπουδῆς εἰς πόλιν Ἰούδα*” (Lc.1, 39); con esto, Lucas ofrece una conexión entre ambos encuentros, invitando al lector a identificar conexiones que van más allá de un posible encuentro de cortesía o felicitación a Isabel por su inusual embarazo.

El microrrelato de La visita de María a Isabel inicia justo después de que María recibiera la visita de Dios; es decir, cuando la divina providencia transforma su realidad y desde su humildad redefine su proyecto de vida, un plan donde Dios y el hombre se asocian y deciden caminar juntos. Ahora María trasciende su naturaleza humana para convertirse en el signo visible de un Dios que, “*toca a la puerta*” y tras la aprobación humana inicia un proceso de salvación.

María parte apresuradamente (“*σπουδῆς*”) hacia la casa de Zacarías, demostrando así cierta urgencia, pero se trata del afán de quien está lleno de gozo, no solo por ser visitada por Dios, sino también por ser parte de un proyecto único: María refleja la fuerza de quien ha acogido a Dios, ha escuchado sus palabras y, desde una fe profunda, se entrega a su voluntad: “*εἶπεν δὲ Μαριάμ· ἰδοὺ ἡ δούλη κυρίου· γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου*” (Lc.1, 38).

María recorre un camino difícil, pues viaja de Nazaret hacia un pueblo en la región montañosa de Judá; sin embargo, el narrador no puso el acento en las posibles dificultades que pudo tener en la travesía, sino que resalta el firme propósito de la mujer por llegar a la casa de Zacarías; ningún obstáculo resulta más importante que su destino y mensaje. Definitivamente se trata de una clave narrativa y teológica. Así, desde el propio inicio del microrrelato Lucas ofrece un mensaje iluminador para la identidad cristiana: un seguidor de Cristo debe enfocarse en su destino y vocación misionera, antes que en los posibles obstáculos que el camino le depare.

Es la fuerza del mensaje lo que moviliza a María, incluso más que su real entendimiento. El personaje es presentado por el narrador como una mujer de fe, en contraste con Zacarías, que figura como un sacerdote conocedor de la ley; con esa sincrisis Lucas revela que la fuerza del creyente está en su fe, más que en su entendimiento total; pues es la fe la que lo impulsará a anunciar y la que le permitirá revelar un conocimiento mayor al de Zacarías. Es la fuerza del mensaje celestial y la fe de María las que proponen y consolidan el encuentro entre las parientes; es decir, acoger la iniciativa divina es el presupuesto que debe impulsar la misión de todo cristiano.

3.2.6 Clave teológica 6: La fuerza del mensaje de Dios

El análisis de la trama ofrece un momento revelador (el nudo), pues Isabel se altera justo al escuchar el saludo de María; reacción similar a lo ocurrido en los microrrelatos precedentes, en el momento del encuentro del ángel Gabriel con Zacarías: “καὶ ἐταράχθη Ζαχαρίας ἰδὼν καὶ φόβος ἐπέπεσεν ἐπ’ αὐτόν” (Lc.1, 12), y también con María: “ἡ δὲ ἐπὶ τῷ λόγῳ διεταράχθη καὶ διελογίζετο ποταπὸς εἶη ὁ ἀσπασμὸς οὗτος” (Lc.1, 29); es decir, se repiten los nudos en los tres microrrelatos de la secuencia, evidenciando la alteración del visitado ante la presencia del mensajero de Dios.

Lo anterior corrobora el papel bidireccional que cumple María, primero como una humilde sierva que es visitada por la gracia divina y que luego se convierte en la mensajera de tal gracia, pero no desde la figura de un ángel, sino desde la debilidad humana, generando a su llegada una reacción similar.

En los dos primeros microrrelatos es evidente que es Dios quien se convierte en el eje central de la dinámica de las visitas, y cuando María visita a su pariente da la impresión de que es la desposada de José quien asume este rol; sin embargo, la trama revela que es Dios quien mantiene el control y la dinámica de la nueva visita, solo que ahora no lo hace a través de su ángel, sino que envía a su escogida, quien tiene una condición especial: ella es, literalmente, portadora de un mensaje único; mensaje que exige ser entregado a muchos y que debe evolucionar en un espacio comunitario en el que se da, no obstante, el encuentro personal e íntimo entre los personajes.

El análisis narrativo de la trama revela la fuerza del mensaje, que convierte al visitado en mensajero y en donde se advierte que por encima de su entendimiento la motivación radica en partir a multiplicar el mensaje. María es movida por el propio Dios, quien la envía a casa de su pariente como signo visible y humano de las promesas cumplidas a su pueblo; un hecho que exige ser percibido e interpretado.

En este punto del análisis narrativo y de las teologías que emergen de este se identifica una nueva clave para entender el significado del ser cristiano, pues María, como personaje central, representa a quien por iniciativa divina es visitado por Dios y recibe un mensaje que lo impulsa a ser compartido con otros; en este contexto, ser cristiano es reconocer que el mensaje de Cristo es de iniciativa divina y que sus seguidores deben estar dispuestos a movilizarse para compartir con otros dicho legado.

Por otra parte, el cristiano es un signo visible de la visita de Dios a los hombres, del cumplimiento de sus promesas y evidencia de la fuerza transformadora de su mensaje; bajo esta perspectiva, ser cristiano es hacerse signo, entregado e interpretado en un entorno comunitario; es decir, el cristiano evoluciona primero a partir de un encuentro personal e íntimo, pero que luego implica salir a buscar a quien necesita dicho mensaje.

3.2.7 Clave teológica 7: El Espíritu Santo revela a Dios

Continuando el desarrollo cronológico y ordenado del microrrelato, en el tercer cuadro, específicamente en la reacción de Isabel y de su hijo, se identifican elementos narrativos que invitan al lector a detenerse en esta escena. 1) La aparición de los personajes que completan la narración: el bebé de Isabel (Juan) y el Espíritu Santo, 2) El uso de una pausa descriptiva en el tiempo narrativo para mostrar la reacción ante el saludo de María, 3) En el mismo tiempo narrativo, Lucas emplea la repetición como recurso para acentuar la reacción del bebé de Isabel ante el saludo de María, y 4) Hay un tiempo narrado superior; es decir, el narrador destinó la mayor parte del relato para describir este evento. Estos elementos narrativos son una demostración de la importancia teológica que representa la reacción al saludo y también contribuyen al entendimiento del significado del *ser cristiano*.

Ante el saludo de María, fue Juan (el bebé de Isabel) el primero en reaccionar, tal como lo había anticipado el microrrelato del anuncio a Zacarías: “καὶ πνεύματος ἁγίου πλησθήσεται ἔτι ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτοῦ” (Lc.1, 15b), Juan, desde el vientre de su madre, advertía que ella estaba llena del Espíritu Santo, y la misma manifestación divina que llenó a Isabel: “καὶ ἐγένετο ὡς ἤκουσεν τὸν ἀσπασμὸν τῆς Μαρίας ἢ Ἐλισάβετ, ἐσπίρησεν τὸ βρέφος ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτῆς, καὶ ἐπλήσθη πνεύματος ἁγίου ἢ Ἐλισάβετ” (Lc.1, 41), le permitirá a ella interpretar el signo de la visita de María.

Fue a partir de la mediación del Espíritu Santo que las reacciones de Isabel y de su bebé ante el saludo de María empiezan a ser interpretadas; de nuevo es Dios quien orienta la visita y, si bien María es la mensajera que lleva consigo un mensaje salvador, es el propio Dios, a través del Espíritu Santo, el responsable de que dicho mensaje sea revelado.

La amplia carga narrativa que Lucas le otorga a este pasaje es para presentar la acción central del Espíritu Santo en el macrorrelato, en la secuencia narrativa y particularmente en el microrrelato, como quien permite interpretar el signo de la visita de María, siendo ella la portadora de una mensaje que transformará la vida de los visitados y la de ella misma. Esto ofrece una nueva clave teológica: el Espíritu Santo es un presupuesto sustancial para interpretar la presencia de Dios en la vida.

Ser cristiano es reconocer que la presencia de Jesús en la vida está mediada por la acción del Espíritu Santo, pues este permite interpretar los signos y revelar su presencia. Ahora bien, María como mensajera no sabía la reacción que tendrían Isabel y su hijo; más aún, ella no buscó dicha reacción, sino que esta se dio por la acción del Espíritu Santo. Esto sugiere que un cristiano debe reconocer que su capacidad como mensajero no está completa si no está mediada por la ayuda (posición actancial) del Espíritu Santo.

3.2.8 Clave teológica 8: Dios visita a través de los visitados

Como se observó en Lc.1, 41, fue la intervención del Espíritu Santo la que generó el giro dramático (*turning point*) del microrrelato de la **Visita de María a Isabel**, pues gracias a su intervención Juan saltó en el vientre de su madre e Isabel fue llena por él; ahora, dándole continuidad a ese cuadro el narrador presenta en discurso directo la interpretación de Isabel ante la visita y el saludo de María.

Isabel, una vez llena por el Espíritu Santo, proclama un discurso cargado de emoción: “καὶ ἀνεφώνησεν κραυγῇ μεγάλῃ” (Lc.1, 42a), mostrado que su estado emocional y físico fueron alterados tras entender la magnitud de la visita que recibió y por el mensaje que trae su pariente; en ese momento el narrador, por primera vez, le entrega la voz narrativa a un personaje, lo que indica la importancia de lo que proclamará Isabel.

Fue producto de la intervención del Espíritu Santo que Isabel reconoció la identidad de María y la de su hijo anunciado, algo que va más allá de su parentesco: “εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν καὶ εὐλογημένος ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου” (Lc.1, 42); este reconocimiento tiene un descriptor común “bienaventurados”; Isabel también identificó en María a una mujer de fe, que cree en las promesas de Dios a través de su mensajero y esto la hace feliz: “καὶ μακαρία ἡ πιστεύσασα ὅτι ἔσται τελείωσις τοῖς λελαλημένοις αὐτῇ παρὰ κυρίου” (Lc.1, 45). Fue gracias al reconocimiento de Isabel que María completa su descripción como personaje protagónico y redondo; es decir, fue a partir del discurso directo de Isabel (un personaje del microrrelato) que María se completa como personaje.

La identidad de María, que había sido reconocida por Dios y que la hizo merecedora de ser elegida como madre del Salvador: “καὶ εἶπεν ὁ ἄγγελος αὐτῇ· μὴ φοβοῦ, Μαριάμ, εὗρες γὰρ χάριν παρὰ τῷ θεῷ” (Lc.1, 30), es ahora reconocida por los hombres a través de Isabel; esto refleja una clave narrativa y teológica marcada por la interpretación de un signo: Dios visita al hombre y le ofrece la misión de ser mensajero de una promesa salvadora, pero es el propio Dios quien a través de su Espíritu le permite a los hombres reconocer a la nueva mensajera y a su mensaje.

Ahora bien, a partir de lo que le ocurrió a Isabel, esta teología ofrece nuevos elementos para definir la identidad del *ser cristiano*: es aquel que permite que Dios actúe en él y que, por intervención del Espíritu Santo, reconoce a Dios en sus mensajeros; así, también asume que tanto el mensaje como el mensajero son una bendición para el visitado.

3.2.9 Clave teológica 9: La visita de Dios se perfecciona en comunidad

El análisis de la trama mostró que la acción transformadora de revelación, marcada por la intervención del Espíritu Santo, permitió la adecuada interpretación del signo de la visita de María y su saludo; sin embargo, esta ganancia de conocimiento no solo tuvo como destinataria a Isabel, sino que María también fue destinataria, pues pudo reconocer la magnitud de su elección y misión, tanto para su vida como para la de su pueblo.

Hasta ese momento María no había reconocido el verdadero poder y valor de la visita de Dios, pues si bien había acatado la voluntad divina, aún no entendía su alcance. Es aquí donde el narrador propone un itinerario de lectura que orienta sobre la necesidad que tenía la mujer de entender el significado de su elección como madre del Salvador, pues dejó el cántico del Magníficat para después del encuentro con Isabel y como respuesta a la reacción de la misma ante su saludo. Es fácil suponer que si María hubiese comprendido a plenitud el alcance de la visita divina y de su escogencia como madre de Jesús, habría entonado de inmediato el himno de alabanza, pero no fue así. Con esa secuencia de hechos, Lucas ofrece una clave especial: es a través de la reacción de Isabel que María dimensiona lo ocurrido y puede reconocer la grandeza de lo hecho por Dios en su vida y en la historia del pueblo de Israel; es decir, la visita de Dios solo concluye cuando la visitada se convierte en mensajera.

A nivel teológico, el programa de lectura propuesto por Lucas muestra que el reconocimiento de Dios en la vida de María se completa y consolida en su rol como mensajera; es decir, el mensaje de Dios adquiere su verdadera dimensión en el encuentro con otros: el plan divino parte de una visita personal, pero se consolida al llevar el mensaje a un nivel comunitario.

Lo expuesto en el análisis narrativo y teológico sugieren que *ser cristiano* no se limita a aceptar la visita de Dios en su vida, e incluso a manifestar su acogida y aceptación, sino que se realiza plenamente desde una dimensión comunitaria, cuando el “visitado” se transforma en mensajero y lleva con alegría y en forma presurosa el mensaje para lograr reconocerse en el otro. Así, de las estrategias narrativas que caracterizan a los personajes y sus funciones en el relato estudiado, se desprende, teológicamente hablando, una afirmación central: la condición cristiana se construye con aquellos a quienes se comparte el mensaje de salvación. Los otros no son solo sujetos pasivos de un mensaje sino que contribuyen al descubrimiento del mensaje mismo y de la identidad cristiana del enviado.

3.2.10 Clave teológica 10: De la fe en las promesas a la alabanza

El himno del Magníficat, como género literario, sugiere ser analizado desde la retórica; sin embargo, al ser parte de una estructura narrativa adquiere un valor especial; en el caso del microrrelato de ***La visita de María a Isabel***, este himno

representa el desenlace de la trama, es el punto donde se evidencia que María también es destinataria de una acción transformadora de revelación.

Antes de la acción del Espíritu Santo, María había sido presentada como un personaje de fe, quien desde su humildad había acogido la misión de ser la madre del Salvador; sin embargo, producto del reconocimiento que Isabel le hizo como “la madre de “mi Señor”, como “bienaventurada y feliz”, María es capaz de evolucionar su fe a un nivel de alabanza. Es por esto que el Magnificat ofrece elementos narrativos reveladores del entendimiento que ahora tiene María de su nueva condición de madre de Jesús.

La revelación hecha a María, a partir de la acción del Espíritu Santo en Juan e Isabel, ameritó que Lucas destinara 114 palabras al Magnificat, que representan 47% del total del microrrelato; esto sin duda muestra el interés narrativo y el aporte teológico que tiene el nuevo entendimiento que María tuvo a partir de la acción de revelación.

En primer lugar, María reconoce la grandeza de Dios y su condición de mujer salvada por él: “Καὶ εἶπεν Μαριάμ· Μεγαλύνει ἡ ψυχὴ μου τὸν κύριον, καὶ ἠγαλλίασεν τὸ πνεῦμά μου ἐπὶ τῷ θεῷ τῷ σωτήρῳ μου” (Lc.1, 46-47). En este primer momento María reconoce la iniciativa y el poder de Dios, entendiendo que todo lo que ocurre, y particularmente lo que le sucedió a ella, procede de la voluntad e iniciativa divinas; con esta alabanza se reafirma la primera teología presentada en el análisis del microrrelato.

En la segunda parte del Magnificat María se reconoce como pequeña y esclava, manifestando desde la voz narrativa y en forma de paradoja que, a pesar de su realidad, ella fue la elegida y transformada, pues Dios ha hecho en ella cosas grandes: “ὅτι ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης αὐτοῦ. ἰδοὺ γὰρ ἀπὸ τοῦ νῦν μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί” (Lc.1, 48). María alaba lo que Dios ha hecho en ella, pues esto va más allá de su realidad e implica un mensaje salvador para todas las generaciones.

El himno mariano expresa la teología del Dios de la historia del hombre, el de Abraham y el mismo de todas las generaciones. María entendió que la visita divina que recibió y la que ella hace ahora están orientadas y motivadas por ese mismo Dios, reconociendo así una renovada promesa que le cumple el Altísimo a su pueblo. Entonces, *ser cristiano* implica reconocer a Dios en la vida, a esa misma divinidad que visitó a María y que se reveló ante Isabel y Juan.

El himno del Magnificat o cántico de María está lleno de 'cuchicheos' por parte del narrador, invitando al lector a confrontarse con la realidad de los personajes e involucrándolo plenamente con el desenlace de la trama. Sin duda, concluir el microrrelato con el Magnificat representa un punto de convergencia narrativa, pues confluyen las tres visitas y donde las promesas de Dios, presentadas en las dos primeras, se revelan como promesas cumplidas en la tercera; siendo el punto

culminante la evolución de fe de María, que se transforma en alabanza a Dios y a sus promesas cumplidas.

El cierre del microrrelato también resume el itinerario que significa ser cristiano, pues parte de reconocer la grandeza de Dios, su iniciativa, la paradoja de la elección divina, la fuerza de sus promesas, la fe en su cumplimiento y la evolución de esta fe en alabanza.

4 CONCLUSIONES GENERALES

El desarrollo de este trabajo buscó, a partir de una aplicación de exégesis narrativa, identificar claves teológico-bíblicas del texto de la visita de María a Isabel (Lc.1, 39-56) que permitan identificar el significado de *ser cristiano*; para esto se establecieron dos momentos:

1. La aplicación detallada de los pasos propuestos por Marguerat y Bourquin⁸⁴ para el estudio de textos bíblicos narrativos, a partir del método exegético-narrativo.
2. A partir de los aportes del método narrativo, se identificó la teología dominante del microrrelato y las teologías sub dominantes.

Es a partir de estos dos momentos que se entenderá su aplicación en el entendimiento del *ser cristiano*.

4.1 DESDE LA EXÉGESIS NARRATIVA

Con la delimitación del microrrelato se identifica la importancia que tiene para la comprensión narrativa el seguimiento ordenado y cronológico de los eventos, pues como el propio Lucas lo anticipa en el prólogo, su evangelio es una recolección ordenada de hechos: “ἔδοξε ἡμῶν παρηκολουθηκότι ἄνωθεν πᾶσιν ἀκριβῶς καθεξῆς σοι γράψαι, κράτιστε Θεόφιλε” (Lc.1, 3). Esta condición narrativa permite mantener ligado el microrrelato de la visita de María a Isabel, a la secuencia narrativa de la infancia de Jesús y, con mayor particularidad, a los dos microrrelatos precedentes (las visitas del ángel Gabriel a Zacarías y a María).

Es el vínculo estrecho de los tres microrrelatos iniciales de la secuencia narrativa lo que permite desarrollar el perfil de los personajes, logrando descripciones redondas que suponen rasgos demográficos, religiosos, sociales e incluso psicológicos. Sin duda tal análisis soporta tanto la estructura de la trama del microrrelato como la aplicación del modelo actancial, herramienta que es de gran ayuda en el entendimiento de la visita.

El desarrollo del análisis de la trama resultó revelador, pues el seguimiento de lo ocurrido cuadro a cuadro, con la identificación de los momentos de tensión dramática, permitió entender la naturaleza de la acción transformadora y el verdadero rol de María en el microrrelato. Es desde este análisis que el himno del Magnificat recibe un lugar preponderante en la narrativa, pues representa la

⁸⁴ MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000.

profundidad y trascendencia de la acción transformadora de María y describe en detalle el desenlace de la trama.

Otra herramienta de gran valor para la comprensión del microrrelato y su aporte teológico en el entendimiento de la identidad cristiana fue el tiempo narrativo, cuyo análisis desde la duración y la velocidad develó la importancia de la reacción de Isabel y de su bebé ante el saludo de María, y el papel protagónico que tuvo el Espíritu Santo en esto. Dicho proceso llevó a reconocer la acción de Dios en la vida de ambas mujeres, pero con especial relevancia en María, pues como lo demuestra el tiempo narrativo, el himno del Magnificat se convierte en un elemento que encierra toda la ganancia de conocimiento que tuvo la joven de Nazaret y su impacto en la vida del lector.

El estudio de la voz narrativa involucra al lector con el microrrelato, especialmente a partir de la intertextualidad del Magnificat con el cántico de Ana; con esto el narrador apela a la enciclopedia personal del lector y expande la comprensión del texto a una dimensión mayor, involucrándola en la historia de salvación del pueblo de Israel.

La aplicación del método narrativo es sin duda una aventura reveladora y llena de detalles enriquecedores que permiten entender de forma metódica la profundidad de la obra lucana y el alcance de las visitas de Dios en la vida de los hombres y de su pueblo.

4.2 DESDE EL DEBATE EXEGÉTICO

Ahora bien, al contrastar el análisis narrativo desarrollado con los trabajos de Aletti⁸⁵ se ratifica la importancia de las visitas y el rol de los emisarios de las mismas, evidenciando que en los dos primeros microrrelatos es el ángel Gabriel el mensajero de Dios, asignando a estos relatos una atmósfera y un ambiente religioso, el cual contrasta con María, mensajera en su visita a Isabel, pero quien desde su condición mortal ahora complementa la visita divina a partir de una aceptación humana. El trabajo exégetico desarrollado, específicamente en la descripción de los personajes, muestra que la fe es el eje central de la aceptación de María como mensajera, condición que representa un insumo central para el entendimiento de la verdadera dimensión del *ser cristiano*.

Retomando los aportes de la narrativa para la comprensión de la obra lucana, en particular el microrrelato de la visita que hace María a Isabel, es importante señalar el aporte de Coleridge⁸⁶, quien presenta este microrrelato como *la convergencia de*

⁸⁵ Cf. ALETTI, Jean N. El Arte de contar a Jesucristo, lectura narrativa del Evangelio de Lucas. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1992. 64-65.

⁸⁶ Cf. COLERIDGE, Mark. Nueva lectura de la infancia de Jesús: La narrativa como cristología en Lucas. Ediciones El Almendro. Córdoba. 2000. 79-106.

la fe con la interpretación de los signos; con ello etiqueta este episodio como el epílogo de las dos visitas anteriores, donde se evidenció una promesa de Dios en los anuncios y la fe en cumplirlos, por parte de los protagonistas. Por ende, el encuentro humano de María e Isabel significa reconocer los signos de unas promesas que fueron cumplidas; gracias al análisis de la trama se identificó el aporte central del propio Dios, a través de su Espíritu, al revelar el cumplimiento de las mismas.

El desarrollo detallado del análisis narrativo bajo el modelo de Marguerat permitió contrastar los trabajos reportados, logrando identificar con mayor detalle la importancia de:

1. La visita de Dios a través de sus mensajeros.
2. La continuidad de la visita divina a través de los visitados (María).
3. Reconocimiento gozoso del cumplimiento de las promesas de Dios.
4. El reconocimiento mariano de la *presencia del Espíritu Santo*, como presupuesto para reconocer a Dios como salvador y salvación.
5. María es testimonio de una vida de *conversión continua*.
6. La actualización de *la promesa de Dios*.

Si bien los trabajos presentados ofrecen insumos importantes para entender las claves teológicas del microrrelato, es solo a partir de una juiciosa aplicación del método narrativo, particularmente siguiendo los pasos propuestos por Marguerat, que se puede establecer un itinerario para el entendimiento de la identidad cristiana.

4.3 DESDE LAS CLAVES TEOLÓGICAS DEL MICRORRELATO

El seguimiento detallado del método narrativo facilita abordar la exégesis del microrrelato de manera ordenada, permitiendo identificar no solo una teología dominante, sino un conjunto de teologías subdominantes que configuran un itinerario del *ser cristiano*, y que, sin duda, actualizan el aporte de la figura de María en el cristianismo contemporáneo.

El análisis exige mantener el vínculo de las tres visitas de la secuencia narrativa, mostrando unidad en la hegemonía divina en todas; es decir, por su propia iniciativa Dios visita al hombre y le ofrece un plan de vida que involucra una misión salvadora para él y para su pueblo. Así, la visitación de Dios es la teología dominante del microrrelato, revelando un Dios que desde su proactivo encuentro quiere que el visitado continúe con la misión de revelar la presencia de Dios en la historia.

Al detallar la teología de la visitación de Dios al hombre se identifican teologías subdominantes que describen con mayor detalle esta acción. Aquí es muy importante destacar el rol de María, quien después de ser visitada y tras acoger su misión como madre del Salvador, parte de inmediato a casa de su pariente; esto sugiere la continuidad entre una visita personal e íntima con Dios para dimensionarla a un encuentro con la humanidad. La evolución y perfección de la obra se concretan cuando la visitada se convierte en mensajera y es portadora de un mensaje de salvación, el cual es entregado en forma alegre y sin dilaciones a los demás.

Ahora bien, es sólo gracias a la intervención divina, esta vez a través del Espíritu Santo, que Juan e Isabel interpretan el significado de la visita de María, revelando así el cumplimiento de una promesa divina; precisamente, es solo desde esta acción reveladora que la propia María reconoce la real dimensión de su nueva condición y misión. Esta doble instancia reveladora muestra una teología que involucra al mensajero y al visitado, en donde ambos reconocen a Dios en sus vidas y en la de su pueblo, gracias a un encuentro motivado por el propio Creador; es decir, las dos partes convergen en la revelación de las promesas divinas cumplidas.

Al finalizar el microrrelato, y como teología que enmarca el entendimiento de una visita divina, se presenta la evolución de la fe de María, una fe desbordante que acoge la voluntad celestial a pesar de su humilde condición e incluso del desconocimiento de sus consecuencias. En todo caso, producto de la acción reveladora, María no solo fortalece su convicción, sino que ahora se convierte en una mensajera con mayor conocimiento; esto le permite reconocer en su elección la grandeza de Dios y reivindicar las promesas divinas hechas a su pueblo desde Abraham, las cuales, desde entonces, se proyectan de generación en generación; es decir, María transforma una fe sencilla en un alabanza celestial.

4.4 APORTE A LA COMPRESIÓN DE LA IDENTIDAD CRISTIANA

El análisis narrativo y las claves teológicas que emergieron del microrrelato ofrecen un perfil detallado de la identidad cristiana, la cual se configura por las siguientes características:

1. El cristiano reconoce que fue visitado por Dios de una manera personal e íntima.
2. El cristiano es visitado a pesar de su debilidad humana, su humildad o su falta de conocimiento, solo es necesario disponer de una fe que le permita acoger el mensaje divino.

3. El cristiano se reconoce impulsado a compartir con otros el mensaje recibido e incluso reconoce que los otros visitados por Dios son portadores de bendiciones especiales.
4. La acción del cristiano y la consolidación de su misión como mensajero están acompañadas por la acción reveladora del Espíritu Santo, quien llena al visitado y le permite reconocer a Dios en el mensajero y con ello revela el mensaje salvador.
5. La acción cristiana está delimitada por la iniciativa divina. Quien visita entrega el mensaje, invita a compartirlo, lo revela a los demás y descubre su sentido al propio mensajero; es decir, la acción cristiana solo se consolida a partir de la continuidad del encuentro personal que tiene Dios con los hombres y que deriva en una visita comunitaria.
6. El cristiano es quien reconoce la acción divina en su vida y ubica dicha acción en el plano de las promesas cumplidas por Dios a lo largo de la historia del hombre; es decir, ubica su accionar cristiano en el plano de la historia de la salvación.
7. Así como a María, esta experiencia continuada de visitación le permite al cristiano hacer evolucionar su fe hacia la alabanza a Dios, la cual involucra el reconocimiento del poder divino, así como la trascendencia de su acción en la vida del cristiano y en la de su pueblo.

Sin duda, el microrrelato de la visita de María a Isabel es un modelo del sentido del cristiano, quien se debe reconocer como portador de un mensaje salvador: Jesús es entregado por Dios para ser ofrecido a otros y así continuar la obra divina en la historia del hombre.

4.5 EL SENTIDO DE MARÍA EN LA IDENTIDAD CRISTIANA

En la introducción de este trabajo se presentó la controversia a la que ha sido sometida la figura de María, generando confusión sobre el real aporte de la madre de Jesús en la definición de la identidad cristiana. Después del análisis exegético narrativo del microrrelato de la visita de María a Isabel y de la identificación de las teologías que emergen del microrrelato, se puede tener un acercamiento más preciso al aporte de María en la comprensión de las cualidades que definen a un seguidor de Cristo.

En la secuencia narrativa María es presentada en sincrisis con Zacarías, destacando desde esta comparación su condición de mujer de fe, sin la calidad de conocimientos legales que tenía el jerarca, pero con una fe superior que le permite aceptar sin reparos su misión como madre del Salvador.

María refleja en su decisión de viajar a casa de Isabel la determinación que brinda ser acogido por Dios y la fuerza en la fe de las promesas cumplidas, atributos que le permiten evolucionar desde su condición de visitada por Dios a mensajera divina y portadora de un mensaje que incluso ella no alcanzaba a entender.

De igual forma, María acoge la acción del Espíritu Santo en su vida y la reconoce en la de los otros; a partir del discurso profético de Isabel y desde su condición de mensajera divina, María advierte su verdadera y renovada identidad como madre de Jesús; es justamente esta figura mariana la que revela el microrrelato, presentándola como una mujer que acoge a Dios y su mensaje, convirtiéndolo en misión evangelizadora.

BIBLIOGRAFÍA

- ALETTI, Jean-Noel. *El arte de contar a Jesucristo, lectura narrativa del Evangelio de Lucas*. Ediciones Sígueme. Salamanca. 1992.
- BAL, Mieke. *Teoría de la narrativa, Una introducción a la narratología*. Catedra. Novena edición. Madrid. 2014.
- BAZYLINSKI, Stanislaw. *Guía para la investigación bíblica*. Editorial Verbo Divino, Navarra. 2006.
- COLERIDGE, Mark. *Nueva lectura de la infancia de Jesús*. Ediciones el Almendro, Cordoba. 2000.
- DILLMANN, Rainer. *Comentario al Evangelio de Lucas*. Editorial Verbo Divino, Navarra. 2006.
- ECO, Umberto. *El nombre de la rosa*. Debolsillo. Disenex. Bogotá. 2016
- FITZMYER, Joseph. *El Evangelio según Lucas Vol II*. Ediciones Cristianas, Madrid. 1981.
- HILLMER, Mark. "Luke 1:46-55." *Interpretation* 48, No. 4 (October 1, 1994): 390-394.
- KRÜGER, René. *El Magníficat de Lucas 1,46-55: Recuerdo agradecido convertido en anuncio de una auténtica alternativa para la humanidad*. Cuadernos de Teología 9, No. 1 (January 1, 1988): 77-83.
- LANDRY, David T. Narrative Logic in the Annunciation to Mary (Luke 1:26-38). En: *Journal of Biblical Literature*. 1995. Vol 114, No. 1. p. 65-79.

- LUTERO, Martín. *Comentarios de Martín Lutero Vol.7. "Sermón del Monte y el Magnificat"*. Editorial CLIE, Chile.
- MARGUERAT, Daniel. *Cómo leer los relatos bíblicos - iniciación al análisis narrativo*. Editorial SAL TERRAE, España, 2000.
- MARTIN, James Perry. "Luke 1:39-47." *Interpretation* 36, No. 4 (October 1, 1982): 394-399.
- MEZZACASA, Florencio. *El cántico de liberación de María: una reflexión catequética de Lc 1,46-56*. Cuadernos de Teología 9, No. 2 (January 1, 1988):133-150.
- MORA, Paz y GRILLI, M. *Lectura pragmlingüística de la Biblia*. Editorial Verbo Divino, Navarra. 1999.
- NAVARRO, Mercedes. *Los evangelios, narraciones e historias*. Editorial Verbo Divino, Navarra. 2011.
- SCHINKEL, Dirk. "Das Magnifikat Lk 1,46-55--ein Hymnus in Harlekinsjacke" *Zeitschrift Für Die Neutestamentliche Wissenschaft Und Die Kunde Der Älteren Kirche* 90, No. 3-4 (January 1, 1999): 273-279.
- STEUERNAGEL, Valdir R. "Doing theology together with Mary." *Journal of Latin American Theology* 8, No. 2 (January 1, 2013): 9-49.
- STEUERNAGEL, Valdir R. "Doing theology with an eye on Mary." *Evangelical Review of Theology* 27, No. 2 (April 1, 2003): 100-112.
- SWANSON, Richard W. "Magnificat and crucifixion: the story of Maríam and her son" *Currents In Theology And Mission* 34, No. 2 (April 1, 2007): 101-110.